

CORRIDA DE LA PRENSA



MADRID - 1963

MANO
ariete



**motores
camiones**



BARREIROS

CORRIDA DE LA PRENSA



PORTADA

Manolo Prieto, el gran dibujante especializado, entre otros, en temas taurinos, ha creado para el programa de la corrida de la Prensa esta portada maravillosa, que es un grito lleno de fuego y de color. Los elementos clásicos, albero amarillo, circundado por la barrera, toro pujante, y banderillero con esa simbólica alusión al carácter de nuestra corrida, se conjugan de modo admirable en el cartel de propaganda.

SUMARIO

- LA FIESTA EN LOS «AÑOS TREINTA», por «Don Luis».
- DON ALIPIO, GANADERO DE ANTES Y DE AHORA, por Luis Uriarte.
- PASEILLO, SONETO, por José García Nieto.
- SESENTA Y DOS AÑOS DE CORRIDAS, por Francisco Ramos de Castro.
- ¡AQUEL CAPOTE UNICO DE CURRO PUYAL, por Manolo Castañeta.
- UNA CORRIDA DE LA PRENSA HACE MEDIO SIGLO, por Raúl Santidrán.
- LA AFICION TIENE VOZ Y VOTO, por «Don Joselito».
- LOS HIJOS DE LOS TOREROS, por Mary G. Santa Eulalia.
- LOS SUBALTERNOS, por Rafael Sánchez.
- LA MUSICA DE LOS TOROS, por R. S.
- TRES ANECDOTAS, por Vicente Sanz.
- Dibujos de Manolo Prieto, Mencia, Sánchez Bayo y Hero.
- Fotografías de Díaz Casariego, hechas en la Hemeroteca Municipal, Portillo, Torreñocho y Santos Yubero.

Impreso en GRAFICAS OSCA, S. A. Aravaca, 8

Grabados: FOTOGRAFADO LA PRENSA, S. L. - Plaza del Callao, 4

Papel de Torres Juvinyá, S. A.

Depósito legal: M. 9.201-1962

NUESTRA CORRIDA

La de este año y algunos recuerdos de las de otros tiempos

Por FRANCISCO CASARES

Va adquiriendo rango tradicional este programa, con la pretensión de que cada año signifique una superación sobre los precedentes. Ello nos obliga a un arduo y entusiástico empeño; el de procurar sendas y cauces de perfeccionamiento. La Asociación de la Prensa cumple, desde hace sesenta y cinco años, su ilusionado propósito de ofrecer a la taurina afición el cartel que puede cumplir mejor el objetivo de reunir, en su espectáculo, la atracción más interesante, lo mismo en el capítulo de toros que en el de la selección de los diestros que mayor motivo de expectación significan en cada coyuntura.

Aquí estamos de nuevo. Como heraldo y pregón de la fiesta, preceden estas líneas a las páginas en que ilustres, avezados escritores, desarrollan temas sugestivos en relación con la actualidad taurómaca y con lo que es acervo del pretérito. Recuerdos, anécdotas, hechos que dejaron huella en la historia de la tauromaquia, informan el compendio temático que anticipa lo que va a ser una nueva corrida. Algún día habrá que reunir los datos recordatorios de las que organizó la Asociación de la Prensa madrileña. Fue, invariablemente, designio y anhelo de los dirigentes de la entidad, el forjar las más interesantes combinaciones. Y sin que faltasen, como en toda obra humana, fallos y defeciones, la ambición se logró.

Siempre es ocasión de insistir en que no faltan dificultades. A veces, es el egoísmo que se interpone y obstaculiza. Ocurre que a determinados matadores de toros —y más especialmente a sus «avispados» regidores o representantes— no les interesa actuar en una corrida de la máxima responsabilidad, después de superada la prueba de la feria de mayo. Y acuden al refugio de encarecer sus honorarios, con lo que forzosamente ha de repercutir en el público una elevación del coste del festejo. No obstante, y soportando, algunas veces, la onerosa gravitación de inverosímiles imposiciones, se ha conseguido satisfacer los deseos de la afición. En este aspecto, es de recordar aquella malograda corrida en que iban a tomar parte Domingo Ortega, *Manolete* y Carlos Arruza. Sendos percances sufridos por los dos últimos impidieron la celebración. La expectación llegó a ser insuperable, mucho mayor de la registrada en los anales de las antiguas corridas de la Prensa y de otras de carácter extraordinario y benéfico. Nuestro Oficial Mayor hizo una estadística de las peticiones recibidas y resultaba que había pedidos de localidades que representaban siete veces la plaza de las Ventas.

Otro episodio famoso en nuestro anual festejo taurino fue el del sobrero de Pinto Barreiro, en el que *Manolete* alcanzó uno de los triunfos más resonantes de su vida. Se le aclamó con delirante entusiasmo y en aquella inolvidable tarde quedó definitivamente consagrado el torero cordobés como una de las máximas figuras del toreo contemporáneo. Hechos semejantes, corridas que fueron sensacionales, hubo muchos, lo que significa el mejor y más concluyente argumento frente a las indecisiones o las exigencias, ambición crematística en la mayoría de los casos, cuando no temor a entorpecer una marcha triunfal, no siempre conseguida por sendas de auténtica legitimidad. En suma, los recuerdos tienen suficiente interés como para abordar esa historia a que antes me referí. Habrá que hacerla.

Tampoco es ocioso reiterar una advertencia que, más de una vez, hemos hecho, para esclarecer ambientes de duda o confusionismo. Hay gentes ingenuas que creen que los toreros, los empresarios y los ganaderos tienen actitudes de generosidad para la Asociación de la Prensa. No faltan los que suponen que los primeros no cobran o lo hacen en proporción tan moderada que casi puede estimarse como una altruista contribución a los fines benéficos que con nuestra corrida perseguimos. Otros tienen la convicción de que la plaza nos es cedida gratuitamente. Nada más lejos de la realidad. Y, finalmente, existe la suposición de que el ganado es un regalo. Ni mucho menos. Los diestros perciben emolumentos más elevados que los que reciben de las empresas privadas. La empresa cobra un tanto por ciento sobre el aforo bruto, sean o no vendidas las localidades que lo integran. Los toros, finalmente, cuestan lo mismo que para las demás corridas que venden a las empresas españolas. No hay tal generosidad.

Gracias a Dios —la Providencia al quite— se han superado estos obstáculos. Y la corrida de la Prensa sigue constituyendo un jalón en cada temporada, decidiendo el interés y la afluencia de los espectadores que mantienen su confianza en que la Asociación les ofrecerá lo mejor, si es que actualmente se puede hablar de algo que signifique superación respecto de lo que se ve y se da todos los días en los ruedos españoles.



CASTELLANA HILTON

El Hotel de Lujo de Madrid

Paseo de la Castellana, 57

Teléfono 257 22 00

340 habitaciones • Restaurante "La Rotisserie Castellana" • Bar "La Ronda" • Night-Club "Rendez Vous" • Baños Turcos • Garage y Servicio • 20 Establecimientos Comerciales.

La fiesta en los Años 30

**Resplandece el arte de
Manolo Bienvenida, Ortega,
Marcial, Barrera, Armillita...**

*Desavenencia entre los ganaderos, grave discordia
entre los toreros y la guerra con todos sus males*

Por don LUIS

Viejas y nuevas glorias

Al iniciarse la década de los años «treinta», junto a las viejas glorias del toreo que eran *Chicuelo*, Márquez, Marcial Lalanda, Villalta y *Niño de la Palma*, principalmente, con alternativas del 1919 al 25, se alzaban las casi nuevas glorias que eran Félix Rodríguez, *Cagancho*, *Gitanillo de Triana*, Vicente Barrera y *Armillita Chico*, hechos matadores de toros en 1927 y 28, y la completamente nueva de Manolito *Bienvenida*, doctorado en 1929, a los diecisiete años de edad. A finales ya de la temporada de 1930 se incorporó a ese grupo de elegidos, con un bagaje de grandes éxitos novilleriles, el mejicano Jesús Solórzano.

Entre los consagrados, Marcial era «el más grande» —como cantaba su popular pasodoble—, que había toreado más y con mayor éxito que ningún otro de sus contemporáneos en la temporada anterior. Y en ese plan se mantuvo en la de 1930, con 87 corridas en su haber, pletórico de triunfos. Era el número 1 de entonces, no sólo por su valía —y su valor—, sino también por su afición, por su entusiasmo, por su dignidad profesional, que no se dejaba ganar la pelea por los nuevos competidores que iban llegando con los machos de la taleguilla bien apretados.

Tras él, a su rueda, se colocó inmediatamente Manolo *Bienvenida*, con 73 corridas. Por su juvenil presencia y la gracia y alegría de su arte, constituía el sugestivo atractivo de la novedad arrolladora.

A Barrera se le discutía, porque se



Antonio Márquez torea con la derecha

le exigía a medida de sus posibilidades técnicas, y apasionaba. Sin convencer a muchos, vencía. Sus 69 corridas le situaron aquel año en el tercer puesto del escalafón estadístico.

Y en el cuarto, con 69, *Cagancho*. ¡Sí, *Cagancho*! El de los grandes y resonantes fracasos, que tampoco deja de experimentar en aquella su temporada más brillante y fructífera, en la que incluso le da por ejecutar con insólita decisión la ya casi ex-suerte suprema del arte de la lidia.

De los demás, *Armillita*, y no por falta de méritos, parece no haberse adaptado todavía al juego de la «furia española» de toros y toreros; Márquez y Villalta se portan bien, a secas; *Gitanillo de Triana*, menos bien; Fuentes Bejarano se muestra valiente; *Valencia II* y *Niño de la Palma* no reverdecen sus laureles; *Chicuelo* está como desalentado, a tono con su idiosincrasia, y Félix Rodríguez, enfermo, se desmorona.

Aún no habían evolucionado los gus-



El viaje más placentero.
Las mayores facilidades de pago.
La más esmerada atención.
Todo eso lo encontrará usted utilizando para sus viajes a Sud-América los magníficos COMET 4 de



AEROLINEAS ARGENTINAS

SU compañía

AHORA SEIS VUELOS SEMANALES A SUD-AMERICA, EN COMBINACION con **IBERIA**, líneas Aéreas de España

Primera línea con aviones a reacción en la ruta de América del Sur
Calle del Prado, 29 - Teléf. 221 82 20
MADRID



Un muletazo de La Serna

tos de la afición y continuaba privando el toreo clásico; pero el toreo simplemente bonito iba ya abriéndose paso y haciendo mella en las viejas normas las nuevas del llamado 'estilismo', aunque a veces no fuera sino el de los que vivían del cuento del manido «tarro de las esencias», que no destapaban más que de higos a brevas, para que se encargasen de su propoganda ciertos críticos estilistas, que tampoco faltaban...

En las postrimerías de la temporada, Domingo Ortega, a quien ya había presentado su mentor *Dominguín* en su feudo de Tetuán de las Victorias, se reveló triunfalmente en la Plaza de Barcelona, erigiéndose en la figura señera del toreo para años sucesivos.

Entre tanto, seguía fallando el toro, cada vez más mermado en su poder ofensivo, y habían ido en aumento las discrepancias entre los ganaderos, que andaban a la greña de tiempo atrás, y

sobrevino la escisión en la Unión de Criadores, con la fundación de la Asociación de Criadores de Reses Bravas; pero de tema tan trascendental conviene hablar aparte, como del nuevo Reglamento, que entró parcialmente en vigor en este año y en su totalidad desde 1931.

Un trágico suceso digno de recordación, por lo insólito e increíble, fue el de la cogida mortal de un vecino del salmantino pueblo de La Alberca en el salón de sesiones de su Ayuntamiento. Durante la celebración de una capea el día 6 de enero en la Plaza Mayor, cercada de carros y vallas, saltó por encima de una de éstas el segundo de los moruchos lidiados y se coló escaleras arriba hasta el salón de sesiones, donde espantó a un alguacil, que huyó dando gritos, y alcanzó al vecino Sebastián Antonio Moreta, sin darle tiempo a refugiarse detrás de una mesa,

y le infirió la gravísima cornada de la que falleció a los cinco días. A otras dos personas las graves volteó en el balcón, sin causarles graves lesiones, antes de que pudieran escapar, mientras el morlaco se asomaba y permanecía inmóvil ante el clamor de la muchedumbre reunida en la Plaza. Hasta que un espectador, vecino de Tamames, encaramándose por una columna a la amplia balconada del Municipio, enlazó hábilmente por los cuernos al toro y lo sujetó a los balaustres, para que otro individuo se acercara por detrás al animal y lo apuntillara.

Muerto el perro, se acabó la rabia, y restablecida la tranquilidad, el espectáculo continuó su curso

El torero, a más, y el toro, a menos

Cuando el experto *Dominguín*, después de catarlo en Tetuán, llevó a Domingo Ortega a Barcelona, la gente se preguntaba:

—¿Quién es ese López Ortega?

Los más enterados respondían:

—Un torero de Borox.

Y quien más, quien menos, mostraban su extrañeza.

—¿Y dónde está Borox?

Si alguien sabía que en la provincia de Toledo —las guerras, las calamidades y el toreo sirven para aprender geografía—, el ignorante se encogía de hombros, con un «¡ah!» significativo por lo despectivo. Después del tremendo alboroto que armó el flamante novillero en sus cuatro actuaciones consecutivas, las opiniones sobre la categoría del toledano pueblo se dividieron: para unos, Ortega era el «Paleto de Borox»; para otros, el «Diamante de Borox». Quizás se referían los aficionados al pasado y al porvenir del nuevo torero, porque todos estaban de acuerdo en que había surgido de la noche a la mañana otro fenómeno de la torería.

Si carecía de historia y apenas si torease como toreaba, a toda clase de primera vez ya a los veinte años cumplidos de edad, ¿cómo era posible que había toreado en unas cuantas novilladas, habiéndose vestido de luces por toros, y matase como mataba, con una seguridad inconcebible? Constituyó una sorpresa, desde luego, de las grandes que se hayan registrado en los anales del toreo. Como *Paquiro*, *Espartero*, *Mazzantini*, *Reverte*, *Algabeño*, *Belmonte*... *Lagartijo* y *Frascueto*, *Guerrita*, *Pastor* y el *Gallo*, *Joselito*, no sorpren-



Martín Agüero en el toro de su presentación en la plaza vieja

Vespa

BASADO EN LA EXPERIENCIA DE 2.000.000 DE UNIDADES FABRICADAS EN EL MUNDO



con

VESPA

hará deporte,
participará en
carreras,
en rallys,
en gymkhanas.

Vespa

Y ADEMÁS

ES EL SCOOTER MAS ELEGANTE

CALZADOS

SEGARRA

PARA SEÑORAS - CABALLEROS - MENAS Y NIÑOS
SON MODERNOS Y ELEGANTES
CUESTAN MENOS Y DURAN MAS





COGNAC

MARTELL

el más solicitado en Francia y en el Mundo

dieron a nadie, porque se les vio venir, de más o menos atrás, y se les esperaba. Ortega, al hacer su examen de ingreso en la novillería, estaba enterado de todo y aún más de lo preciso para el de licenciatura y el doctorado en tauromaquia.

Así, no se precipitó su inteligente descubridor y protector *Dominguín* —otro paleta «suyendo» más que las madres del en tiempos famoso aceite de hígado de bacalao, ni se equivocó al firmar una exclusiva por cinco años— al prepararle la alternativa para principios de la temporada siguiente de 1931, a cuyo final ya se había colocado el último del escalafón a la cabeza del cuadro, con 93 corridas toreadas, para mantenerse en el puesto de mando mientras conservó las energías de su primera época. Y eso que en aquel su primer año de matador de toros la fiesta se había debilitado de tal manera a consecuencia de la crisis acarreada por el cambio de régimen político, que se celebraron 53 corridas y 354 novilladas menos que en 1930.

A Ortega, torero largo y buen estoqueador, técnico de la lidia y artista de sobrio estilo, se le reprochaba, por simple afán de pedir peras al olmo, que no banderilleaba. Les hubiera podido responder —y consten nuestras preferencias por los maestros en todos los tercios— lo que el *Espartero* en un caso semejante:

—Cuando váis ustedes a comprar unas botas, ¿le «pedéis» al zapatero que toque e, acordeón?

A Ortega, ya consagrado tras la confirmación de su alternativa en Madrid, le acompañaron aquel año en el cuarteto de ases *Bienvenida*, con 84 corridas; *Barrera*, con 70, en la mejor de sus temporadas, y *Marcial*, con 68, pe-



Estocada de Villalta

renne en su plan de «joven maestro», aunque en baja relativa.

Ya a cierta distancia seguían *Villalta*, con su acostumbrada tenacidad pundonorosa; *Armillita*, con alguna lentitud en su paso, pero con firmeza, y aún con más brillantez, por el momento, *Jesús Solórzano*. A *Cagancho* le restó ánimos y contratos la grave cogida que sufriera en Madrid, como a *Félix Rodríguez*, aunque éste se defendiera mejor, y *Márquez* se eclipsó a su tercera corrida por una retirada «provisional». Entre los nuevos, *Victoriano de la Serna* y *Pepe Bienvenida* eran los más prometedores.

El toro, en tanto, habíase apocado por obra y gracia del nuevo Reglamen-

to: la edad se rebajaba a los cuatro años cumplidos —ya estaba aquí el novillo—, y el peso mínimo, de un golpe, a 470 kilos en bruto para las Plazas de primera categoría, 445 para las de segunda y 420 para las de tercera, con lo que la rebaja, respecto a la reglamentación anterior, representaba nada menos que de los 100 kilos en el primer caso de aquéllas, a los 150 en el tercero. ¿E logo, pobriño? Logo..., ¡sería peor!

De añadidura, el peto. Creíase que supondría mayor peligro para los picadores y, sin experiencia de su resultado, se estableció una puya de más castigo. ¡Y los picadores —y los espadas—, tan a gusto en el machito! Los



Manolo y Pepito Bienvenida, entonces becerristas, los «príncipes del toreo», como les llamaban los revisteros taurinos, llegan a Cádiz después de una brillante campaña en Hispanoamérica



Edificio en Madrid
Calle de Alcalá

BANCO DE BILBAO

Más de 100 años al servicio de sus clientes
Unico Banco español con Sucursales en otros países



Aprobado por el Banco de España con el número 3.478



El matador de toros venezolano Julio Mendoza gozó de cierta fama en los años finales de la vieja plaza

15 kilos reglamentarios del peto se convirtieron en los 70 tolerados. Y se acabaron el tercio de varas y la noble fase emocionante de los quites.

A ciencia y paciencia de la mayoría de los críticos y de los mejores aficionados, el medio toro, criado artificialmente, como les convenía a toreros y ganaderos, lo admitió la masa de un público al que no le iban importando más que las filigranas del ya llamado toreo moderno —el clasicismo se deformaba a su contagio—, sin darse cuenta de que quitarles el tipo a los toros era quitárselo a la fiesta, por la desaparición del riesgo y su sensación, base *sine qua non* del arte del toreo. Y es que ya no estábamos en los tiempos aquellos de que un torazo cornalón le hiciera exclamar a Villita, dirigiéndose al mayoral de la ganadería:

—Pero, ¿es que tu amo se ha creído que yo no hago falta en casa?

Los tiempos, en efecto, eran muy otros... Con el peto, tampoco un espada podría echar ya la culpa de sus malas faenas a la caballería, por no castigar bien a los toros, y no tendría que replicarle cualquier piquero:

—A mí no me tienes que nombrar tú.

Aquel año del nuevo Reglamento, sin embargo, pues ni la disminución del peso ni de la edad de los toros evita las cornadas —que las dan hasta los uteros y erales—, cayeron víctimas de su profesión, entre otros, un matador de toros de la categoría de *Gitanillo de Triana* y el novillero *Alcalareño II* (Isidoro Todó), a los que se destaca por su mayor renombre y por haber sufrido ambos sus cogidas de muerte en la plaza de Madrid. A Francisco Vega de los Reyes, también conocido por *Curro Puya*, le infirió el bravo *Fandanguero*, de Graciliano Pérez Tabernero, las tres cornadas que le tuvieron dos meses y medio entre la vida y la muerte, que en definitiva le sumió en su eterno descanso. El modesto *Alcalareño* no sobrevivió más que tres cuartos de hora a las heridas que le produjo el novillo *Cartelero*, de Juan Bautista Conradi.

Sobre la efemérides un tanto pintoresca de la inauguración provisional de la nueva Plaza de Madrid trataremos con más amplitud en otro apartado.

De tal año, tal trienio

El trienio de 1932 al 34, como fruto de la siembra hecha por los factores de la fiesta en el año anterior, transcurrió bajo el mismo signo de la preponderancia cuantitativa y cualitativa de Domingo Ortega, de las crecientes desavenencias entre los ganaderos, con el consiguiente perjuicio para el espectáculo, y de la progresiva degeneración del toro, su elemento básico.

Aunque en 1932, agravada la situación política y social de España, se celebraron 30 corridas menos que en el



Chicuelo en un quite

precedente, Ortega se mantuvo con 91 actuaciones en el primer lugar de la estadística, que conservó en las dos temporadas siguientes, con 69 y 80, respectivamente, pese a las sendas cogidas graves que sufrió durante aquellos dos primeros años, en Ubeda y en Catalunya, y a su estrepitoso fracaso en el tercero con el bravísimo *Tapabocas*, de doña Carmen de Federico, en Madrid.

Le acompañaron en el cuarteto de

ases Marcial, Barrera y *Bienvenida*, en 1932; Barrera, *Armillita* y *La Serna*, en el siguiente, en el que perdió su lugar *Bienvenida* a consecuencia de la gravísima cogida que sufriera en Madrid, y *Armillita*, Barrera y *La Serna*, en 1934.

Prodigándose menos Marcial, por propia volutad, y no habiendo resuelto nada Márquez con su fugaz reaparición, siguieron con altibajos *Chicuelo*, *Cagancho*, *Niño de la Palma*, *Villalta*, *Fuentes Bejarano*, *Carnicerito de Méjico*, *Solórzano*, *Lorenzo Garza*, el *Estudiante*, *Maravilla*... A Villalta hay que anotarle su triunfo al matar siete toros en el aludido festejo de la cogida de *Bienvenida*, en el que también resultaron lesionados Ortega y *Maravilla*, y su muy grave cogida en el del tropiezo de Ortega con *Tapabocas*. El revuelo que armaron en 1933 Fernando Domínguez como espada y el novillero Félix Colomo se quedó pronto en la nada, por unas causas u otras, y de Alfredo Corrochano, de Rafael *Gitanillo de Triana* y de Florentino Ballesteros sólo cabe consignar que por entonces iniciaron su carrera de matadores de toros. ¿Para qué citar más nombres? Si acaso, como nota curiosa, el de Juanita Cruz, la mejor torera de aquellos tiempos en los que todavía no se había prohibido torear a las mujeres, que llegó a competir bastante airesamente con sus colegas masculinos incluso en novilladas con picadores.

Las últimas tragedias que se registraron en la vieja plaza fueron la del granadino Elías Álvarez Pelayo, en 1932, cogido de muerte, a la que se resistió durante once días, por el novillo *Galápago*, de Garrido Altozano, y la del espontáneo Pablo Sánchez García, a quien un novillo de Pérez de la Concha, el sexto de los lidiados el 5 de

agosto de 1934, le atravesó un pulmón de una cornada y acabó con su vida a los dos días en el hospital.

En este año hubo numerosas reparaciones de toreros «nostálgicos»: Rafael el Gallo, Belmonte, Sánchez Mejías... La «novedad» de aquél —¡a sus años!— le permitió vestirse de luces 29 veces, por la complacencia pública; Belmonte, «poseedor de un arte —en frase de *Uno al Sesgo* de la que no discrepamos— que persistía y aun agran-



En el plazo prometido
En el precio convenido

La Torre de Madrid y el Edificio
España, dos grandes realizaciones de

AGROMAN
EMPRESA CONSTRUCTORA, S.A.

Plaza Tirso de Molino, 5 - MADRID-12





* BANCO
POPULAR *
* ESPAÑOL

APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL N.º 5.032



Ortega toreando de frente por detrás

daba la leyenda, tan benévola con él desde su aparición en los ruedos», lo hizo en 32 tardes, con el halagüeño resultado artístico que cabía esperar de su madura experiencia y de su valeroso pundonor, y Sánchez Mejías, a quien se le ocurrió en mala hora volver a las andadas, a la sexta corrida le cogió en Manzanares el toro *Granadino*, de los hermanos Ayala, y le infirió la cornada en el muslo derecho de cuyas resultas falleció a los dos días en Madrid.

Triste adiós a la plaza vieja

Para el 7 de octubre del año antedicho se anunció la última corrida en la plaza de la carretera de Aragón; pero hubo de suspenderse a causa de la huelga revolucionaria que estalló por aquellos días, y no se celebró hasta el 14.

El primero y el último de los astados que se lidiaron pertenecían a la ganadería de Martín Martín. El primero, un novillo que alcanzó e hirió a la jaca del rejoneador Antonio Cañero —hora es ya de decir que durante los años treinta decayó sobremanera esta faceta de la lidia, en la que los artistas que más sonaron fueron, con el citado, Simão da Veiga, João Nuncio y *Algabeño*—, y al propio Cañero le infirió un puntazo en la región abdominal, en los comienzos de su faena de muleta, que le hizo ser el último herido curado en aquella enfermería.

Con cinco toros de Angel Sánchez y un sustituto de Clairac se las entendieron Marcial, que cortó una oreja; *Cagancho*, que cortó otra, y *Gitanillo de Triana*, que no se lució.

El público pidió a Marcial que matare al otro novillo de Martín que se le quedó inédito a Cañero, accedió aquél, de acuerdo con el presidente, y salió

al ruedo *Reolino*, negro, de buen tipo y buen puesto, que peleó mal y llegó al final avisado y peligroso. Marcial, tras laboriosa faena, ya encendido el alumbrado eléctrico, pues anoecía, pasaportó a *Reolino* —cuya cabeza disecada se conserva en las oficinas de la empresa— de media estocada y una entera. ¡Y se acabó!

Entonces fue, al desfilar como sombras en pena hacia las puertas de salida, cuando los aficionados se dieron perfecta cuenta de que habían perdido a la plaza de sus amores taurinos, tan alegre en su seriedad, de tan esbelta belleza, tan evocadora de históricas

grandezas: la de la competencia de *Lagartijo* y *Frasuelo*, la del imperio de *Guerrita*, la de la época de oro de *Iseluto* y *Belmonte*.

—La tarde aquélla de la corrida del Gran Pensamiento. — recordaría algún viejo setentón.

—¿Y la de la muerte del *Espartaco*? — traería a colación algún otro sexagenario.

Los cuarentones todavía se apasionaban con los recuerdos de su predilección:

—¡Jamás olvidaré lo que hizo José con aquellos siete toros!



Ortega en un molinete

¡PROTEJA SUS BIENES!



ASEGURÁNDOSLOS

en

PLUS ULTRA
PLUS ULTRA
 COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

ESTA COMPAÑIA OPERA EN LOS RAMOS DE:

Accidentes Individuales y de Aviación. - Accidentes del Trabajo. - Automóviles. - Averías de Maquinaria. Cinematografía. - Crédito y Caución. - Incendios, incluso de Cosechas. - Mobiliario combinado de Incendios, Robo y Explotación. - Pedrisco. - Responsabilidad Civil General. - Robo. - Roturas de Cristales. - Transportes Marítimos, Terrestres y Aéreos. - Vida en todas sus combinaciones, incluso Seguros de Rentas y de Vida Popular sin reconocimiento médico.

—¡Ni yo la faena de Juan con *Talcalto!*

Muchos ocultaban su tristeza tras un no menos expresivo silencio...

«Dicen que no son tristes las despedidas. Dile al que te lo ha dicho que se despida».

¡Pobre plaza nuestra! ¡Sí, nuestra: la plaza de todos nosotros, que en ella habíamos derrochado tantos entusiasmos y experimentado tantas inefables emociones, con la ingenua ilusión de los mejores años de la vida.

Además, con aquella plaza se fue para no volver el espectáculo sin parangón, por su indescriptible colorido, de la ida a los toros y aún más de la vuelta, cuando todavía no lo habían borrado el correr y la transformación de las costumbres —¡mardita sea el progreso!—, que hoy nos llevan y nos traen, ¡de prisa, cada vez más de prisa!, en raudos automóviles o por el vertiginoso Metro bajo tierra. ¡Qué animadas y sugerentes aquellas antiguas caravanas de «la afición»! Los peatones de andadura despaciosa, las castizas «manuelas» de un jamelgo y los tranvías de dobles o triples parejas de mulas; los toreros, en las clásicas jardineras de jacas con campanillas y cascabeles, y los picadores, a caballo, fumándose un puro, con los monosabios a la grupa; en coches descubiertos lucían su hermosura y su garbo las madrileñas, tocadas con mantillas blancas y de madroños, con el pañolón de Manila en la capota, colgando los flecos hasta el suelo, entre el aroma de los claveles reventones o de las lilas de la Casa de Campo, entre voces y ruidos, júbilo y algazara, bajo el sol esplendoroso de un cielo azul. Por la Cibeles y Puerta de Alcalá, calle arriba, hasta la avenida de la plaza de toros, donde los vendedores pregonaban a gritos los abanicos, que refrescaban y daban sombra, y el agua del Berro, que sentaba la digestión de los espárragos de Aranjuez y del requesón de Miraflores, y el programa «con el retrato y reseña de los toros». En el patio de caballos, bullicio de comentaristas, mientras llegaban las cuadrillas; en el ruedo, la banda del Hospicio, tocando aires populares; entre barreras y en los tendidos, aguadores, naranjeros y altramuceros, sencillos, pero sin engaños... Y el paseillo, acogido con el estruendo de una ovación o de una pita, según cayeran las pesas, y, al sonar el clarín, el silencio —¡aquel silencio de los aficionados de casta de la plaza vieja!— precursor de las grandes emociones que se esperaban...

A la salida, el vistosísimo desfile, para irse los unos a pasear en coche al Retiro o a la Castellana, los otros, a comer chuletas de cordero y a beber tintillo de Valdepeñas en los merenderos cercanos o a tomar chocolate con picatostes o churros.

Todo aquello, tan típico y tan atrayente, se acabó el 14 de octubre de 1934. El Madrid moderno será grande; pero aquél era un gran Madrid...

Al día siguiente de la última corrida de referencia, comenzó el derribo del edificio, como si corriera prisa dejar libre el solar para que en su día se alzara allí mismo, como un símbolo de los nuevos tiempos, el Palacio de Deportes...

Durante algunos años permaneció en



Victoriano Roger (Valencia II), meses antes de ser asesinado por las hordas del Frente Popular



Una verónica de Fernando Domínguez

pie, en el centro de la anchurosa explanada, la puerta de acceso al patio de caballos, «que parecía —según acertada expresión del crítico Rafael Hernández—, acaso por una semejanza con el Arco de Monteleón, como un monumento que tratara de perpetuar las glorias del toreo que allí tuvieron su escenario».

¡Cuántas ilusiones de aficionados, muchos de los cuales ya no volverían a los toros, se habían quedado entre aquellas ruinas!...

Nueva Plaza de Toros, S. A.

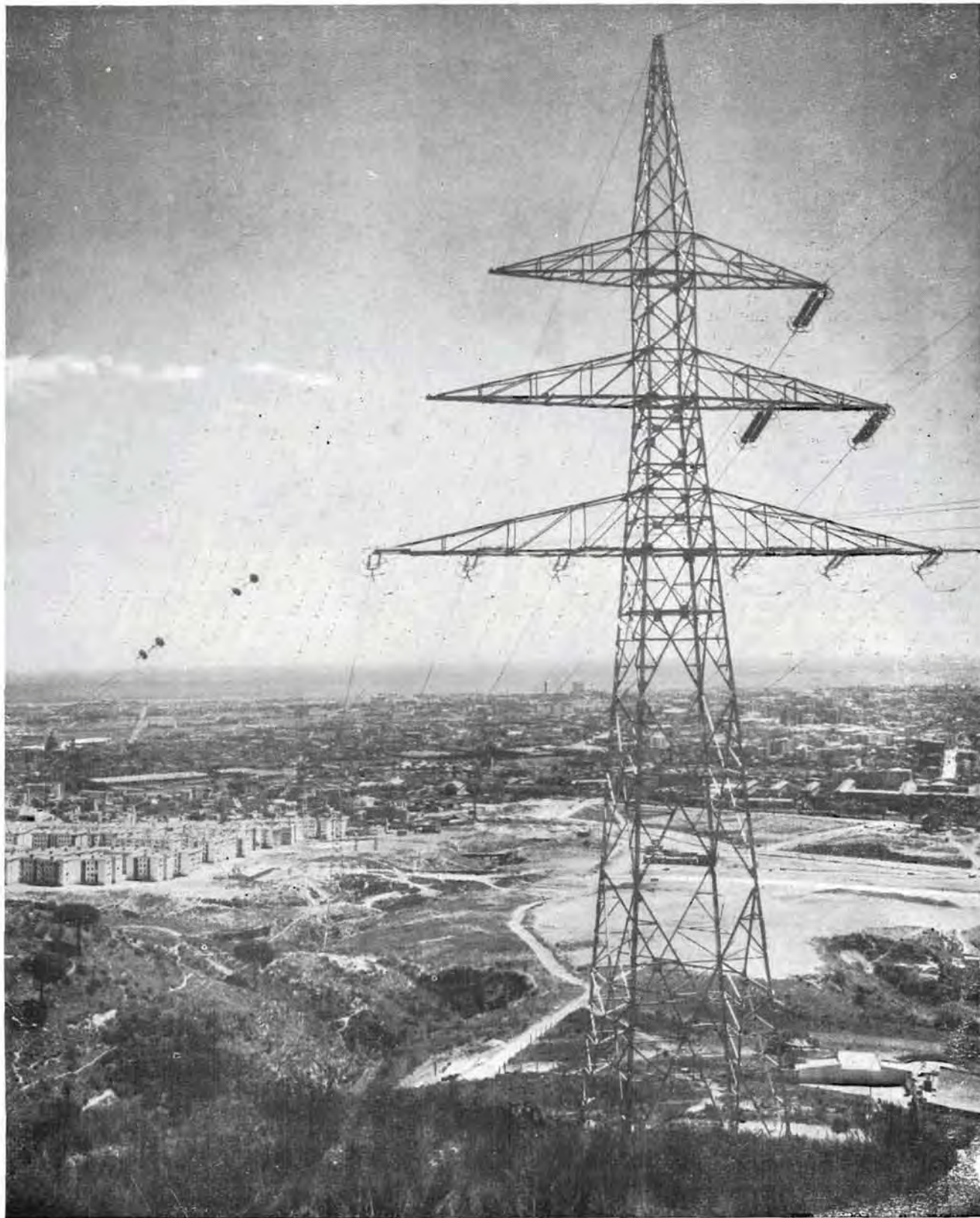
Fue de *Joselito* la idea de que se construyera una plaza en cuyos gradinos cupiesen muchos de los madrile-

ños que solían quedarse fuera por falta de capacidad en la vieja, y se lo comunicó al buen aficionado y arquitecto don José Espelius Anduaga, sin cejar en su empeño con machacona insistencia hasta vencer su indiferencia y que éste obtuviera la conformidad de los amigos suyos que iban a sustituir a la antigua empresa:

—Te vas a salir con la tuya: Madrid va a tener una plaza monumental.

Joselito, más contento que unas castañuelas, se entusiasmó como un chiquillo ante el futuro estreno de los zapatos nuevos de una más de sus inagotables aspiraciones taurómacas, y desde aquel día menudearon sus cambios de impresiones con Espelius acerca de problemas como el del emplaza-

FUERZAS ELECTRICAS DE CATALUÑA, S. A.



Frente al paisaje de una de las zonas industriales de Barcelona, esta torre de la línea de 220 kv que desde Poblá (Lérida) transporta energía eléctrica es un símbolo de la aportación de FECSA a la prosperidad y el progreso de la región catalana

miento del coso, su cabida, tamaño del ruedo, enfermería, situación de los chiqueros... José —con clara visión del porvenir: ahí está el afortunado estadio de Chamartín— prefería el final de la Castellana, como ya lo había intuido el marqués de Salamanca en la iniciación del proyecto de construcción de la plaza vieja; pero aquellos terrenos ya estaban comprometidos, y hubo que decidirse por levantar el edificio en las proximidades del arrabal de las Ventas, a la izquierda de donde la calle de Alcalá desembocaba en la prolongación de la carretera de Aragón.

Presentada la instancia a la Diputación el 28 de junio de 1919, con los correspondientes planos, memoria y presupuestos, constituyóse la sociedad anónima «Nueva Plaza de Toros de Madrid» el 12 de noviembre de 1920 —¡ya había muerto José!—, bajo la presidencia de aquel intachable caballero y aficionado entusiasta que fue



Marcial Lalanda en un natural

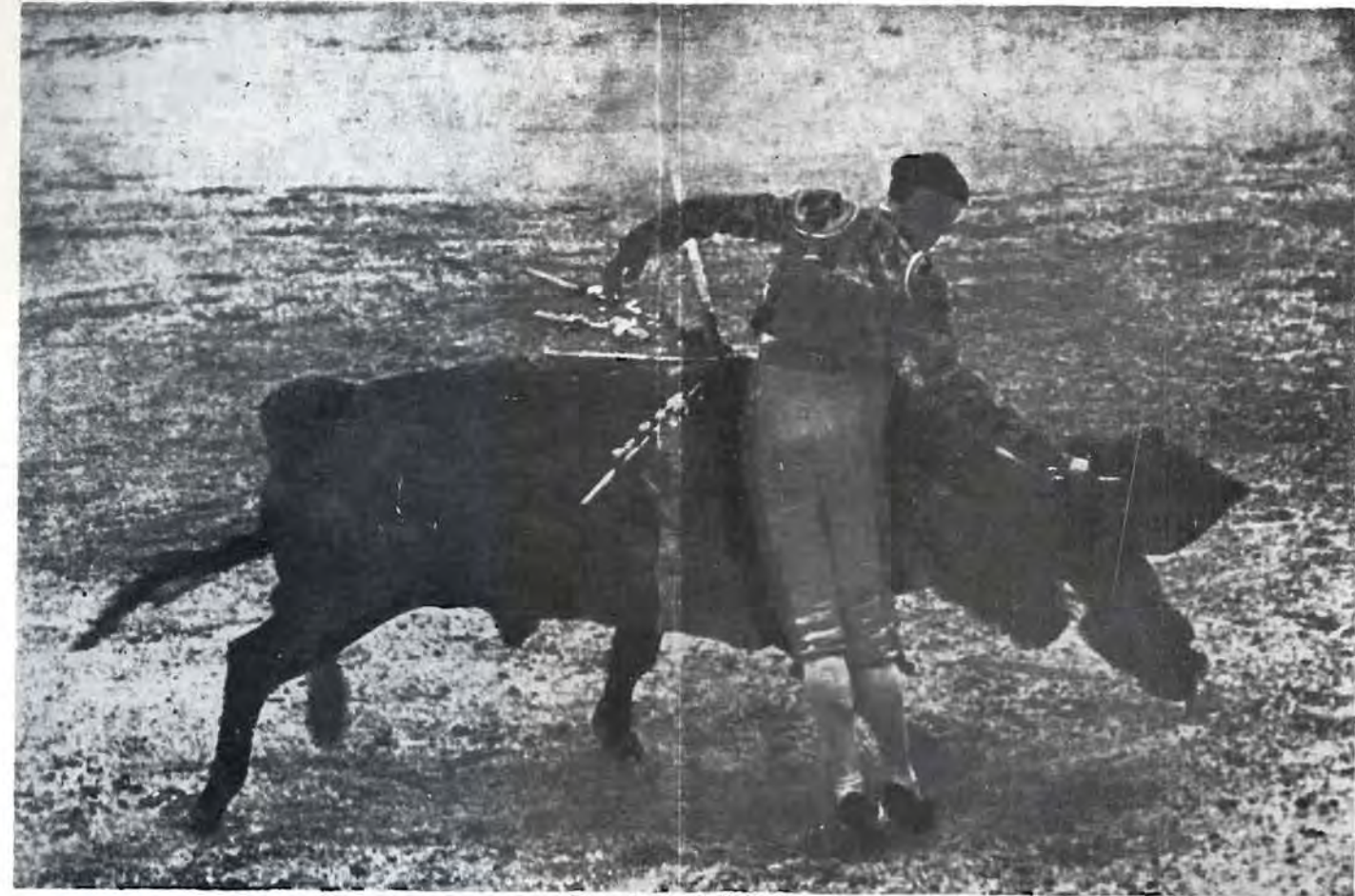
Al primer alcalde republicano de Madrid se le ocurrió inaugurar la plaza con una corrida a beneficio de los obreros parados, y el festejo se anunció para el 17 de junio de 1931, a base —¡naturalmente!— de toros y toreros gratis. Tan gratis, que, según cuenta Fernández Salcedo en uno de sus libros, con su habitual gracejo, cuando

un pantalón «de hechura corriente, adaptable a todos los cuerpos y formas, que reúne las ventajas de las fajas y corsés ortopédicos sin ninguno de sus inconvenientes, que hace innecesarios los tirantes y cinturones, y es especial para las personas de vientre abultado, enfermos del estómago o de difíciles digestiones».

El presumible embotellamiento de coches se formó en la plaza de Manuel Becerra, donde tuvieron que echar pie a tierra algunos toreros, entre ellos Manolo Bienvenida, para continuar andando hasta la plaza.

Presidió la corrida el alcalde, asesorado por Guerrita, Fuentes, Bombita, Machaquito, Pastor y Bienvenida (padre) —no hubo más asesores—, y asistieron varios miembros del Gobierno Provisional de la República, que estrecharon el que fuera dispuesto con especial cuidado para palco real...

Encabezaron el paseillo cuatro alga-



Derechazo de Villalta

don Fernando Jardón, y el 19 de marzo de 1922 se efectuó la ceremonia de la colocación de la primera piedra, en el centro del redondel, con una copia del acontecimiento. Jardón murió en 1924, y cuando en 1929 se concluyó, sin demasiadas prisas, la obra arquitectónica del ya gerente de la empresa Espelús, hacía un año que también éste había muerto. Aquella fecha se inscribió en el frontis de azulejos de la fachada principal; pero sus puertas no se abrieron al público, y no en definitiva, hasta dos años después, a causa de los desmontes que aprisionaban al edificio, de los que hubo que ir liberándolo, despacito, para dejar espacio libre a la circulación.

los mayores de los ganaderos le presentaron su nota de gastos al aludido alcalde, éste se indignó:

—Esos gastos que os los paguen los mangantes de vuestros amos. Tanto con que regalaban los toros, para luego venir con esas pamplinas.

Entre los tales mangantes había un Agustín Mendoza que no le «sonaba» al pueblo; pero es que se trataba del conde de la Corte, y en aquellos momentos eufóricos de los ex reyes, los ex títulos y demás ex del pasado, ¡cualquiera ponía en el cartel a un conde y además de la Corte!

Otra cosa era que se anunciara en el «Programa Oficial de Espectáculos» un sastre progresista que había inventado

cilillos, seguidos de los ocho espadas en línea y las cuadrillas de a cuatro en fondo, con la llamativa nota, ideada por el contratista Basilio Barajas, de que todos los caballos de los picadores fueran blancos y llevaran los cascos pintados de purpurina plateada.

El toro que abrió plaza, de Domecq, se llamaba Hortelano, y era cárdeno claro, salpicado, gordo y bonito. Lo mató Fortuna. Los otros siete toros fueron de Julián Fernández, Moreno de Villena —ya de Puente, en sustitución del aleas rechazado por cojo—, Concha y Sierra, Graciliano Pérez Tabernero, Coquilla, otro de Villena —sustituto del de Mendoza, devuelto por cegato— e Indalecio García, y los lidiaron, res-

PLAZA DE TOROS



NO HAY LOCALIDADES

...pero hay
ASKAR
radiotelevisión

Modelo FORTUNY



Mejor para usted, porque...



Si es ASKAR, es mejor



Solicite catálogo ilustrado a su proveedor habitual

*-aroe a potti

pectivamente, Lalanda, Villalta, Fausto Barajas, Fuentes Bejarano, Barrera, Armillita y Bienvenida, quienes aburrieron bastante a los 22.286 respetables ciudadanos a que las ordenanzas municipales habían reducido, para su mayor comodidad, los 26.000 calculados en el proyecto, cuya realización, en cambio, llevaba costados ya doce millones de pesetas en vez de los siete y medio presupuestados.

Tras las corridas sueltas, en 1933, de la llamada de las «misses» europeas y otra de la Prensa, el 21 de octubre de 1934 se verificó la inauguración «oficial», con seis toros de doña Carmen de Federico, de los de treinta arrobas de canal, para Belmonte, Marcial y Cagancho. Belmonte lidió muy bien al primero, Cerrojito, y le cortó al cuarto, Desertor, la oreja y el primer rabo concedido en esta plaza, cuyos accesos continuaban a medio arreglar.

En 1935 todavía toreó dos tardes el Gallo en Madrid, donde Belmonte actuó por última vez el 22 de septiembre, llevándose tres orejas y un rabo de recuerdo. Los ases de la temporada fueron Monolo Bienvenida, que el 2 de junio tuvo su tarde más completa en Ma-



Media verónica del Niño de la Palma

se había retirado... momentáneamente. Para ninguno estaba ya el horno para bollos: ésta es la verdad.

Tres sociedades y pico de ganaderos

Veníanse lidiando reses de ganaderías no asociadas a la Unión de Criadores, adquiridas por empresas que no buscaban más que su propio lucro, valiéndose de ganaderos —criadores o tratantes— que tampoco perseguían otro fin más importante, cuando la sanción impuesta por aquella entidad a Belmonte, por ventas no autorizadas de ganado a Méjico e intervenir en otra operación similar de lo de Gamero Cívico, provocó la escisión que dio lugar a la constitución en 1930 de la Asociación de Ganaderos de Reses Bravas, a la que se adhirieron más de sesenta descontentos, pero la mayoría de los cuales, dicho sea en verdad, ni habían podido pertenecer a la Unión, ni eran criadores de categoría, sino simples tratantes.

Los disidentes, de los que algunos conservaban determinadas puntas de reses como base de cría y que no



Victoriano de la Serna da la alternativa a Félix Colomo

drid; Armillita, ya en racha de triunfos; Ortega, ausente de la capital, pero que no bajó del tercer puesto a pesar de una grave cogida en Salamanca, y Barrera, que mantuvo su cartel. A seguido, Marcial y Lorenzo Garza, éste en ascenso; La Serna y Niño de la Palma, aún cogido en Jaén, y Cagancho, Estudiante y los nuevos Rafaelillo y el Soldado.

En 1936 se exacerbó la pugna entre los ganaderos y con las empresas, brotaron los primeros chispazos de la hoguera del pleito mejicano y estalló en julio la guerra, que acabó casi con la fiesta. Aun se apuntaron algunos triunfos Bienvenida y Ortega y sonaron los nombres de La Serna, Estudiante, Fernando Domínguez, Pepe Bienvenida, Rafaelillo, Pepe Gallardo, Curro Caro... Marcial no toreó en Madrid y Villalta



Fernando Domínguez



Félix Almagro, muerto trágicamente en la plaza de las Ventas

consiguieron sino abaratar el ganado por la competencia, sin triunfar en su empeño de vender más, lo que seguía vendiéndose menos por su deficiente calidad en general, tachaban a los unionistas de monopolizadores e invocaban el derecho a la libre contratación, y con este achaque fueron creando el ambiente que aprovecharon al advenimiento de la República para conseguir primero que el Ministerio de la Gobernación dispusiera en 1931 que no se pudiese coaccionar ni cohibir a las empresas en su derecho para la libre adquisición de ganado al criador que les conviniera, fuese o no asociado, y después, en 1933, que otra disposición gubernativa ordenara la clasificación de las ganaderías en el plazo de tres meses y con un solo registro, a establecer por una comisión en la que se asignaba un vocal a cada una de las dos entidades ganaderas. ¡Ya estaban en el



EDIFICIO DE LA SUBCENTRAL DE MADRID

SUBCENTRAL DE MADRID: Alcalá, 45
y 25 Agencias Urbanas

CASA CENTRAL: **BILBAO** — Gran Vía, 1

CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS: 2.172.933.500 Ptas.

230 DEPENDENCIAS DISTRIBUIDAS POR TODA ESPAÑA
EXTENSA RED DE CORRESPONSALES NACIONALES Y EXTRANJEROS

SERVICIOS DE RELACIONES EXTRANJERAS especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el Comercio Exterior

BANCO DE VIZCAYA

(Aprobado por el Banco de España con el número 5.027)



Bravo.

CAFE
Lbiza

CAFETERIA
BARRA
SALON

Avenida, José Antonio, 46 Madrid

...Y a continuación, unos cuantos datos que le interesan:

La calefacción central individual a gas butano, modelo Godesia, es una instalación completamente automática, con funcionamiento de circulación forzada de agua, aplicable tanto a calefacciones de nueva construcción como a instalaciones ya establecidas.

El sistema de funcionamiento de la calefacción COINTRA-GODESIA es tan sencillo como práctico.

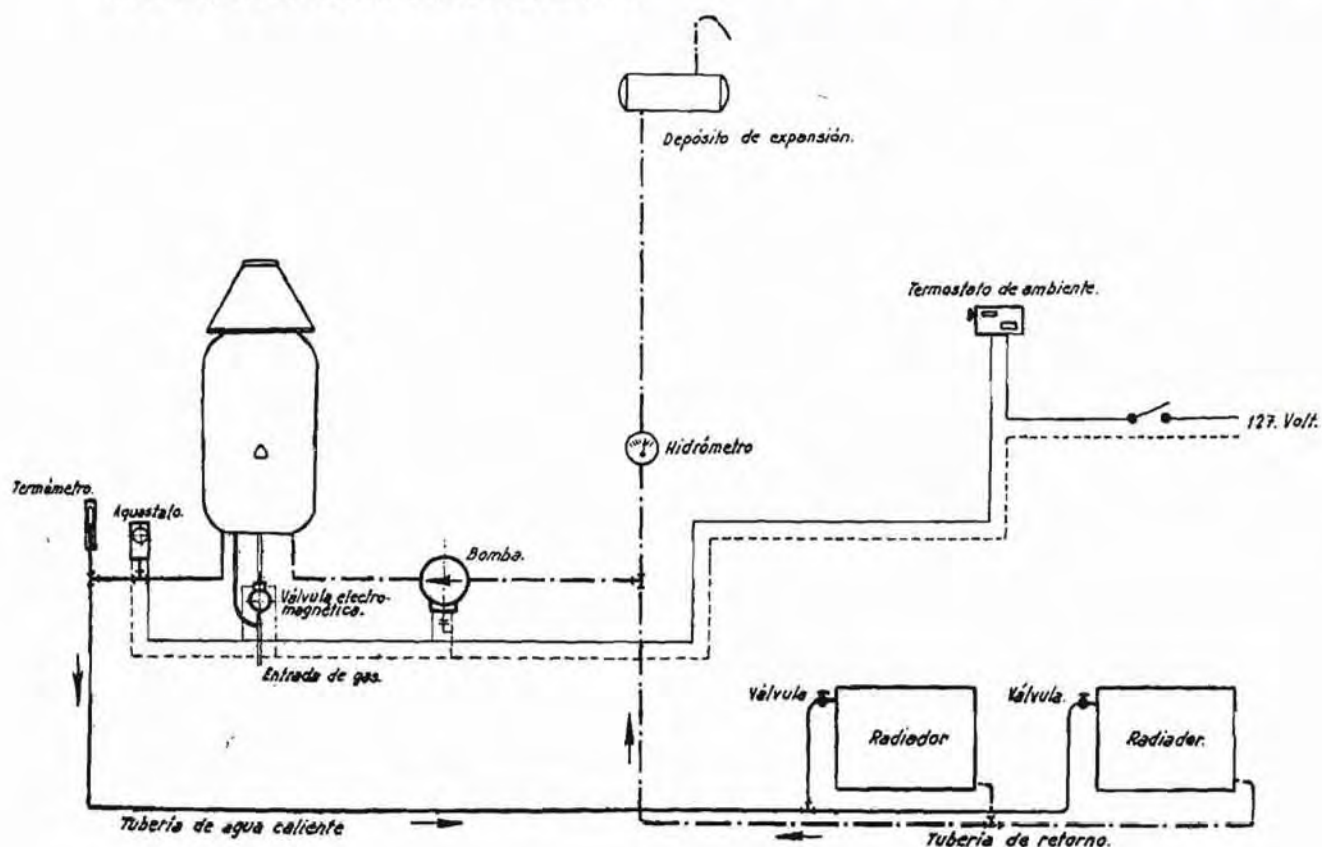
Un calentador de agua a butano calienta el agua de un circuito cerrado que circula a través de él y de la red de radiadores del local, impulsada por una electro-bomba. Esta bomba está mandada por un termostato de ambiente, donde se elige la temperatura a voluntad del usuario y por un acuostato.

El agua impulsada por la bomba produce una presión en la válvula de gas del calentador, dando paso a éste, que fluye por los quemadores. La llama del tubo permanente produce la combustión del gas.

Cuando la bomba está en reposo, los quemadores no funcionan, complementándose este control del paso de gas con una válvula magnética.

Una de las fundamentales ventajas de la calefacción COINTRA, modelo GODESIA, es que desde el primer momento de su funcionamiento alcanza su máxima potencia calorífica, con lo que es prácticamente nulo el periodo de precalentamiento y por lo tanto, inmediata su puesta en servicio.

Solamente con encender una cerilla y accionar un conmutador eléctrico, pondrá en funcionamiento instantáneo la calefacción, evitándose las molestias tradicionales de encendidos laboriosos y largos precalentamientos, dentro de un régimen de absoluta comodidad y limpieza.



NOTA.
Para corriente alterna trifásica 220 Volt., se realizará por encargo especial.

TIPO		GAP 12.000
Potencia calorífica	Kcal/hora	hasta 12.000
Consumo gas	gr/mín.	18
Caudal mínimo de agua aumento temperatura 20° C.	lts/hora	550
	lts/mín.	9,2
Pérdida de presión en aparato con caudal mínimo de agua	mts. c. a.	1,5
Conexión gas	racord	3/4"



COINTRA POR UNA VIDA MAS FÁCIL

Calefacción

CENTRAL - INDIVIDUAL

COINTRA Mod. *Godesia*



AUTOMÁTICA A GAS BUTANO



← panel calefactor

...abrir el paso del gas accionando en el manorreductor



... fijar la temperatura deseada en el termostato



Acercar una cerilla encendida al tubo permanente



con una cerilla hasta

COINTRA
COMERCIO, INDUSTRIA, Y TRANSPORTE, S.
Paseo de Calvo Sotelo, 6 - Madrid

a todas horas y en todos los ambientes

TONICA **Schweppes**



El mejicano Jesús Solórzano, torero de finas maneras

mismo plano de igualdad los veteranos y los novatos, los más buenos y los menos buenos! Pero la Unión desbarató la maniobra, optando por la renuncia del puesto que les hubiese obligado a parlamentar con sus contendientes, y lo dispuesto, en definitiva, fue derogado pocos meses después.

Por si no fueran bastantes las pedradas que ciertos ganaderos venían tirando contra el tejado de sus propias conveniencias, pues se organizaban menos corridas como derivación de los malos carteles, por falta de ciertos espadas que no se avenían a torear toros que no procediesen de la Unión y sobra de malos toros sin mejor condición que la de su baratura, a finales de dicho año surgió la rebeldía de la importante ganadera Carmen de Federico, a consecuencia de la sanción que le fuera impuesta por antirreglamentaria venta de simiente para América; coincidió su actitud con la venta de la vacada de Coquilla, que, ofrecida en vano a la Unión, se fraccionó en cuatro lotes, y entonces se produjo, con alguna de esas porciones y otro grupo de descontentos por sus escasas ventas, la segunda escisión, con la disidencia de la

ganadería murubeña, que con quince firmas constituyó en 1934 la Sociedad de Ganaderos de Toros de Lidia.



Sánchez Mejías, banderilleando

Tres entidades de idéntico carácter, sin contar con cerca de doscientos ganaderos «libres», entre los que tampoco faltaban algunos de relativa importancia, ¿a quién podían favorecer?

El hecho, además, de que la empresa de Madrid —regentada por Pagés, el «exclusivista» de Belmonte— se colocase al lado de los antiunionistas, contribuyó al confusionismo, y mientras los aficionados selectos, como los toreros en general, estaban con la Unión, porque sus toros eran mejores en conjunto y más seria su actuación, la mayoría del público, por la idiosincrasia de las masas, como por sus conveniencias económicas las empresas, o estaban en frente o no sabían dónde estaban.

La reaparición de Belmonte prestó a los carteles de sus corridas un atractivo que no despertaban los toros de sus colegas de Asociación, y ello dio pábulo a que la Unión se hallara en determinadas plazas en desventajosa situación de competencia.

Y cuando a Marcial Lalanda se le planteó el problema de no torear ganado que no fuera de la Unión, a la que pertenecía como ganadero, prefirió posponer sus intereses como tal a los de torero, y se fue a la tercera Sociedad, en compañía de otro grupito de descontentos.

Era natural que tantas desavenencias, de las que procuraban aprovecharse las empresas, que hasta formularon un proyecto de contrato de venta de toros que hubiera sido otro semillero de discordias, tuviesen hartazgo al público, máxime al darse cuenta de que todo ese jaleo estaba trayendo una ya progresiva preponderancia del utero adelantado, mediano de casta y flojo de facultades, cuando estalló la guerra civil, que acabó con los pleitos ganaderiles, con las apatencias de los pleiteantes y a láteres y con el hastío de los aficionados.

La hoguera del pleito mejicano

En 1929 se había tomado en Méjico el acuerdo de no permitir la actuación de los toreros extranjeros que no fueran contratados, con arreglo a la ley de inmigración. Por el momento, únicamente los subalternos españoles acordaron a su vez no torear con dies-



...y cómo huele a limpio
la ropa lavada con **ESE**

ESE lava limpio limpiísimo, blanco blanquísimo

Señora, tenga usted también la satisfacción de sentirse admirada por la incomparable blancura de su ropa lavada con **ESE**.

Sólo la activa y abundante espuma limpiadora de **ESE** quita totalmente la suciedad. Sólo **ESE** deja sus sábanas, manteles, camisas, toallas y toda su ropa de colada tan limpia... tan blanca... tan fragante...!



PUBLINSA C-30

ESE lava mucho más limpio y mucho más blanco que cualquier otro producto

Con **SANDERS**

conseguirá para su ganado
más presencia
más resistencia
más trapío...
y para Vd.,
más economía
y la emoción
de oír el aplauso
del público
en el arrastre
de sus toros

CONFIE EN LOS PIENSOS SANDERS
ESPECIALES PARA TOROS DE LIDIA



Por una ganadería mejor

**siempre
en su
camino**



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AUTOMOVILES DE TURISMO



**200
TALLERES AUTORIZADOS
que forman en toda España el
SERVICIO OFICIAL SEAT
siempre en progresivo aumento y
constante superación técnica**



Manolo Bienvenida con Juan Belmonte

tros mejicanos. Y ahí se quedaron los tiquis miquis, en simple palabrería sin ulterior trascendencia de mayor cuantía.

Pero en 1936 era ya demasiada la pupa que venían haciendo los mejicanos, encima de haber sido ellos los primeros en dolerse de la que en su país les hacían los españoles, y en abril se planteó el problema de los toreros extranjeros en España, a quienes no se permitiría actuar sin tener en regla la carta de trabajo, por lo que hubo algunas sustituciones en diversos carteles, como la de *Armillita* en la corrida de Beneficencia del día 23 en Madrid, y se suspendieron corridas como la del 26 en Jerez de la Frontera.

El 3 de mayo publicó la *Gaceta* una disposición reguladora del trabajo de los toreros extranjeros, con carácter de reciprocidad y en el sentido principal de proporcionar sus actuaciones al porcentaje de corridas toreadas por españoles en cada país respectivo durante el año precedente, y ardió la hoguera del que había de llamarse «pleito mejicano», enconado por hechos como los sintetizados a continuación:

Día 15: suspensión de la corrida anunciada en Madrid, por si *Armillita* tenía o no en regla su carta de trabajo: encarcelamiento hasta el día siguiente de un grupo de los toreros promotores del conflicto, con Marcial a la cabeza, y disolución por la fuerza de la manifestación pública que se organizó espontáneamente para pedir la sustitución de *Armillita* y la celebración de la corrida.

Día 16: encarcelamiento en Talavera de la Reina de los espadas y sus cuadrillas por negarse a torear la novillada de feria mientras no se pusiera en libertad a sus compañeros detenidos en Madrid.

Día 19: agresión en Madrid de varios toreros contra *K. Hito*, crítico taurino del diario *Ya*, por sus apreciaciones sobre el conflicto.

Día 24: suspensión de la 4.ª de abojero de *Valencia II*, Corrochano y sus no en Madrid y encarcelamiento pasacadrillas por negarse a torear con *Ar-*

millita, al que la empresa tenía ya contratado con aprobación de la autoridad.

Día 29: ante determinadas frases del público contra los espadas y algunos vivas a *Armillita*, La Serna se dejó cojer voluntariamente y resultó gravemente herido.

Día 11 de junio: última corrida de los mejicanos en España, en Murcia, donde alternaron *Armillita*, *Carnicerito de Méjico* y el *Soldado*.

Día 13: agresión de varios toreros, capitaneados por el ex novillero y banderillero Manuel Vilches *Parrita*, contra el apoderado Miguel Torres y sus hijos, por mejicanistas —valga la expresión—, en cuya refriaga resultaron heridos dicho apoderado, su hijo Rafael, el novillero Ricardo Martín *Trasmonte* y *Parrita*, éste de bastante gravedad.

Día 29: publicación en la Prensa madrileña de una carta de despedida de *Armillita*, quien regresó a su país, con otros veinticuatro toreros mejicanos, al no resolverse el pleito que les impedía torear.

Y que va no había de resolverse en aquella década aciaga de los años treinta...

Estragos de la guerra

La novillada anunciada para el 19 de julio de 1936 en Madrid se suspendió a consecuencia de los sucesos iniciales de la Guerra de Liberación. Todavía el 22 de agosto se celebró una modesta novillada, organizada por elementos ajenos a la empresa —sin contar tres



Luis Gómez (El Estudiante)

bles que la guerra dejó a su apocalíptico paso...

Baste aquí la mención honorífica de los que cayeron —que nosotros sepamos— víctimas de su propio heroísmo o del crimen ajeno. Asesinados: los ganaderos Juan Manuel Puente, Tomás Murube Turmo, Argimiro Pérez Tabernero y sus hijos Fernando, Juan y Eloy, el duque de Veragua, José Manuel y



Luis Fuentes Bejarano ante un «toro»

festivales de «circunstancias», y la plaza se cerró para el toreo hasta que «nos» la devolvió la paz casi tres años después. ¡Y en qué condiciones!... Utilizado el edificio para depósito de municiones y material móvil, convertido el ruedo en huerta, sin barrera ni burladeros, la suciedad y las inmundicias vertidas en todas sus dependencias habían hecho de su recinto un neuseabundo estercolero.

En el resto de España no se celebraron más que veinticinco corridas de toros en lo que faltaba de temporada; pero lo peor fue la terrible estela de víctimas inocentes y daños irrepara-

José María García-Aleas, Fermín Guillermo Escribá (hijos del conde de Casal), Ricardo y Demetrio Ayala López y su respectivo hijo y sobrino Ricardo Ayala Cueva, Emilio Bueno Bueno, Teresa Zayas (viuda del difunto Romualdo Arias de Reina) y sus hijos y parientes Daniel y Alberto Arias de Reina Zayas, Javier Zayas Arias de Reina y José María y Antonio Arias de Reina Pérez, y una hermana de Valentín Flores; los matadores de toros Pablo Lalandia Gutiérrez, Juan Luis de la Rosa y *Valencia II*, y el picador Juan Colomina; los escritores Fernando Gillis *Claridades* y José Casado *Don Pepe*, y

1928**UN MISMO AÑO**
que marca épocaen los **TOROS**SEGUN DON JOSE MARIA DE COSSIO, 1928
ES LA "EDAD DE PLATA" DEL TOREO

las plazas aplauden a:

JUAN BELMONTE

RAFAEL GOMEZ "EL GALLO"

CAYETANO ORDOÑEZ "NIÑO DE LA PALMA"

RODOLFO GAONA

JOAQUIN RODRIGUEZ "CAGANCHO"

FRANCISCO VEGA DE LOS REYES "GITANILLO DE TRIANA"

MARCIAL LALANDA

Y

DOMINGO ORTEGA,

QUE VISTE SU PRIMER

TRAJE DE LUCES

en la **BANCA****1928** - 25 de junio -

por Real Decreto Ley se crea el

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA**BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA**

Aprobado por el Banco de España con el número 5.056/42

Cheques de viajero**DEL BANCO
CENTRAL**

COBRABLES EN TODO EL AMBITO NACIONAL

beba sobre una base
de calidad inalterable



CENTENARIO



Terry

MALLA DORADA

el sabor que nunca se olvida
porque... ¡MEJOR... IMPOSIBLE!

GISBERT



Miguel Baez (Litri) el día de su presentación en Madrid

el fotógrafo Aurelio Rodero. En el frente nacional: el matador de toros Pepe Algabeño, el novillero Chico de la Arboleda y el banderillero Fernando Gracia, éste en accidente de automóvil; en el frente rojo: el novillero Saturio Torón, los banderilleros Ramón de la Cruz, Zamoranito, Quirín, Paco Ardura y José Duarte Acuña y el picador Julián Grases Girula, y, en accidentes motoristas, el novillero Morateño y el picador Marinero Chico.

Al estrago de la guerra no podían



Alternativa de Pepe Algabeño. Padrino, el Gallo

escaparse las ganaderías enclavadas en la zona roja, desde el Guadarrama a la Mancha albaceteña. Los alrededores de Madrid, sobre todo, que siempre contaron con muchas antiguas y famosas ganaderías —los colmenareños «toros de la tierra», los escurialenses del Cam-

pillo, los jarameños de San Fernando—, sufrieron en ellas los rigores de la vesanía humana, y unas quedaron completamente destruidas y otras notoriamente mermadas, al extremo de que de diez o doce mil cabezas de ganado bravo no llegase al medio millar las que no fueron sacrificadas.

Los esfuerzos de Manolo Aleas —como secretario de la Unión de Criadores de Toros de Lidia— y de otros ganaderos, para que se conservase un cierto número de vacas escogidas, paridas y preñadas, y algunos sementales, apenas si dieron el ineficaz resultado de que en alguna ocasión la Dirección General de Ganadería llegase a encarecer en una simple nota la conservación del ganado y que no se sacrificase a las hembras...

Se dio el caso pintoresco —¿para qué dramatizar?— de que la Jefatura de Intendencia del primer Cuerpo de Ejército, en la primavera de 1937, dirigiera un escrito al gobernador en el que constaba que se había nombrado Junta

teban Hernández, o casi, casi, como la importantísima de Julián Fernández —la antigua de Vicente Martínez—, de la que no se salvarían arriba del medio centenar de cabezas de las 703 que la integraban en julio de 1936. Y a ese tenor, las de Félix Gómez, los Aleas, Abente, Escudero Calvo, Patricio Sanz, los hermanos Ayala, Flores Albarrán, Cruz del Castillo, Marcial Lalanda, Celso Pellón, conde de Casal, Puente, Perogordo, Tovar, Samuel Hermanos... y otras cuantas más de menor categoría, y de todas las cuales dicho queda que no pocas desaparecieron en absoluto.

Colmenar Viejo, especialmente, ya no volverá nunca más a ser lo que fue en el campo de la ganadería brava.

Hacia otra época del toreo

Durante el bienio de 1937 y 38, los pocos festejos taurinos celebrados —no más de sesenta o setenta corridas de toros por año— lo fueron en su inmen-



Don José Espelius y Joselito —en la plaza de este último en Madrid, Arrieta, 12— explican al entonces jovencito «Don Luis» el proyecto en estudio de la nueva plaza de las Ventas

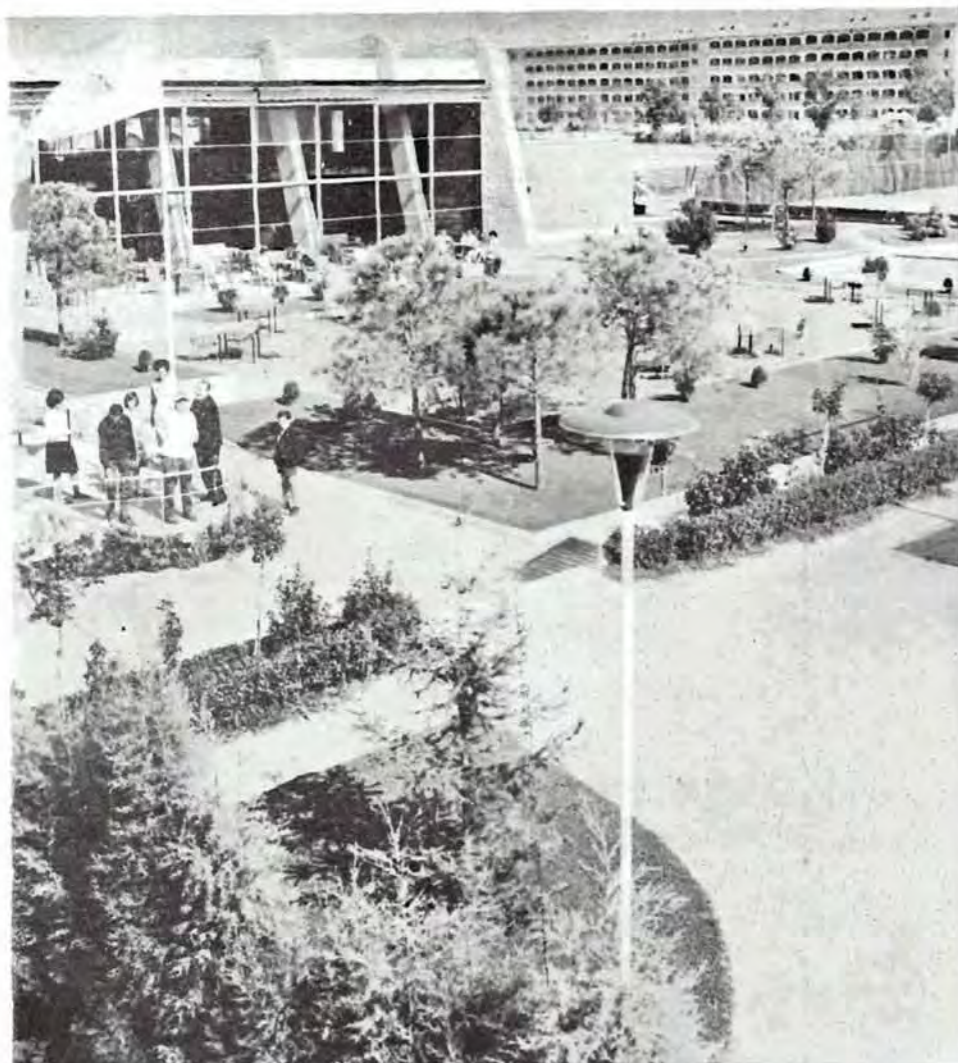
clasificadora de ganado para abastecimiento de carne al Ejército, y en tal escrito se dijese, aludiendo al último pueblo en que quedaba por hacer la clasificación, que había que sacrificar las reses bravas, por no interesar «mantener una ganadería que no representa utilidad alguna».

Según datos de una estadística hecha por la repetida Unión, sus doce miembros de la comarca reunían un total de 5.083 reses de casta —que ahora no es preciso especificar al detalle—, herradas, sin incluir los terneros ni «otras tantas cabezas de ganado» pertenecientes a criadores no asociados y tratantes. Pues bien; en mayo de 1937 sólo quedaban ya 166 vacas, 8 toros, 22 añejos y 127 crías.

Todas las ganaderías de la región aludida sufrieron considerables daños, que en algunas representaron su completa extinción, como la famosa de Es-

sa mayoría en la zona nacional, donde la normalidad no se alteró tanto como en la roja en lo que al desenvolvimiento de la vida ciudadana se refiere.

A la conclusión de la guerra, en los albores de la primavera de 1939, resurgió con nuevos bríos el espectáculo nacional —que no el toreo, a nuestro entender—, principalmente al conjuro de un torero de la singularidad de *Manolete*; pero sus esencias y su ambiente habían cambiado: el toro, que ya venía siendo el «medio» toro desde los tiempos de la reaparición de Belmonte, era otro, más joven, más pequeño y más débil todavía que el de la anteguerra; los nuevos toreros también eran otros en su forma de hacer el toreo —deshaciéndose de su clasicismismo—, y en el público predominaba la «nueva ola» de una generación inexperta e ignara, que desconocía las delicias de ir a la plaza despaciosamen-



CIUDAD DEPORTIVA DEL REAL MADRID

A muy poco más de siete kilómetros del kilómetro 0 de la Puerta del Sol, el Madrid tópicamente del bombín y la Bombilla es ya una capital puesta al día, y hasta anticipada, en el ambiente deportivo. A muchas urbes de otros países y aún de otros continentes. La Ciudad Deportiva del Real Madrid, modelo, ejemplo, "rascacielos" del empeño, sobre una superficie de más de 140.000 metros cuadrados, alberga las instalaciones de tenis, atletismo, fútbol, patinaje, piscinas, baloncesto, gimnasios, frontones, beisbol, golf, guardería infantil, etc., en una auténtica confirmación del prodigio que puede darse cuando el dinero del deporte es para el deporte.



Simeón

DESDE 1857 Y EN MADRID DESDE 1923 UNA TRADICION COMERCIAL QUE SE RENUEVA PARA EL MEJOR SERVICIO DE DE SUS CLIENTES



El nuevo SIMEON, le ofrece sus modernas secciones donde encontrará artículos de primera calidad, en lanas, sedas y algodones; ropa de cama y mesa; alfombras; tapicería; futuras mamás; bebés y niños; perfumería; confecciones para señora, caballero y niño; discos, juguetes; una espléndida cafetería y un aparcamiento gratuito para sus clientes

Desde ahora, mucho más agradable su día de compras en

Simeón

(plazas de SANTA ANA y del ANGEL)



LOS GRANDES HOTELES EUROPEOS



Hotel Palace

MADRID

Hotel Ritz

MADRID



- Barcelona **Hotel Ritz**
- San Sebastián **Hotel Continental**
- Sevilla **Hotel Alfonso XIII**
- Bruselas **Hotel Palace**
- Lisboa **Hotel Ritz**
- DIGNE (France) **Ermitage Napoleón**



Cagancho en un adorno



José García Carranza (Algabeño)

te, de presenciar la lidia en silencio mientras no hubiera verdadero motivo para romperlo y de obsequiar a los triunfadores con puros y no con flores envueltas en papel de celofán, más propias, desde luego, para determinados toreritos presumidos —no todos, entiéndase bien— de los que arrastraban con aire petulante las suelas de sus zapatillas...



Diego Mazquiarán (Fortuna) implora la protección de la Dolorosa para quedar bien en la plaza

Juanito Belmonte, Barrera, Marcial y Pepe *Bienvenida* fueron los que más torearon ese primer año de la paz. Manolo había fallecido el anterior en San Sebastián de muerte natural. Ortega se quedó un poco rezagado, a causa de su «simbólica» retirada. *Estudiante* y *Rafaelillo* fueron los segundones. Después, *Chicuelo*, *Villalta*, *Niño de la Palma*, *Cagancho*, *La Serna*, *Gitanillo*...

El 13 de julio un novillo de Domingo Ortega mató en Madrid a Félix Almagro, primera víctima en la plaza de las Ventas.

La «bomba» llamada *Manolete* estalló a final de temporada: el 12 de octubre, en la corrida de Beneficencia, Marcial les confirmó la alternativa a Juanito Belmonte y a él, que la habían tomado, respectivamente, el 12 de septiembre de 1938 en Salamanca y el 2 de julio de 1939 en Sevilla. A los tres días, el 15, con Marcial y *Pepote*, repitió *Manolete*, en aquella corrida de la Prensa,

sin precedentes, que, suspendida por lluvia al primer toro, se completó el 17 con los cinco toros restantes.

Con el triunfo del cordobés en estas corridas se inició la «manoletización» de España, pues ya la nueva afición se le había rendido a discreción casi antes de haberse dado cuenta de su presencia.

—¡No se ríe! —constituyó la primera extrañeza de los sorprendidos por su impavidez.

A lo que dictaminaba la réplica de los que ya sabían de su seriedad:

—Cuando sonría ése, la gente va a pedir tula.

Era el comienzo de otra época del toreo...

En el horizonte, además, alboreaba la alegría torera de un novillero que se llamaba Pepe Luis Vázquez.

Pero esta época ya corresponde a los años «cuarenta».

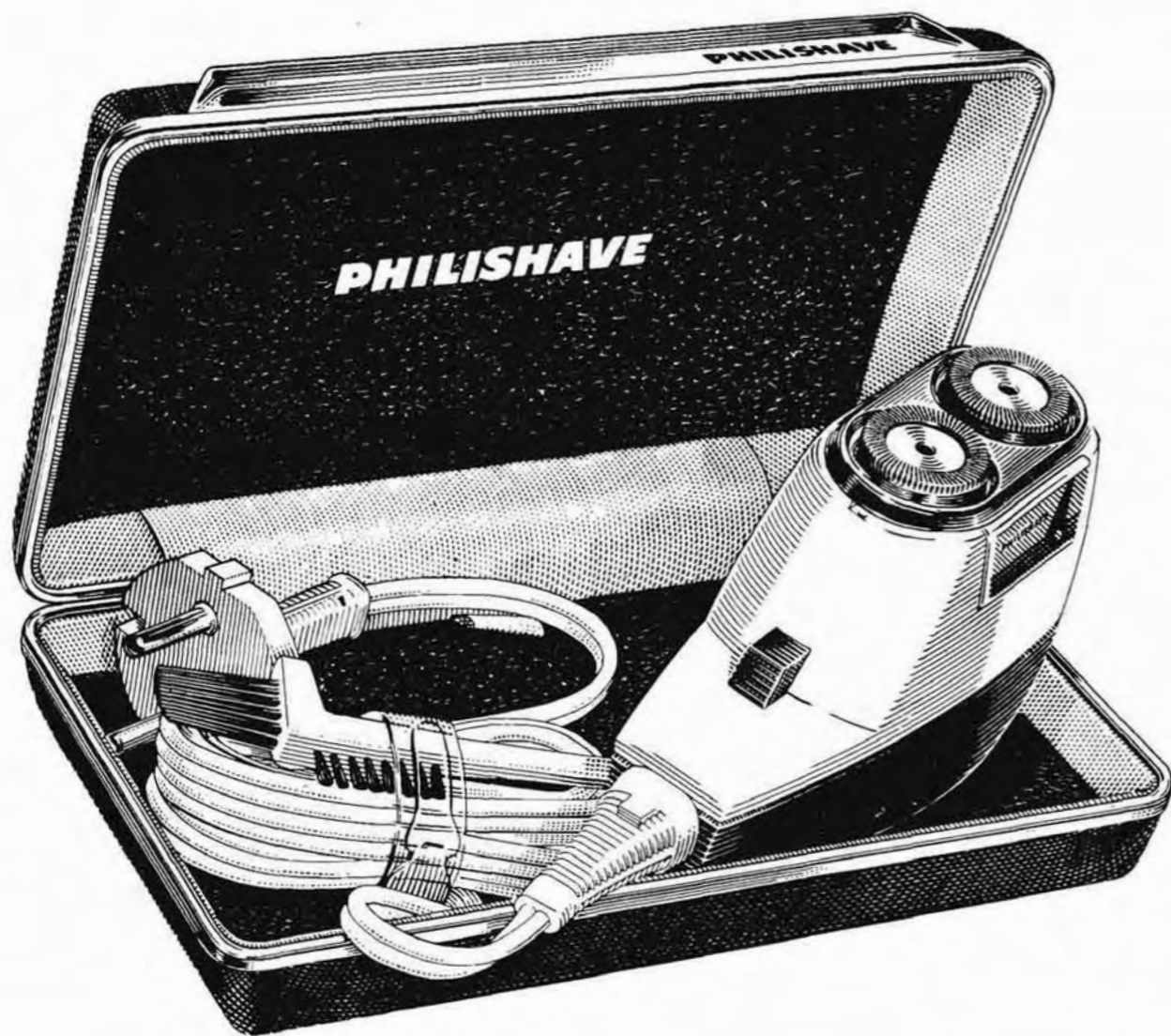
OPTICA
Pal

MATERIAL
FOTOGRAFICO

OPTICOS DIPLOMADOS

FUENCARRAL, 87
Tel. 222 73 85

MADRID



PHILISHAVE 800S

Una nueva
dimensión
para su
afeitado

Mejores no hay



Don Alipio, Ganadero de ANTES y de AHORA

MAS DE MEDIO SIGLO
DE CRIADOR DE TOROS

Con lo mejor: de lo de Veragua y Miura
a lo de pura sangre de Vistahermosa

Por Luis Uriarte

Don Casimiro Manuel Sanchón, vecino de la alquería de Villar de los Alamos, en la provincia de Salamanca, no tenía más que ganado de carne del país, de lo llamado morucho, y algunas contadas reses dio para correrlas en capeas pueblerinas; pero no sentía afición por el ganado de lidia, y no fue

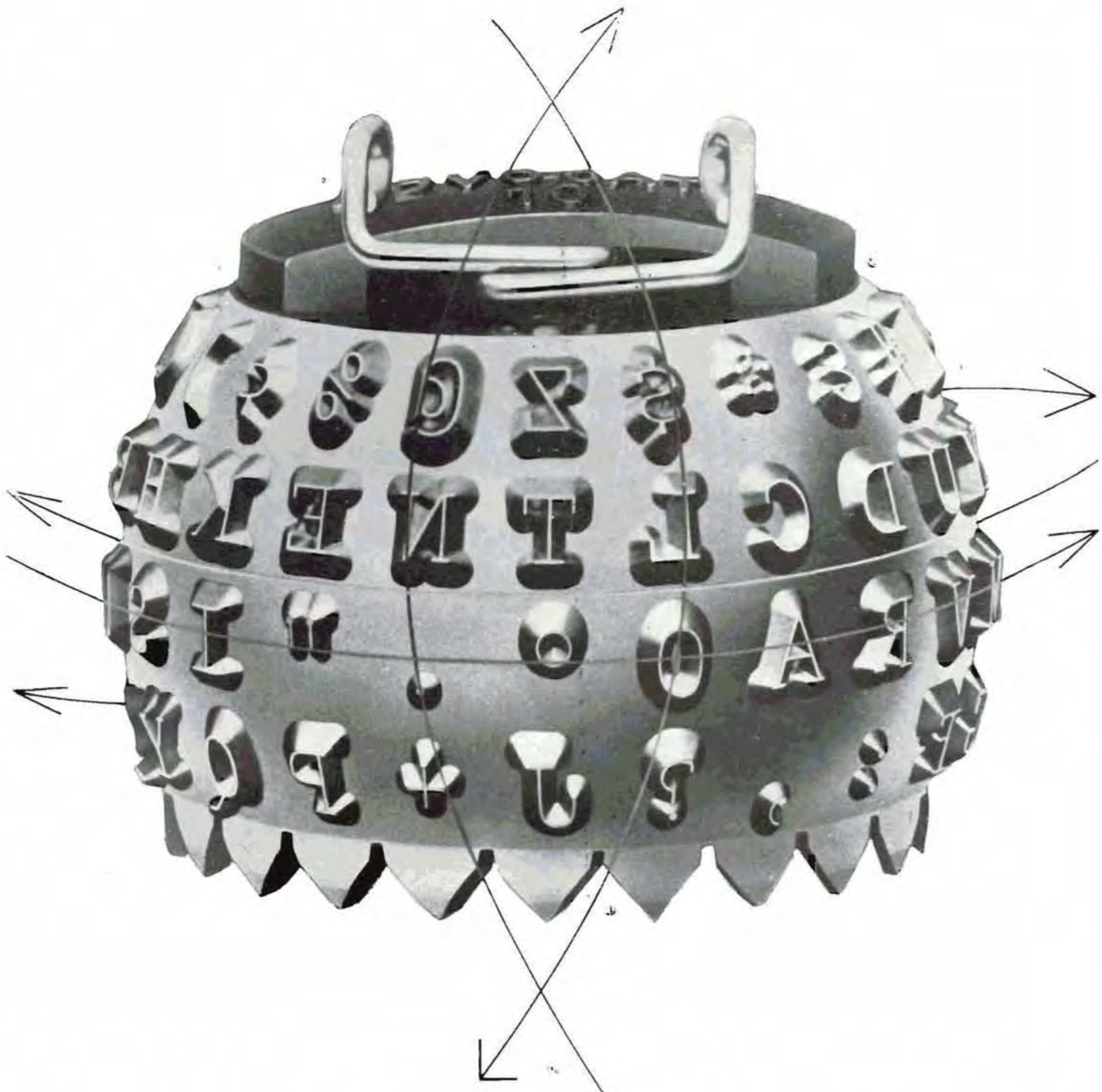
él —como aseguran *La Tauromaquia*, de Guerrita, y los libros que después han reproducido todos los errores anteriormente divulgados— quien fundó en 1882 una ganadería de bravo con vacas del duque de Veragua y un toro de Antonio Miura, sino que fue Fernando Ildefonso Pérez Tabernero, buen

Don Alipio Pérez T. Sanchón, uno de los más prestigiosos y acreditados ganaderos de nuestra época

amigo de ambos próceres ganaderos, amante del campo y muy aficionado a montar a caballo y a la taurina fiesta, quien compró una punta de 25 vacas al duque —Cristóbal Colón de la Cerda—, en abril de 1884, y un eral miureño elegido en tiente. Es de suponer que la confusión provenga de que Fernando estaba casado con la hija única de Casimiro, nacida Lucía Dolores Sanchón, y vivía con su suegro y llevaban unidos todos sus negocios y capital; pero únicamente a él hay que atribuirle el propósito y la reali-



Don Alipio pasea en triunfo el ruedo de la plaza de Logroño. Le acompañan Manolete, Arruza y El Estudiante



algo nuevo



La **IBM 072** es distinta a todas las máquinas de escribir que haya podido Vd. ver. No tiene barras de tipos. No tiene carro móvil. Es mucho más rápida y cómoda. ¿El secreto? La cabeza de escritura que arriba mostramos, apenas del tamaño de una pelota de golf, sustituye a las barras de tipos.

IBM

Se desliza suavemente sobre el papel a mayor velocidad que la del ojo humano, imprimiendo la letra o signo pulsado. La **IBM 072** ofrece otras interesantes novedades: un sistema de memoria que realmente recuerda, en el momento oportuno, un carácter mientras se imprime otro... un único cartucho de cinta, para cambiarla en pocos segundos, con limpieza. Aún más: ¿Desea cambiar el tipo de escritura? Sencilísimo con la **072**; basta retirar la cabeza escritora, poniendo otra en su lugar.

MADRID • BARCELONA • BILBAO • LA CORUÑA • OVIEDO • SAN SEBASTIAN • SEVILLA • VALENCIA • ZARAGOZA

ARGE, S. A.



FRESCOS
LIGEROS
MODERNOS
SON
LOS
TRAJES
DE

FLORINAR

Av. José Antonio, 52

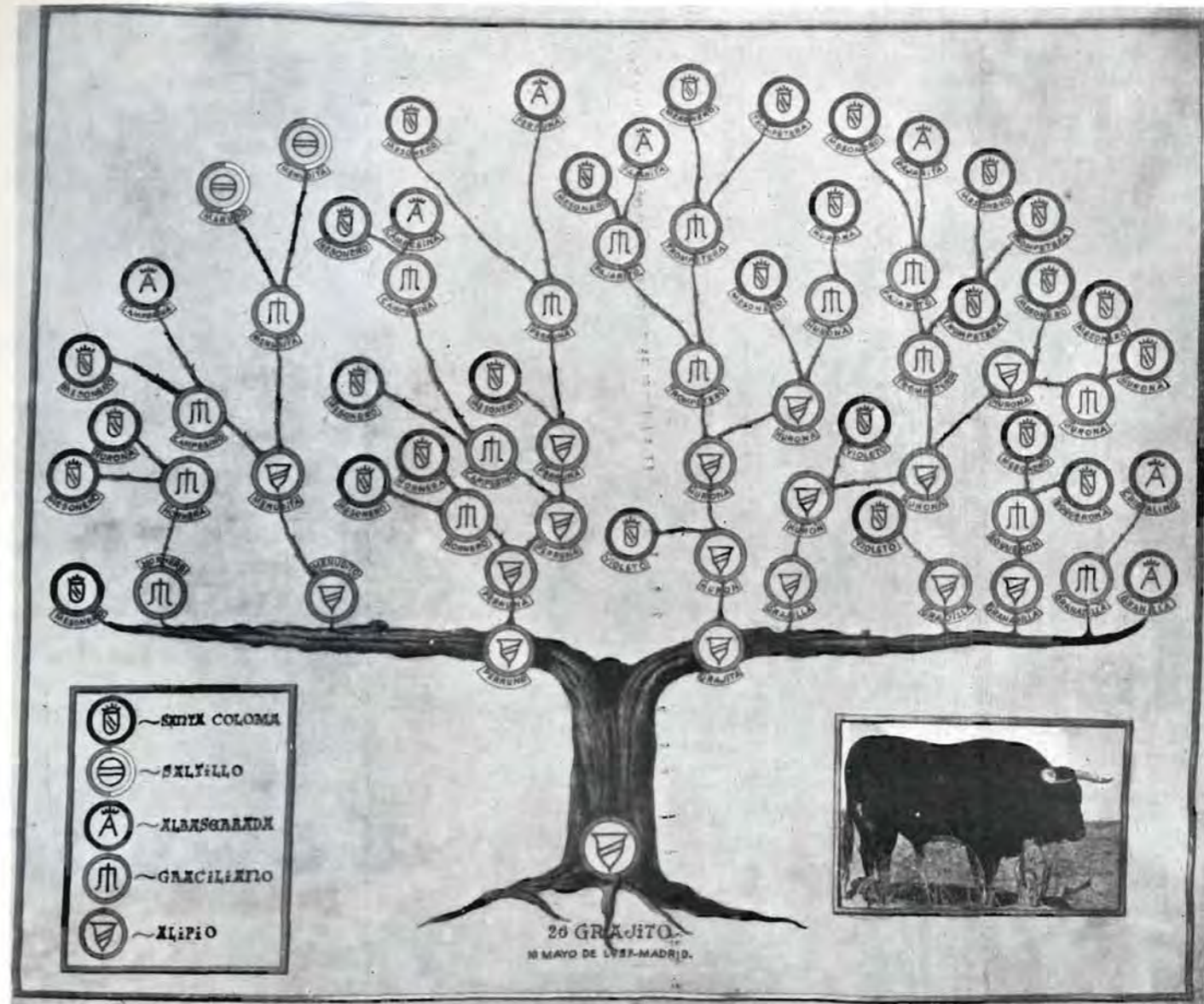
Atocha, 57

Postas, 2 y Mayor, 1

Duque de Alba, 15



Toros en el campo



Arbol genealógico de «Grajito», el toro que obtuvo el premio de la feria madrileña de San Isidro en 1957

zación de formar una ganadería brava, que nunca se juntó, no estará de más consignarlo, con la de carne que constituía uno de los negocios bipartitos.

Tampoco se fundó en 1882, sino en la indicada fecha de abril de 1884, como lo comprueba el hecho de que se retrasara para este mes, estando acordada para el anterior de marzo, la entrega de las vacas, que ultimaría la

operación, por haber nacido en su día 25 el hijo de Fernando llamado Antonio —el actual Apé— y retrasar aquél su viaje para la recogida de las vacas hasta poder hacerlo con la tranquilidad de que su esposa quedaba repuesta en su salud del trance del alumbramiento.

Otro manifiesto error —quede hecha la aclaración— es el de que Fernando heredara a su padre político, puesto

que éste murió el 18 de junio de 1919 y aquél había ya fallecido diez años antes, el 2 de abril de 1909.

Como el ganado morucho lo mercaban, según costumbre regional, con la C inicial del nombre de Casimiro, este hierro se puso en principio a lo bravo, que pastaba, según las épocas, en la mencionada finca de Villar de los Alamos —término de Aldehuela de la Bóveda—, en las comarcas de la

ALTA COSTURA

BEGOÑA

Plaza del Callao, 4

—Edificio Palacio de la Prensa—



En la Feria de Sevilla participó La Papelera Española, S. A., y en su «stand» se destacan sus nuevas divisiones de «Ondulados y Cajas» y «Sacos». Como se puede comprobar, la modificación y ampliación de esta Empresa no se concreta solamente al papel y cartón, sino también a sus manipulados.



piropo

1.675 Ptas.

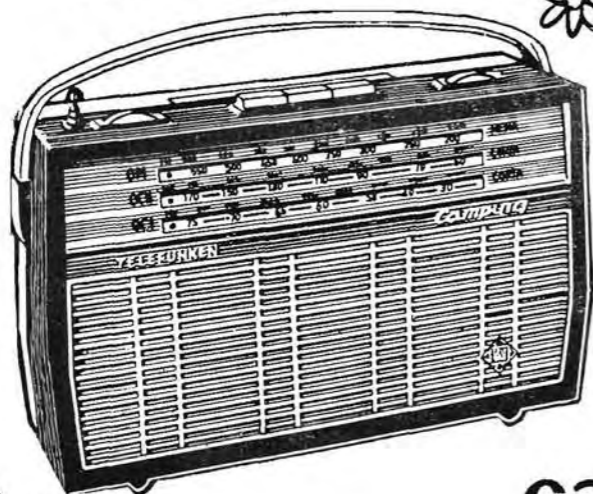
TELE



cariño

2.650 Ptas.

FUN



camping

2.950 Ptas.

KEN



ALEGRES COMO LA PRIMAVERA



Casa solariega de don Fernando Pérez Tabernero, en Villar de los Alamos, donde nacieron don Graciliano, don Antonio, don Argimiro, don Alipio y doña Felicidad Pérez Tabernero

Dueña, Aldeavilla de Revilla y Casasola del Campo y en la cacereña dehesa de Campillo de Cilleros.

UNA CORRIDA MEMORABLE

La primera novillada de la nueva ganadería se jugó en Salamanca el 23 de junio de 1889: cuatro novillos que estoqueó el Oruga; y los primeros toros, en la corrida del 10 de agosto de 1890 en San Sebastián, por Lagartijo y Ecijano, cinco de los cuales tenían los cinco años bien cumplidos y el otro hubo de ser, por no disponer de más en aquel momento, el semental de Miura, padre de los otros y con sus buenos ocho años y medio. ¡Igualito que ahora! Y uno de esos toros, el llamado Ventero, al que mató Ecijano, dio 40 arrobas de peso en canal: 460 kilogramos. ¡Igualito, igualito!... Del resultado de la corrida baste decir que la ganadería se repitió al siguiente año, el 15 de agosto, y se anunciaron los toros, con los que «no» se las entendieron Lagartijo y Angel Pastor, como «hermanos de los que el año pasado tanto llamaron la atención por su gran lámina, obteniendo un resultado tan satisfactorio en su lidia».

Memorable corrida aquella, que a Sánchez de Neira le inspiró un artículo, publicado en *La Lidia*, con el título de «Después del Waterloo». Los toros fueron bastante buenos; pero los toreros... Con el primero de la tarde, Romero, Lagartijo estuvo mal; con el tercero, Cigarrero, pésimo, y con el quinto, Ranchero, regular. En éste, muy bravo, se dio el caso de que el presidente revocara la orden de banderillas cuando ya el toro tenía puesto un par, ante el escándalo de los protestantes, que pedían más varas y más caballos, habiendo tomado ya 11 el cornúpeto y matado a cinco caballos. Tres puyazos más aplacaron al público. Cigarrero se impuso a los picadores, a los que en cinco varas tumbó estrepitosamente cinco veces y les mató dos jamelgos. Quedó la plaza un rato sin piqueros, y, al salir éstos, el toro, siempre bravo y pujante, despenó a otros cuatro caballos. Llegó entero y ya hui-

muertos—, y el banderillero Ostión la emprendió con un estoque a pinchazos y sablazos. El animalito murió ignominiosamente en la puerta de toriles. También a Pastor le mató su puntillero al segundo toro del encierro, ahondándole el estoque desde la barrera; salió malamente del paso en el cuarto, y al sexto se lo «aventaron» con el cachete por los vacíos y costillares.

CAMBIO DE RUMBO

En Madrid se presentó la divisa celeste, rosa y caña de Pérez Tabernero el 17 de febrero de 1895 —fecha de antigüedad que conservan los herederos de Graciliano y el propio Alipio—, tras una suspensión por temporal el día 10, con una novillada que había sido vendida para corrida de toros, que lidiaron Jerezano, Gavira y Villita. El primer burel fue fogueado, el segundo resultó mansurrón, bueno el tercero y cumplieron los tres restantes.

Al siguiente 24 de marzo iban a repetirse para un mano a mano entre los novilleros en boga Algabeño y Villita; pero aquél no pudo torear por asuntos familiares y al aragonés se le disparó la escopeta dos días antes durante una cacería y sufrió la herida de cuyas resultas perdió dos dedos de la mano izquierda. Hubo en lugar del proyectado un festejo vulgar que ya no interesa.

El 12 de mayo de 1904, en Valencia, el cuarto de los novillos, Saltador, castaño, cogió en el tercer par al banderillero Baldomero Soto Gabaldón, Me-co —usaba el nombre de Manuel Ballesteros Ruiz por eludir el servicio

PORTILLO

MATERIAL FOTOGRAFICO
 PELICULAS, BLANCO Y NEGRO
 COLOR Y CINE



Silva, 13

ESTUDIOS Y LABORATORIO
 Plaza del Angel, 17 - MADRID



Un centro de elegancias en Madrid

Para señoras, jovencitas, niñas... Para caballeros, muchachos, niños... Para el hogar.

Galerías Preciados

militar— y le infirió en el vientre la cornada que le ocasionó la muerte a las catorce horas en el hospital. También resultaron gravemente heridos el novillero Facundo Broceta, *Punteret*, y un espectador.

La ganadería continuaba todavía nutriéndose de sangre veragüesa: en 1905 compró Graciliano, el primogénito del fundador, por encargo de su padre, las vacas de cuatro años para arriba y algún semental de Biencinto, procedentes de lo veragüeso de Trespalacios, y en 1907 agregaron otras 20 vacas viejas de Veragua.

Al morir el fundador en la fecha antedicha, Graciliano solicitó, en nombre suyo y de sus hermanos, la unión de los apellidos de sus abuelos Antonio Pérez y Jacoba Tabernero García, y así han pasado a sus descendientes. Aquel Antonio, conocido por «el de Otero», era un gran tipo, que le daba diez y raya a su nieto *Apé* en lo de «coleccionar» novias, de las que decía que, «cogidas de la mano, llegaban de Salamanca a Madrid». Otro gran tipo era el Fernando, hermano de Jacoba, el muy popular *Cojo de Continós*, del que tanto habría que hablar si fuera ocasión...

La ganadería se anunció a nombre de la Viuda de Fernando Pérez Tabernero durante su testamentaria, y a fines de 1910 se repartió entre sus hijos Graciliano, Antonio, Argimiro y Alipio, quienes, antes o después, emprendieron nuevo rumbo en sus vacadas con



Pintoresca vista del pueblo de Matilla de los Caños

el cambio de casta: Antonio cedió su parte a sus hermanos al agenciarse al año siguiente lo murubeño del portugués Luis da Gama; Argimiro cedió la suya a Graciliano, con el que la llevaba conjuntamente, al adquirir en 1914 lo de Dionisio Peláez; Graciliano vendió lo suyo a unos morucheros de Ledesma, para comprar en 1920 reses de Santa Coloma y de Albaserrada, y únicamente Alipio mantuvo durante una

docena de años lo que le correspondiera de su padre, para lo que conservó el antiguo hierro de la casa, y aunque ya en 1912 lo cruzara con dos becerros escogidos que su hermano Antonio le cedió de lo de Gama.

Como en la parte heredada por Alipio no entraran más que vacas y sementales, sin toros o novillos ya en edad de lidia, que siguieron anunciándose por el momento como de su ma-



- Alumbrado Público
- Alumbrado de Recintos Deportivos
- Alumbrado Artístico
- Señalización Urbana
- Señalización Ferroviaria

SOCIEDAD IBERICA DE CONSTRUCCIONES ELECTRICAS - Zurbaro, 14 - MADRID

BARCELONA BILBAO SEVILLA
Bruch, 129 Alameda de Urquijo, 12 Delgado, 4

PALMA DE MALLORCA GRANADA
San Francisco, 1 Gran Vía, 19

jabón colonia

POLVOS DE TALCO



Heno DE Pravia

Y AHORA

"SERIE SELECTA
PARA HOMBRE"

LOCION FACIAL
para antes y des-
pues del afeitado
CREMAS DE AFEI-
TAR · FIJADOR ·
JABON para
la barba



GAL GARANTIZA CALIDAD



Expresiva foto de un encierro de toros de don Alipio en Pamplona, en 1945

dre, no pudo lidiar a su nombre hasta 1914.

En 1918 agregó 70 vacas que Antonio le vendió de las de Gama, y en 1923, al efectuar una nueva cruce con sementales de la misma procedencia, eliminó por sacrificio en el matadero todo lo antiguo que había constituido su primera ganadería.

Pero tampoco la segunda, cuya formación acababa de iniciar, cuajó en realidades, pues en los tres años siguientes pudo ir reuniendo hasta 124 vacas que le vendiera su hermano Graciliano, de las de pura sangre de Vistahermosa, y con la simiente idéntica de los tres sementales que le cediera temporalmente, y previa eliminación de todo lo anterior, formó la ganadería con la que había de conseguir su puesto al sol de la fama entre los criadores de reses bravas.

LA TRAGICA MUERTE DE «CHOPERA»

Alipio Pérez T. Sanchón, que así había de anunciarse por acuerdo entre los cuatro hermanos —los otros habían de hacerlo como Graciliano Pérez Tabernero, Antonio Pérez, de San Fernando, y Argimiro Pérez—, cambió de hierro para sus nuevos productos, y conservó las señales de hendido en ambas orejas y la divisa rosa y caña para no perder su antigüedad.

Pero aún no había empezado a recoger los primeros frutos de sus afanosos esfuerzos cuando una tragedia sobrevino para contribuir, desgraciadamente, al incremento de la popularidad que había de conquistar su nombre en el mundillo taurino. Severino Martínez, *Chopera* —padre de los actuales hombres de negocios taurinos conocidos por ese apodo—, que tenía de antiguo la contrata de caballos para las corridas de toros en San Sebastián, se encargaba también del servicio de transporte de reses bravas en camiones con jaulas, y el 20 de agosto de 1930, al pasar con uno de ellos, en el que iban seis toros de Alipio para Almería, por el ya denunciado por inseguro puente colgante de Javalquinto sobre el Guadalquivir, en el término jiennense de Mengíbar, se hundió el puente y cayó el camión al río, en cuyas aguas se ahogaron el mencionado

contratista, el mayoral de la ganadería, Angel Pérez Rivas, y el conductor del camión. En dos de las jaulas, que quedaron destrozadas, murieron dos de los toros, y con los otros cuatro acabó a tiros la Guardia Civil.

Chopera había sido quien ideó el camión para siete jaulas, que desde entonces viene prestando estos servicios de transporte.

EN PRIMERA LINEA

En 1933, por cesión de su hermano, Alipio se hizo con el semental *Hornero*, 17, negro —hijo del notable *Mesonero*, de Santa Coloma, que fue uno de los primeros sementales de Graciliano—, y en quince años le produjo ese toro más

de 1.100 crías, de las que alrededor de las 400 se lidiaron como toros. *Hornero* murió de diecinueve años en octubre de 1948.

La relación de los toros sobresalientes que ha dado Alipio a las plazas resultaría demasiado prolija para un trabajo de reducidos límites. Baste decir que en corridas de la Prensa, para las que se busca siempre lo mejor de lo mejor, es la sexta vez que su nombre figura en los carteles. De sus repetidos éxitos en Madrid y en las más importantes plazas de España sirva de ejemplo el del toro *Grajito*, 26, negro, lidiado en cuarto lugar de la corrida del 16 de mayo de 1957 en Madrid, que obtuvo el premio al más bravo de aquella feria de San Isidro.

Y sobre su bravura, la nobleza característica de unos toros que han contribuido a la consagración de pocas figuras del toreo contemporáneo: ahí está, sin ir más lejos, la del *Viti*, a quien un «alipio» encumbró hace dos temporadas al destacado puesto que hoy ocupa entre los ases de la torería.

Desde hace más de medio siglo —como su hermano Antonio, con quien forma la pareja que constituye este caso único en los anales ganaderos—, Alipio ha venido labrándose su excepcional prestigio como criador de toros y su extraordinaria popularidad, siempre en primera línea y a la vanguardia del gremio. Pocas figuras, en efecto, serán tan conocidas como las de este hombre que semeja una estampa clásica de ganadero de antaño, siéndolo como ninguno «a la moderna», con sus peculiares patillas y su personalidad propia, que lleva justa fama de saber más de toros que un monje antiguo de latines y de tenerles más afición que un avaro a su tesoro...

AUTOPISTA

Semanario Gráfico del Motor

Precio: 5 ptas.

SUSCRIPCION ANUAL - 250 PTAS.

Emisión del Motor sábados a las 4 en
RADIO MADRID

Redacción y Administración:

ISAAC PERAL, 12

MADRID - 15

Sociedad Nacional Industrias Aplicaciones Celulosa Española, S.A.

(CAPITAL SOCIAL 524 081 500 DE PESETAS)

Sniace



Fábrica de Torrelavega (Santander)

PRODUCCIONES

CELULOSA TEXTIL · CELULOSA PAPEL · RAYÓN TEXTIL
FIBRANA · RAYÓN CORD · CARBOXIMETILCELULOSA (CMC)

OFICINAS CENTRALES:
Carrera de San Jerónimo No. 40
MADRID-14 (España)

DELEGACIÓN DE VENTAS:
Fibra Comercial de España, S.A.
Paseo de Gracia, 44 BARCELONA-7





...la bebida de la cordialidad

PASEILLO

Por JOSE GARCIA NIETO

Pasan los caballeros de la muerte,
los buscadores del peligro llegan;
tienen la luz, van a la luz, se anegan
de luz, la luz en ellos se hace fuerte.

Pero en la sombra hay algo que ya advierte
lo que las puertas amenazan, ciegan,
y el aire oscuro baten, cortan, siegan,
dos medias lunas de infecunda suerte.

Se para el tiempo en el reloj de oro
del redondel, y el huracán del toro
se contiene bramando aún sin sentido.

Una gran flor enamorada y roja
—sí, no...; sí, no...— pregunta y se deshoja:
¿Quién será el vencedor? ¿Quién el vencido?



La afición tiene VOZ y VOTO

En España hay cerca de 400 Peñas taurinas con un promedio de más de 300 socios cada una

La U.N.A.T. influyó en la creación del nuevo Reglamento, da ciclos de conferencias, protege a los torerillos que empiezan y gestiona importantes concesiones de las Plazas de Toros

Por Don Joselito

Los aficionados a los toros se agrupan. Saben que de la unión nace la fuerza, que sus protestas y sus aspiraciones en favor de la fiesta nacional deberán formularse de acuerdo con un criterio común, agrupadas, en bloque, para que no se pierdan en el vacío. Todo lo disperso, lo incontrolado y anárquico, resulta ineficaz y es difícil que encuentre un eco importante. Por eso los aficionados a los toros cierran filas y buscan la protección de unos reglamentos. En definitiva, se federan.

La afición ha intuido siempre que la mejor manera de salvaguardar sus intereses era la de crear grupos, más o menos idóneos y compactos. De ahí que la existencia de las peñas taurinas se remonte prácticamente a los primeros tiempos del toreo, considerado éste desde un punto de vista organizado y de cara al público, algo así como lo entendemos en la actualidad.

Siempre ha habido, en efecto, Peñas taurinas. En España existen ahora cerca de 400, con un promedio de más de 300 socios cada una. Sólo en Madrid contamos con 33 asociaciones de esta clase.

Voz y voto

La Peña taurina nació en torno de un diestro cualquiera por razones de paisanaje o de simple admiración. Pudo nacer también, como ya dijimos otra vez al hablar del tema, para defender y propagar la idea del toreo, la pureza del espectáculo y el valor objetivo, dramático y fascinante de la fiesta brava.

El aficionado ha querido, año tras año, imponer su voz de alguna manera en el mundo complejo de la fiesta. Y resulta que ahora no sólo es capaz

de hacerse oír, sino que, además, es capaz de marcar una influencia y un camino y hasta de encauzar una serie de aspectos de gran relieve en el desenvolvimiento del espectáculo taurino. O sea que, además de voz, el aficionado tiene también voto.

Esto lo ha conseguido con la UNAT (Unión Nacional de Asociaciones Taurinas).

La UNAT fue creada el 3 de mayo de 1950. Figuraban entre los principales promotores de la institución diversos representantes de las Peñas taurinas de más solera y renombre de Es-

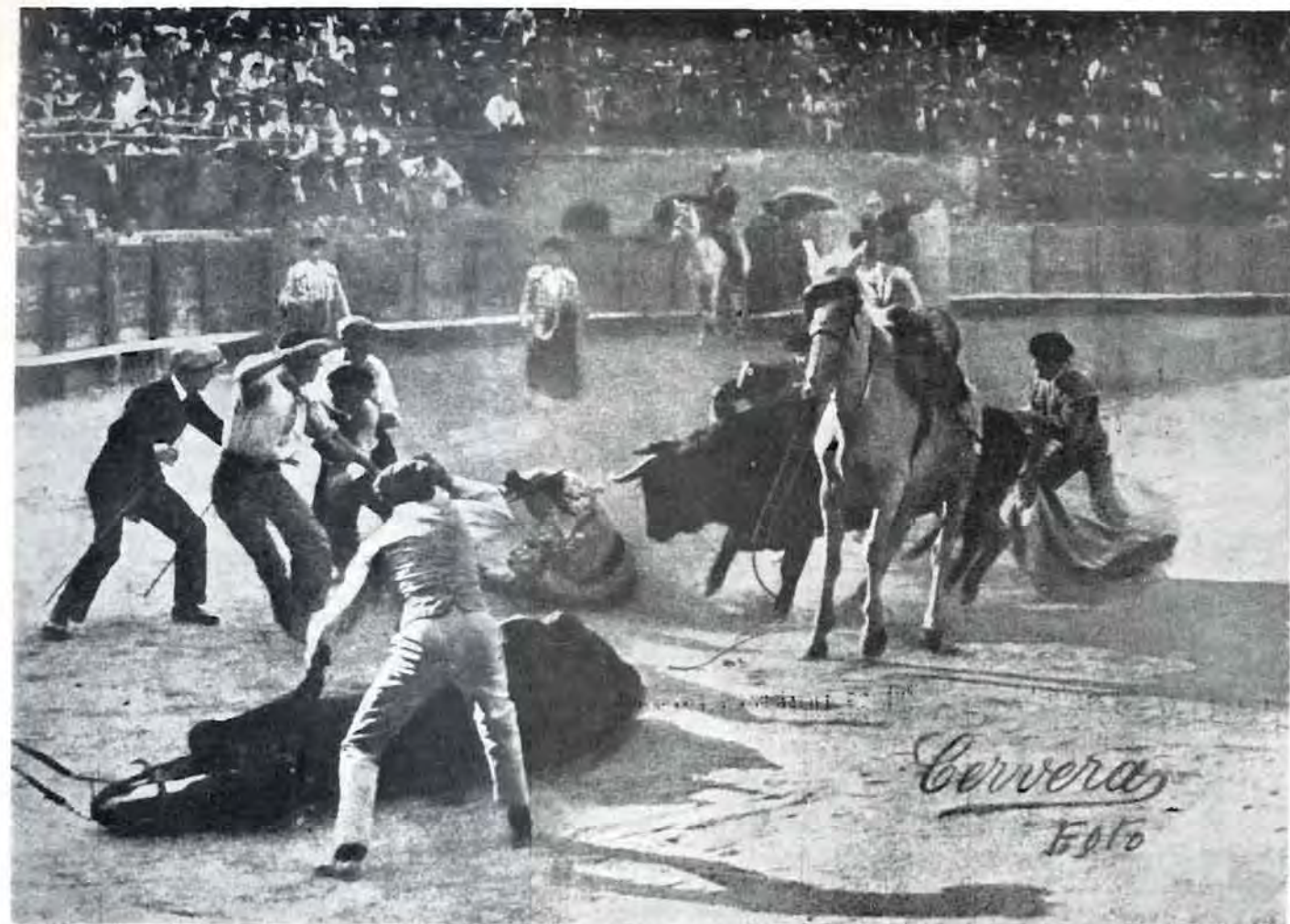
paña, como don Edmundo González Acebal, del «Club Taurino Madrileño»; don Joaquín Casas, de «Los de José y Juan»; don Moisés Sancha, de la Peña del Litri; don Fermín Lastra, el creador, más tarde, de la puya de cruceta giratoria, etc.

Influyó en la redacción del nuevo Reglamento

La UNAT comenzó en seguida a dejar sentir su autoridad e importancia en materia taurina. El noventa por



En la finca de don Pedro Gandarias (en primer término, de pie y con tirantes). Mr. Lodge, entonces embajador en España de los Estados Unidos (en el centro), presencia una tiesta en compañía de algunos directivos de la U. N. A. T.



Portada de uno de los números de la revista que edita la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas. La fotografía, de Cervera, que ilustra la portada se tomó en 1919 en la plaza de toros de Toledo, en la corrida en que actuaron Juan Belmonte y Rodolfo Gaona. El popular picador Farnesio es el protagonista central de la escena

ciento de las Peñas se acogieron inmediatamente a los estatutos de la Federación nacional. Con presidentes de la talla del Conde de Colomby y de don Santiago Guillén Moreno, la UNAT adquirió pronto un prestigio fuera de lo común. Don Santiago Guillén Moreno, que fue primero gobernador civil de Albacete y hoy ostenta el mismo cargo en Cádiz, dictó aquella famosa sanción impuesta a Ordóñez y Miguelín, en 1960, por presentarse en la plaza de Albacete sin picadores.

Las actividades de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas han sido muchas y de singular resonancia. No sólo influyó en la creación del nuevo Reglamento taurino, sino que sometió al Ministro de la Gobernación diversas sugerencias en relación con la redac-

ción del mismo y algunas de tales sugerencias fueron aceptadas. Su campaña en favor de la puya que ahora se utiliza en los ruedos y que tan grande oposición encontró en un principio ha venido a ser coronada con el éxito, puesto que se ha demostrado que es una puya suficiente y adecuada, capaz, en muchos casos, de cambiar el tercio con ser aplicada una o dos veces.

Muchas Peñas en el extranjero

La UNAT ha extendido la afición taurina a países muy lejanos y de costumbres muy diferentes a las nuestras, enviando a las peñas extranjeras cuanto información han solicitado, ampliada, comentada e ilustrada.

Porque también hay Peñas taurinas en el extranjero. En Hispanoamérica existen centenares de ellas y los Estados Unidos tienen cuarenta y tantas. Hay Peñas taurinas en Alemania, Italia, Suecia y Dinamarca. Recientemente se ha creado la primera de los países árabes. Inglaterra, a pesar de las campañas en contra realizadas por las Sociedades protectoras de animales, cuenta con dos famosos círculos taurinos establecidos en Londres.

También hay muchas Peñas en Portugal y, sobre todo, en Francia, que tiene 123.

La UNAT influyó en la prohibición de los toros afeitados, organiza ciclos de conferencias en los que intervienen los más destacados cronistas taurinos y las personalidades más célebres en

Cafeterías California

primeras en

MADRID Y SAN SEBASTIAN



La U. N. A. T. se preocupa por los torerillos que empiezan y los ayuda siempre que puede. En la foto, Carlos Arruza entre los hermanos Soto, en un acto organizado por la federación. Los hermanos Soto son hoy novilleros

cualquiera de los distintos aspectos de ya, publicada en memoria de Juan Bel-la fiesta. Ha patrocinado la excelente monte, y en la última corrida goyesca edición de la «Tauromaquia», de Go-del Círculo de Bellas Artes gestionó

Shardy Restaurante

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1839

Carrera de San Jerónimo, 8
MADRID

Teléfonos { 221 33 80
222 22 57
232 14 14

con éxito la venta de localidades para adolescentes, a precios reducidos, para fomentar la afición...

Abono a plazos

Y no paran ahí sus propósitos y ambiciones. Entre muchos otros, conviene destacar los frecuentes contactos establecidos con la empresa de la plaza de las Ventas para conseguir volver al abono antiguo, que valga para domingos y días festivos. También ha conseguido que dicha Empresa establezca los abonos a plazos, pagándose a través de cupones, que se comenzarán a recibir en octubre y que terminarán al comienzo de la temporada.

La UNAT persigue ahora con renovado entusiasmo que se lleve a rajatabla el cumplimiento del Reglamento. Don Emilio Pérez Ruiz, secretario general de la institución, presidente de la Federación Centro y del Círculo Villalta, nos asegura que el Reglamento suele olvidarse con frecuencia en asuntos como, por ejemplo, los de los sobreros, que pueden establecer una competencia desleal entre los diestros ricos y los que no lo son, y en asuntos, por no citar más, como los de los petos, que no suelen ajustarse a las normas exigidas por la Ley.

Opina, por otra parte, el señor Pérez Ruiz, que la afición va para arriba de forma espectacular, que faltan auténticas figuras y que por eso no hay verdadera competencia, y que el ganado, a excepción de algunas divisas (Isaías y Tulio Vázquez, Marqués de Domecq, Pablo Romero, Salvador Guardiola, Bohorques y pocas más), no se cuida como debiera.

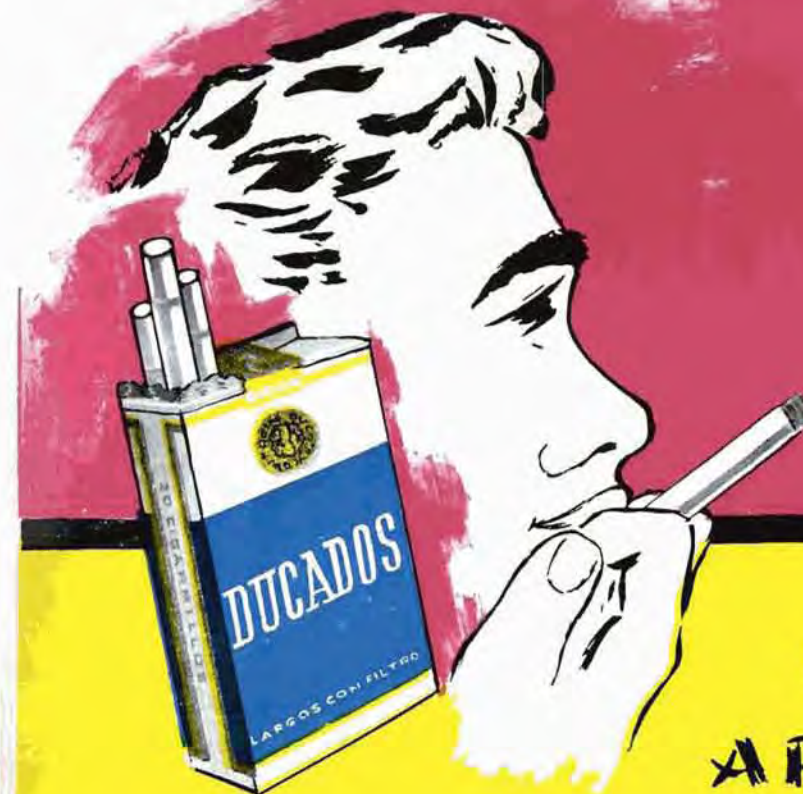
Hemos llegado, como se desprende de todo lo expuesto más arriba, a un momento clave y trascendental en la incomparable fiesta de los toros, a ese momento soñado por el público entusiasta y devoto, a través de varias generaciones: la afición tiene ya voz y voto. La fiesta de los toros, por tanto, no morirá jamás.



Don Emilio Pérez Ruiz, el conde de Colombi y don Joaquín Casas, a los que alguien llamó en cierta ocasión «los tres mosqueteros» de la fiesta nacional

DUCADOS

Saben bien Saben mejor



**SUAVES
AROMATICOS**

¡SESENTA Y DOS AÑOS DE CORRIDAS!

(REPORTAJE SOBRE LA PLAZA VIEJA)

Por Francisco Ramos de Castro

corridos celebradas en ella». Véase cómo no siempre el importe de las corridas ha acudido en socorro de los desgraciados, aunque nos permitimos suponer que también lo eran los ministros del quinto de los Felipes.

La plaza fue de madera y se construyó fuera de la Puerta de Alcalá. Se inauguró en el mes de julio de 1743 y en la corrida hubo «dominguillos, perros de presa y banderillas de fuego», que tanto tenían que ver con las corridas de toros como «el preste Juan de las Indias».

Fernando VI erigió, con su propio capital, otra plaza en el mismo lugar donde estaba la anterior, expresando en una cédula firmada en 1749, que «para mayor beneficio de los Hospitales generales de Madrid, se hiciesen en ella corridas de toros, con cuyo producto se dotase y aumentase el dinero para dichos centros benéficos». En decreto del 8 de octubre de 1745, se cedió a dichos hospitales la pertenencia y propiedad de dicha plaza, con carta de privilegio y confirmación firmada en El Escorial, el 5 de noviembre del mismo año.

Esta plaza, que fue, evidentemente, la mejor que, hasta entonces tuvo Madrid, fue empezada a derribar el 17 de agosto de 1874, es decir, a los veinte años del anterior decreto. Los aficionados de aquella época, sintieron igual pesadumbre que los que hemos conocido nuestra «plaza vieja», construida con mayor capacidad, en un emplazamiento a la derecha de la carretera de Aragón, interviniendo en la permuta de terrenos, el popular banquero don José Salamanca. Fueron los autores de los planos don Emilio Rodríguez Ayuso y don Lorenzo Álvarez Capra. Se inauguró el 4 de septiembre de 1874, lidiándose 10 toros, dos de cada una de las siguientes ganaderías: del duque de Veragua, de García Puente, de Navarro, y uno de las de Hernández, Núñez de Prado, de Martín (A) y de Miura.

Como era lógico, fueron los matadores, lo mejorcito de aquella época: *Bocanegra, Lagartijo, Currito, Fascuelo, Chicorro, José Machío y Valdemoro*. La «vieja» plaza tenía un estilo mudéjar, sin que intervengamos en descripciones que son sabidas de sobra por muchos viejos aficionados a la fiesta nacional. A partir del final de la primera veintena del siglo, se pensó en construir una plaza de mayor amplitud. Hubo sus dimes y diretes. Se pensó en añadir un piso más a la plaza, ya que sus cimientos lo toleraban, pero la idea y el primor arquitectónico de don José Espeliú, tuvo que ganar el empeño y así comenzó a construirse la, relativamente nueva, plaza Monumental de la —¡ahora sí!—, carretera de Aragón.

Asegura Cossío que «los aficionados



Joselito sale a hombre de la plaza vieja

Al referirnos a la plaza vieja, aludimos, como es natural, a la que ocupó el terreno donde hoy se alza el Palacio de Deportes.

Antiguamente las corridas de toros se celebraban en distintas plazas de la capital, a excepción de las de gran categoría, que se corrían en la Plaza Mayor. Dice Cossío en su primer tomo de «Los Toros», que la más antigua plaza

de Madrid, fue la construida por Felipe IV cerca del Palacio del Buen Retiro. Más tarde se levantaron otras en extraños lugares: cerca del palacio de Medinaceli, en el soto de Luzón, en la carretera de Alcalá, en Hortaleza y en Atocha.

Cuando reinó Felipe V, se hizo una plaza de toros «para que se pagase a los ministros con las ganancias de las

está...
como nunca!

está... como nunca!

FUNDADOR

PARA CALIDAD, DOMECCQ



BANCO HISPANO AMERICANO

M A D R I D

CAPITAL DESEMBOLSADO..... 900.000.000 de Ptas.
RESERVAS 2.290.000.000 » »

CASA CENTRAL

Plaza de Canalejas, núm. 1

SUCURSALES EN LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DE LA
PENINSULA, CEUTA, MELILLA, BALEARES Y CANARIAS

CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

Representaciones propias en **MEJICO Y VENEZUELA,**

con exclusivos fines comerciales y de información, en:

Avda. 16 de septiembre, núm. 66 Pájaro a Curamichate
Edificio Panorama
Teléfono 12 65 89 Teléfono 42 83 35
México, D. F. Caracas

SERVICIO ESPECIALIZADO PARA LAS OPERACIONES
CON EL EXTERIOR EN SU DEPARTAMENTO EXTRANJERO

SUCURSALES URBANAS:

Alcalá, número 68	Legazpi (Gta. Beata M.ª Ana de Jesús, 12)
Atocha, número 55	Mantuano, número 4
Avda. del Generalísimo, 30	Marcelo Usera, número 47
Avda. José Antonio, 10	Mayor, número 30
Avda. José Antonio, 29	Narváez, número 39
Avda. José Antonio, 29 (esquina a Chinchilla)	Paseo del General Martínez Campos, 35
Avda. José Antonio, 50	Plaza Emperador Carlos V, 5
Bravo Murillo, 300	Puente Vallecas (Avenida Albufera, 26)
Carretera de Aragón, 94	Rodríguez San Pedro, número 66
Conde de Peñalver, 49	Sagasta, número 30
Duque de Alba, 15	San Bernardo, número 35
Eloy Gonzalo, 19	San Leonardo, 12 (junto a la Plaza de España)
Fuencarral, 76	Serrano, número 64
J. García Morato, 158 y 160.	
Lagasca, 40	

Aprobado por el Banco de España con el número 5.010



Vicente Pastor consumando, a buena ley, la suerte del volapié

no lo sentían demasiado». Que me perdone don José María, casi coetáneo mío, pero pienso yo, que todos los que presenciaron las glorias taurinas que tuvieron lugar en la vieja plaza, con las extraordinarias figuras que pasaron por su ruedo, nunca superadas, desde *Lagartijo* hasta Marcial Lalanda, no pueden olvidarse, así como así. No olvide el señor Cossío, que en la plaza vieja, aun a través de la arpillería y el peto, que ha terminado por des-

prestigiar las corridas de toros, había un numeroso público de auténticos aficionados a la fiesta, que no consentían las triquiñuelas de hogaño; que no admitían los ocho o diez naturales si no iban mezclados con el de pecho, que... No creo que nadie piense aludir a la defensa del caballo. Para defender al caballo, no se precisaba ese «colchón de muelles» que ahora se usa. Se exigía al *picador de toros*. Tampoco se me diga que los picadores de antaño

eran una entelequia de los soñadores aficionados. Yo les contestaría con las frases del propio señor Cossío, cuando refiere la suerte de picar; a toro «levantado» y a «toro de frente», dejando al margen la que él también cita «del señor Atienza», que nosotros conocemos por la «carioca», textualmente excusada por don José María. Como no queremos hacer más premioso este reportaje, renunciamos a referir lo que magníficos picadores, de sesenta años atrás, hicieron para contender con los toros —auténticos toros—, terminando su temporada con uno o dos caballos...

Con la de picar, se nos fue «al tacho» una de las más bravas y ágiles suertes del toreo. Porque eso que hoy se denomina como suerte de picar, puede ser de «picar», con arreglo a diccionario, en el sentido figurado de «dañarse o empezar a pudrirse o agriarse una cosa», que nada tiene que ver con el sentido que da el repetido diccionario, aplicando la palabra «picar» a la Tauromaquia y explicándola así: «Herir el picador al toro en el morrillo —hoy parece ser el morrillo del toro, desde el cerviguillo hasta el nacimiento del rabo— con la garrocha, procurando detenerlo».

Con la, casi desaparición, de la suerte de varas, se nos llevó la trampa el tercio de quites... Largas cordobesas de *Lagartijo*, faroleo de *Bombita*, gallo de *Joselito*, verónica de Belmonte, la «mariposa» de Marcial...

Muy de tarde en tarde vemos tal cual «chicuelina» y a otra cosa, distinguido y paciente turista, o aficionado, que viene a ser lo mismo.

Regresamos, a fuerza de pedal, a nuestro reportaje sobre la plaza vieja y a partir de 1930 ó 31, que es hasta donde mis antecedentes alcanzan; en este último año se inauguró la Plaza de Toros con una corrida de Miura.

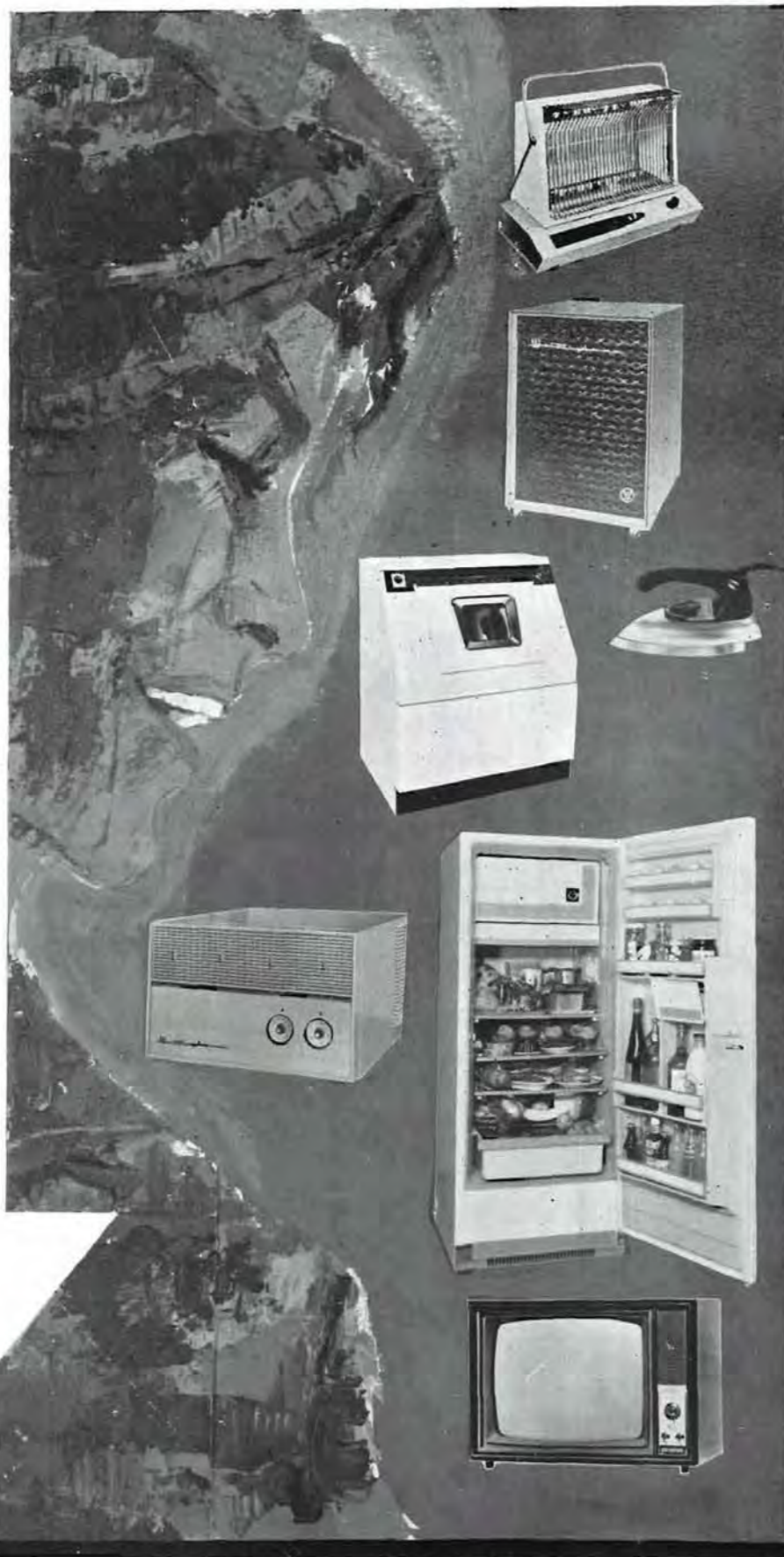
Acaso los aficionados madrileños hayan olvidado dicho nombre como tal ganadero. Y es posible que el propio



Gallito en un quite, en la corrida de la Prensa de 1913

VAYA
DIRECTO
AL
IDEAL

el ideal
es un
aparato



Westinghouse

Admitre estos modelos en la exposición del distribuidor de FRIMOTOR, S. A. E. de su localidad

ganadero también, porque a partir de aquella corrida, que fue muy bonita, pero sin las «tremendas» condiciones de los toros de aquel hombre, carecieron de dificultades para la lidia. Posada, Niño de la Palma y Armillita Chico, se enfrentaron con ellos. Lo de enfrentarse fue un decir, porque aparte del sevillano que al entrar a matar a su primero, lo hizo con todas las de la ley, atacando derecho en un auténtico volapie, se entregó, no hizo el cruce todo lo rápido que el toro exigía y Posada se llevó un varetazo con una fuerte conmoción cerebral. Sus compañeros despacharon a los «miuras» como si estos fuesen los heraldos de su sinistra fama.

El día 5 de julio de 1936 se lidió la última corrida que se celebró en la vieja plaza con Chicuelo, Valencia II y Antonio Maravilla, toreando reses de Cobo.

¡Quien le iba a decir a Victoriano Roger, que días después iba a ser criminalmente asesinado por... por los de entonces! Ya estaba el Movimiento Nacional en marcha y, al tiempo, todas las revanchas del Largo Caballero, Prieto y demás propulsores de la dictadura del Frente Popular...

Pues, del año 1931 hasta la última fecha mencionada, espanta, a los aficionados antiguos —siempre protestantes, como cumple a un buen aficionado—, espanta, repito, ver la cantidad de figuras que pasaron por su ruedo...

Era la época de Marcial. Época magnífica para el torero de Vaciamadrid, que tanto tiempo fue el amo de la totería y cuya despedida, el 18 de octubre del 42, en la Plaza Monumental, fue un timbre de gloria, digno de su fama. ¿Con cuántos toreros y con cuántas figuras del toreo se enfrentó Marcial a lo largo de su carrera? Pues véanse: desde su alternativa, luctuosa por la muerte de Granero, hasta la fecha indicada, alternó con figuras de tan alto relieve, como Domingo Ortega, que en 1931 se presentó en Madrid, porque solamente quiero referirme a este año, con el Niño de la Palma, con Antonio Posada, con Gitanillo de Triana, quien sufrió su cogida mortal el 31 de mayo, con Villalta, favorito del público y el torero que más orejas ha cortado en



Los dos Gallos, Rafael y José, a caballo en el campo

la plaza de toros vieja, con Manolito Bienvenida, alta personalidad del toreo. Y aún en el año 1932, en cuya temporada toreó Ortega noventa y una corridas de toros, siguiéndole Marcial con setenta y una, suspendiéndosele ocho, por distintas causas.

En este año y hasta que se clausuró actuaron en el viejo ruedo, figuras cómo, aparte de los mencionados, Vicente Barrera, Manolo Bienvenida, El Estudiante, Chicuelo, Pepe Bienvenida, Armillita, Solórzano, Carnicerito de Méjico, Fernando Domínguez, Alfredo Corrochano, La Serna, Fuentes Bejarano, Torres, Niño de la Palma, Félix Rodríguez, Antonio Maravilla, Cagancho,

Fortuna, Mariano Rodríguez, Fausto Barajas, etc...

En 1932, no actuaron en Madrid ni El Gallo, ni Saleri II, ni Antonio Márquez, que ya estaban firmando contratos para el año próximo, ni Juan Luis de la Rosa, ni Martín Agüero que, sometido a una operación, inició su desaparición de los ruedos.

Por aquel entonces —como en todos los años anteriores y los sucesivos, aparte de los que vengan—, ya se decía que no había toros. Nunca ha habido toros para los aficionados enragés. Y uno, que año tras año, a los cincuenta y cinco de ver corridas, piensa que en la época de Fuentes y Mazzantini, a los que vi en mis primeros años, no creaban elefantes con pitones, sino toros corrientes, que también declaraban chicos los aficionados de entonces.

Yo creo, y en ello me afirmo, que la pequeñez de los cornúpetas, no se refiere a su tamaño, sino a su edad. En aquellos tiempos salían de los chiqueros toros con los cinco años cumplidos y, de vez en cuando, con seis y con siete. En tal caso, los buenos aficionados de hoy, tienen razón al protestar de los novillos «regordíos», que nos presentan como tales toros. ¿Que cogen? Naturalmente. Como las vaquillas, como los becerros... y como los automóviles.

De los años 36 al 39, no hubo corridas en la capital de España.

La Plaza Monumental se inauguró el 20 de abril de 1930, con un mitin monárquico.

El 24 de mayo de 1931 se celebró en ella un concierto a beneficio de los obreros parados.

Y el 17 de junio del mismo año se celebró en la nueva plaza la primera corrida de toros.



Villalta intenta el pase natural

Primero afeitarse,
después...



ES UN PRODUCTO SCHERK

Elaborado por TARSIA, S. A. • General Mola, 9 • Madrid • 1

LOS TIROLESES, S. A.



Chicuelo, Algabeño y Posada

Dejo la semblanza del nuevo coso taurino para el reportaje que el año próximo, Dios mediante, haré en estas mismas páginas.

Al referirme a la corrida inaugural, diré que se torearon ocho toros de diferentes ganaderías. La plaza, totalmente llena. En el ruedo, la Banda Municipal, dirigida por el maestro Villa, ofreció un madrileñísimo concierto.

Los toros fueron de Domecq, del duque de Tovar, en sustitución de otro del conde de la Corte, inutilizado, de Villalón, para sustituir al toro de Aleas, también inútil; de Concha y Sierra, de García Mateo, de Martínez, de Graciano Pérez Tabernero y de Coquilla.

Fueron sus matadores los diestros *Fortuna*, *Marcial Lalanda*, *Villalta*, *Barajas*, *Bejarano*, *Barrera*, *Armillita Chico* y *Manolo Bienvenida*. Abrió los toriles *Germán Hidalgo*. Veinte picadores desfilaron detrás de los banderilleros, montados en caballos blancos, con los cascotes pintados con purpurina de idéntico color, y un solo caballo negro.

Fausto Barajas llegó a la plaza montado en una jardinera que antes perteneció a la Infanta Isabel. La jardinera fue comprada, tiempos atrás, por Basilio Barajas.

Agustín Romera fue el jefe de los timbaleros.

Rehere «Pensamientos», en su libro «Desde la grada», que la primera «plancha» corrió a cargo de los alguacillos, quienes en vez de saludar al palco donde estaba la presidencia, dirigieron su saludo al palco oficial, que estaba desocupado.

Fueron asesores, *Guerrita*, *Fuentes*, *Bombita*, *Machaquito*, *Vicente Pastor* y *Bienvenida*.

Alfredo Gallego Morato fue el primer torero que abrió su capotillo ante el toro, el primero que saltó la barrera y el que colocó el primer par de banderillas al toro *Hortelano*, de Domecq.

Anguila fue el primer picador. Y el estoqueador de *Hortelano*, fue *Fortuna*.

El primer matador que puso banderillas fue *Marcial Lalanda*. Y el primer toro que llevó banderillas de fuego, se lidió en octavo lugar y perteneció a la vacada de *García Mateos* (antes *Rincón*).

Y después de la corrida inaugural, se cerraron las puertas de la nueva plaza, en la que, por distintos motivos, no se dio ninguna corrida, hasta el 21 de octubre de 1934, en la que torearon toros de doña Carmen de Federico, Juan Belmonte, *Marcial Lalanda* y *Cagancho*, sin más interrupciones que la de 1936, que duró hasta 1939.

A partir del 17 de junio de 1931 comenzó la larga agonía de la vieja plaza de toros de Madrid.

Al día siguiente de la corrida de inauguración, que ya hemos dejado referida, se celebró la de *Beneficencia*, con ocho toros de *Albaserrada*, que no dejaron lucirse a *Cagancho* ni a *Gitanillo de Triana*, ni a *Solórzano*, pero que elevaron a *Villalta* a las más altas cimas de la torería andante. El quinto toro, que el «coloso de Cretas» brindó a *Domingo González* y a *Domingo Ortega*,



«Reolino», de la ganadería de *Martín Martín*, último toro lidiado en la plaza vieja de Madrid, el 14 de octubre de 1934. Lo mató *Marcial Lalanda*

era grande y poderoso, pero tropezó con un torero más poderoso y más grande que él. Ovaciones enormes, orejas y rabo, amén de dos vueltas al anillo.

La primera alternativa fue la de *Pepe Amorós* y la segunda la de *Alberto Balderas*—muerto en Méjico a los pocos años—, siendo su padrino el *Niño de la Palma*.

El 14 de mayo se celebró la semana grande, con la presentación de *Antonio García Maravilla*, que actuó brillantemente, con vueltas al ruedo y petición de oreja.

Fortuna, *Villalta* y *Manolo Bienvenida*, dieron una gran tarde de toros, el día 16, con sendas orejas, paseos triun-



Mazzantinito, perfilando para estoquear

APARTAMENTOS para oficinas...

...en la AMPLIACION del BARRIO de la CONCEPCION

Propietario: JOSE BANUS



DESEMBOLSO: 23.000 pts. de ENTRADA UNICA + 15.000 pts. aplazadas.
RESTO A PAGAR 500 pts. al mes durante 10 años.

- SITUADOS en un magnífico edificio con gran facilidad de APARCAMIENTO
- AMPLIAS HABITACIONES, más servicios
- ASCENSORES y CALEFACCION
- EXENCION TOTAL DERECHOS REALES, en la escritura de compra y 90% en la contribución
- RENTA LIBRE, en régimen de alquiler
- MAGNIFICA INVERSION DE CAPITAL alquilando los apartamentos adquiridos, para oficinas y despachos profesionales
- ADMINISTRACION por parte de la Empresa de los apartamentos adquiridos, realizando la misma las gestiones de las Comunidades de Propietarios de pisos y apartamentos
- COMUNICACIONES RAPIDAS Y CONTINUAS 3 líneas de autobuses - 2 líneas de trolebuses - 2 líneas de tranvías y metro
 - AUTOBUSES desde CIBELES (Carreos fachada calle Montalban) n.º 28 desde CIBELES (fachada principal de Carreos) desde GOYA (Narvaez Felipe II) n.º 21 desde ROSALES
 - TROLEBUSES n.º 103 desde el PALACIO DE ORIENTE (Mayor-Bailén) n.º 108 desde PUERTA DEL SOL (entre la calle Alcalá y Carrera de San Jerónimo)
 - TRANVIAS n.º 5 y 12 desde PLAZA TOROS DE VENTAS
 - METRO metro de VENTAS

INFORMACION-OFCINA CENTRAL. Monte Esquinza, 4-2; De 10 mañana a 2 tarde y de 5 tarde a 9 noche • **EN LA AMPLIACION DEL BARRIO DE LA CONCEPCION:** Av. Donostiarra, 26 (entrada por el Puente del Calero, detras de la Plaza de Toros de Ventas). De 10 mañana a 8 tarde
 SERVICIO PERMANENTE INCLUSO DOMINGOS Y FESTIVOS



LOSCERTALES S.A.
 MUEBLES BRONCES
 DECORACION
 MADRID

EXPOSICIONES
 MADRID, AV. J. ANTONIO, 32
 SEVILLA, RIOJA, NUM. 1A
 BARCELONA, AV. GEN. FRANCO, 45A



Un derechazo de Cagancho

tales y salidas por la puerta grande.
 El 31 de dicho mes, lidiándose la octava de abono, con toros de don Gra-

ciliano Pérez Tabernero, el tercero, llamado *Fandangullo* cogió a *Gitanillo de Triana*, produciéndole dos cornadas gravísimas y librándose de la tercera, cuando ya estaba a punto de empuntarle la res, gracias al providencial capote de Marcial Lalanda.

El desventurado *Curro Puyo* falleció el 14 de agosto, a los setenta y cinco días de su cogida. Tenía veintisiete años.

El primer toro de esta corrida enganchó al banderillero Manuel Prieto Varé, produciéndole una grave herida en el muslo derecho.

Pues en tan triste tarde, Marcial Lalanda, sacando fuerzas de flaqueza, consiguió uno de los mayores triunfos de su ya larga vida de torero. Palmas a granel, corte de oreja y paseado a hombros de los «capitalistas» por toda la Avenida de Felipe II. *Chicuelo*, cumplió.

Domingo Ortega confirmó su doctorado el 16 de junio con un toro de don Julián Fernández, que antes fue de don Vicente Martínez. El torero de Borox estuvo muy bien en el toro del doctorado y regular en el último. Villalta, que fue su padrino, armó el alboroto cortando la oreja de su primer enemigo.

Félix Rodríguez —¡qué lástima de torero!— fue cogido por su segundo toro, sufriendo una importante cornada en el muslo derecho. Antonio Cañero rejoneó los dos toros de Aleas, matándolos brevemente con la espá.



Pase por alto de Chicuelo

En la corrida del 22 de junio, undécima de abono, Villalta cortó en Madrid la oreja número treinta de su «colección».

El 15 de julio, en la 14 de abono, se



Saleri II ve caer en el ruedo de la plaza vieja a un señor toro. Detrás Vicente Pastor

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: Alcalá, 14

MADRID

Capital desembolsado y reservas. 3.190.269.288,06 Ptas.

503 Dependencias
en España y Africa

DEPARTAMENTO DE EXTRANJERO

CEDACEROS, 4 MADRID

(Aprobado por el Banco de España con el núm. 5.043)



Chicuelo, el torero del «sí» y el «no». En este toro, en la plaza vieja de Madrid, dio el «sí» con todos los honores

doctoró Pepe *Bienvenida*, con su hermano Manolo de padrino y con Villalta de testigo.

El viernes 17 de julio se celebró, por la noche, el festival benéfico para auxiliar a las huérfanas del banderillero Sotito. Se lidiaron seis erales, para los matadores de toros *Chicuelo*, *Lalanda*, *Barajas*, *Niño de la Palma*, *Cagancho* y *Manolo Bienvenida*. Actuaron como mozos de espadas, José Lasalle, Jacinto Guerrero, Pepe San Germán, Felipe Sassone, Ortega Lissón y Arturo Marín. Pidió la llave la magnífica Custodia Romero, la «Venus de bronce», y un servidor de ustedes, «aunque me esté mal el decirlo», fue quien la recogió de sus preciosas manos para abrir la puerta de los chiqueros, de cuyo menester me había encargado.

El malogrado revistero Carlos Vela «Jerezano» fue el encargado de servir las banderillas. Un completo éxito el del festival, sin más percance que el que sufrió Manolo *Bienvenida* al muletear al último becerro, que, en reali-

dad, fue un toro enano. ¡Para que se fie uno del tamaño de las reses...!

En el capítulo de las novilladas, Alfredo Corrochano y Antoñete Iglesias continuaron a triunfo por festejo.

En la novillada del 23 de agosto, el quinto toro de Conrado, que atendía por *Cartelero*, picardeado por los tres espontáneos que, uno por uno, se lanzaron al ruedo, no hizo caso de la muleta de *Alcalareño II*, y al entrar éste a matar, el novillo le esperó, clavándole el pitón en el pecho, hasta la cepa. Cuando el desgraciado torero cayó al suelo, aún le dio otra cornada en el muslo derecho. *Alcalareño II* trató de incorporarse, pero volvió a caer, quedando tendido en el suelo, mientras *Finito de Valladolid* trataba de llevarse al toro. Cuando Isidoro Todó, que éste era el nombre del desventurado torero, llegó a la enfermería, los esfuerzos del doctor Segovia fueron inútiles.

Como triste anécdota, diré que yo estaba en un tendido, junto a mi fraternal amigo Mariano Rodríguez, al que por entonces llamaban *el Exquisito*.

Mariano, lívido y con los ojos desorbitados me dijo:

—¡Le ha matado!

—¡Quita allá!, le contesté; ha sido un topetazo...! Si acaso lo de la piedad...

—¡Que no...! ¡Que te aseguro que le ha matado...!

Y así fue. El pobre torero de Alcalá de Henares llegó muerto a la enfermería.

El 27 de agosto se presentó Victoriano de la Serna con novillos de Pinto Barreiro, no matando más que a su primer enemigo, porque el torero se hirió con el estoque en la mano izquierda. Pero, aunque solamente fue en un toro donde el madrileño intervino, fueron tales y tan grandes cosas las que hizo con el capote y con la muleta, que bastaron para que los aficionados le situasen en lo más alto de la torería. Cortó las dos orejas de su toro.

El caso de Victoriano de la Serna es algo excepcional en el arte de torear. Lo demostró a lo largo de su breve carrera. No era torero «de profesión», sino por propio voluntad. Tuvo que ajustarse a las normas de la fiesta, cumpliendo sus contratos. Muchas veces sin apetencia alguna de torear. Pero cuando el gusanillo de la afición se le movía entre la sangre. La Serna llegó a límites insospechados entre los toreros. Fue Victoriano el que empezó a torear con las manos bajas; el que creó una serie de muletazos que únicamente dio él. Para mí fue el mejor torero que ha toreado a los toros de todo género, porque yo que le he seguido con el mejor cariño al torero, aunque personalmente no nos conociamos, pude advertir que cuando Victoriano quería, no había toro grande ni



Félix Rodríguez en un estatuero



Película de grano fino que le permite la ampliación de sus negativos veraniegos al tamaño deseado.

PERUTZ

MEJORA EL ORIGINAL

chico para él, porque con todos ellos triunfaban, no solamente el arte clásico, sino las inspiraciones de su imaginación torera.

Hubo, también, bastantes cogidas de menor importancia, y tal cual presentación del mismo tono.

El 25 de septiembre se doctoró Liceaga, con reses de Encinas. Cumplió, y en paz. El del éxito fue su padrino,



Un parón de Garza

Nicanor Villalta, que apencó con un par de orejas. Domingo Ortega, con un toro inválido y otro mansote, no pudo hacer nada.

La corrida de la Prensa se celebró el 8 de octubre, con un lleno absoluto.

Dos toros de doña Carmen de Federico, tres de Rincón y tres de Tovar.

Marcial Lalanda estuvo colosal en sus dos toros, cortando una oreja del primero y escuchando una de sus correspondientes ovaciones.

Barrera, muy bien, con corte de apéndice auricular. Manolo Bienvenida, a tono con Marcial, con su corte de oreja. El toro séptimo le atropelló, conmoviéndole.

Domingo Ortega toreó muy bien, con sosiego y con temple y mató por derecho, cortando, como los demás, una oreja.

Y el 6 de noviembre, en corrida organizada por el Ayuntamiento a beneficio de los Comedores de Asistencia Social, actuó Juan Belmonte, como rejoneador, demostrando su pericia como jinete.

Tras de clavar varios rejones echó pie a tierra y realizó una de las más brillantes faenas que le hayamos visto.

Hizo lo mismo en su segundo toro, pero éste le atropelló, despidiéndole con fuerza. Belmonte fue llevado a la enfermería, donde le curaron las diferentes heridas que el novillo le causó, afortunadamente leves.

Y allí se terminó la corrida, porque Belmonte era la clave del festejo. De los demás toreros, Antonio Iglesias Rebutina, el Chico del Matadero y Palmeño, oyeron aplausos y cortaron orejas.

Domingo Ortega, Marcial Lalanda, Vicente Barrera y Manolo Bienvenida, figuraron como los primeros en el escalafón taurino de 1932. Los demás, continuaron en sus puestos. Se volvió a hablar de que Belmonte volvía a los toros. Negaban algunos y afirmaban otros. Lo mismo ocurría con Antonio Márquez, aunque el propio torero confirmó su deseo de incorporarse a la torería andante.

En el año 1932 confirmaron en Madrid su alternativa los diestros Corrochano, El Estudiante, Chiquito de la

Audiencia, Melchor Delmonte, Antonio Maravilla, Contreras, Félix Rodríguez I y José Gallardo.

Entre los novilleros que se presentaron en Madrid recordamos a Alvarez Pelayo. Niño de la Puerta Real, Gitanillo de Triana II, Niño de la Brocha, Diego de los Reyes, Toreri, Félix Almagro, José Agüero, Parrao, Fernando Domínguez, Florentino Ballesteros, Madrileño, Calderón, Neila, Echevarría, Capilla, Gitanillo de Camas, Rey Conde, Manuel González Manolete, y Varellito II.

El primer debutante en Madrid, Elías Alvarez Pelayo, fue cogido por un novillo de Garrido Altozano el día de su presentación, falleciendo en el Sanatorio de Toreros a los once días de su cogida.

Fue la única tragedia de la vieja plaza el año 1932.

La mayoría de estos novilleros fueron flor de un día. Y otros, como Florentino Ballesteros, Madrileño y Varellito II, duraron unos años más.

Si acaso, Fernando Domínguez fue el más puntero de todos.

En el capítulo de rejoneadores figuró a la cabeza don Antonio Cañero, seguido de Simao da Veiga (hijo), Branco Nuncio, Basilio Barajas, Marcet y Alfonso Reyes.

Como toreros bufos y bandas cómi-



Un pase natural del Niño de la Palma

cas actuaron «El Empastre», «Las Estrellas negras», «Los Calderones», «El Rodeo», los «Charlot's» de Pagés y algunos más.

Con los toreros que quedan mencionados y algunos más, de cuyo nombre no quiero acordarme, se llegó a la corrida final en la vieja plaza de toros. Y con ella fueron perdiéndose los gloriosos recuerdos que dejaron en ella desde Bocanegra a Maravilla, que fue el último matador que actuó en la recordada plaza.

Y a manera de anécdota, íntimamente mía, diré que la última vez que Vicente Pastor pisó el ruedo en el que cortó su primera oreja al toro «Carbonero», fue para acudir a una cita mía. Por entonces, y cuando comenzaban



Don Luis Mazantini, después de una estocada

a derribar las barreras del coso, cité al torero de Embajadores en el clásico redondel para hacerle una entrevista llamada por los operadores de la Fox Movietone, tercera de las que comencé a hacer. La primera fue a Ricardo Zamora con su hijo —el excelente portero de hoy—, tan pequeño entonces, que el gran futbolista le enseñaba a dar con el pie al balón.

La segunda fue al magnífico barítono

RECUERDO Y EVOCACION

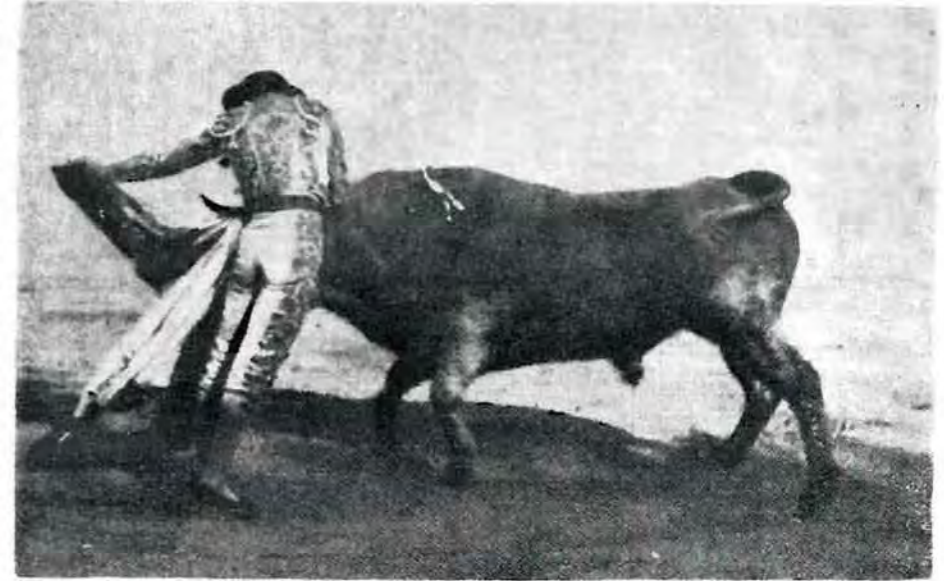
¡Aquel capote único de «Curro Puya»!

Por Manolo Castañeta

En el barrio de Triana —pasado el puente sobre el río de más sal que el mar—, Sevilla al otro lado, altiva y airosa la Giralda, y la Torre del Oro mirándose, coqueta, en el espejo de las aguas del Betis, nació una morena flor de gitanería, que en plena juventud llegó a cuajar en una flor de torería rica, espléndida en arte.

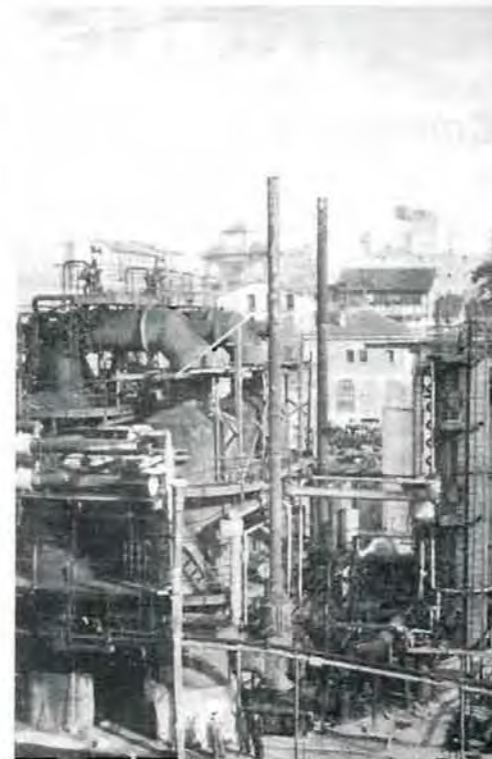
Se llamaba Francisco Vega de los Reyes, y por ser gitano, ser torero y haber nacido en el barrio trianero, tomó el apodo de «Gitanillo de Triana».

Y este gitanillo, torero «muy corto», según los críticos de la época, era sólo capote. Un capote excepcional, único. Un capote torero que —precursor de la canción— «se abría ante el toro igual que una mariposa». Mariposa que arrastraba sus alas sobre la arena de los ruedos. Muy bajas las manos del torero, y, al propio tiempo, se alzaba majestuosa y solemnemente, hasta alcanzar lo sobrehumano en lances largos y lentos, pausados, armoniosos, cadenciosos, rítmicos, templados, como si no tuvieran fin, como si fueran el infinito mismo.



Gitanillo de Triana o Curro Puya toreaba así a la verónica, con una lentitud que después no ha sido igualada

GAS MADRID, S. A.



PRIMERA PLANTA INDUSTRIAL DE PRODUCCION DE GAS POR CRACKING CATALITICO DE PRODUCTOS PETROLIFEROS, YA EN FUNCIONAMIENTO A LA QUE SEGUIRA UNA SERIE DE ELLAS, DE LAS CUALES LA SEGUNDA YA ESTA AUTORIZADA POR LA ADMINISTRACION, CON OBJETO DE ATENDER EL SUMINISTRO A LA CAPITAL, DE ACUERDO CON EL RITMO DE LA EXPANSION URBANA DE MADRID



Hotels Unidos S.A.

REINA, 17 - TELÉF. 31-10-07
TELEGR. HUSA
MADRID

REPRESENTANTE EN FRANCIA:
JOSE GOMEZ DEL BARCO

7 rue Lincoln - Tél. Elyseés 01-30

PARIS

REPRESENTANTE EN NORTEAMERICA:
ROBERT F. WARNER, INC.,

17 E. 45 Th. Street, NEW YORK 17, N. Y.

Telephone: Murray Hill 2-4300

REPRESENTANTE EN EL REINO UNIDO:
R. M. BROOKER

15, Dover St. - LONDON W. L. (England) - Tf. Hyde Park 96012

- HOTEL FENIX - Madrid
- HOTEL CARLTON - Bilbao
- HOTEL FELIPE II - El Escorial
- HOTEL MIRAMAR - Málaga
- HOTEL ALHAMBRA PALACE - Granada
- HOTEL MADRID - Sevilla
- HOTEL ZAHIRA - Córdoba
- HOTEL SANTA CATALINA - Las Palmas de Gran Canaria
- HOTEL METROPOL - Las Palmas de G. Canaria
- HOTEL PARQUE - Las Palmas de G. Canaria
- HOTEL MENCELY - Santa Cruz de Tenerife
- HOTEL TAORO - Puerto de la Cruz (Tenerife)
- HOTEL FENIX - Lisboa



HOTEL FENIX LISBOA

RESTAURANTE

AS ANZAS

**ESPALTER, 10 - TELS. 2 30 50 79
2 28 00 77**

Restaurante LA PRENSA

Concepción Arenal, 6

Cocina casera

Especialidad
jamoncitos de pollo
al curry

TELES. 221 07 96 - 232 01 75

Eran aquellos lances, tocados de una extraña mezcla de dramatismo y belleza, la expresión más fuerte de una raza, de su raza gitana. Eran la propia indolencia, la entrega fatalista al sino, el éxtasis del poseso, el fatalismo ibérico hecho cante y poesía. Cada verónica de «Gitanillo de Triana» era un cuadro, una escultura, un poema, una eternidad. Esa eternidad en la que el «sumo artista de la verónica» había de descansar para siempre.

A este Francisco Vega de los Reyes le llamaron también «Curro Puya». Y este «Curro Puya» no fue en el toreo —desigual muletero y desigual matorador— nada más y nada menos que un capote prodigioso, un capote de ensueño, del que se puede afirmar, sin temor a caer en herejía taurina, que fue único en la historia del arte. Capote que nadie —habiendo tenido artistas inmensos— llegó a igualar.

Siendo «Gitanillo», como era, de escasos recursos muleteros y de verdadera irregularidad con la espada, logro ser figura de aquella época de tan buenos toreros. Bien fácil es comprender

qué extraordinario y excepcional sería su toreo de capa.

Con ella, con su arte, el gitano trianero llegó a escalar la cumbre de la fama. En plena gloria estaba, en plena gloria se alzaba como un rey absoluto cuando...

La última tarde del mes de mayo de 1931, en la plaza vieja madrileña, el oro «Fandanguero» —cante que no era su cante—, de la ganadería de don Graciliano Pérez Tabernero, vino a segar en flor aquella vida palpitante e ilusionada.

En un pase con la derecha «Gitanillo de Triana» sufrió una cogida. El toro —casta y genio— celoso de su presa, le cosió a cornadas. Tres heridas muy graves desgarraron las carnes del «mago del capote».

El gitano se aferraba a la vida. Una lucha tenaz, desesperada, en la que «Curro Puya» ponía un afán casi sobrenatural, le fue sosteniendo —como un prodigio similar al de su capote— todo

el mes de junio, todo el mes de julio y catorce días del mes de agosto.

Y ese día, cuando las chulapas de Calatrava y de la Cebada comenzaban a cantar aquello de «Por ser la Virgen de la Paloma, un mantón de la China te voy a regalar» de su asainetada verbena, las manos gitanas —ya sin capote— se quedaron inmóviles —como en un lance eterno— y se le cerraron los ojos llevándose todo el oro del sol de sus tardes de triunfo.

Muerto era como una estatua de bronce. Seco, estilizado. Sólo huesos y piel porque la carne habíasele volatilizado en la larga lucha, en la prolongada y cruenta agonía.

«Gitanillo de Triana», aquel «Curro Puya» gitano y torero, había muerto, y las campanas de los templos trianeros doblaron por él con pena y con llanto. Réquiem de lágrimas por su hijo, por uno de los hijos más artistas que había salido de sus entrañas. De las propias entrañas trianeras que tantos toreros —grandes y chicos— dio a la fiesta, bárbara, cruel y bella, de los toros.—

El lance a la verónica cantó desde entonces con voz de congoja. Los capotes prendieron en sus esclavinas lazos y crespones negros. Luto en el toreo de capa.

«Gitanillo de Triana» se llevó a la tumba su secreto. El secreto de su arte de torear que fue como un don especial, como un privilegio, como un verdadero tesoro.

Todo pasa y la vida sigue. El toreo no tiene memoria porque sólo queda de la obra de los toreros la memoria en los públicos que no suelen tener memoria.

Al feliz aficionado que la tenga no podrá olvidarse jamás aquel toreo de capa de «Curro Puya».

Traerlo a la memoria, recordarlo y evocarlo —que todo es uno y lo mismo— es un conmovedor deber.

Y este era un deber de mi pluma.



Un natural de Gitanillo de Triana



SEÑORA:

Dededé

ofrece a Vd. sus servicios de
Peinados y Belleza
en su Salón de

MAGALLANES, 16

¡¡A los toros!!

*pero antes y después
pase por*

**CASA
FERNANDEZ**

Tudescos, 11

*Y entre copa y copa,
y con los mejores
aperitivos, discuta y
comente la mejor*

Corrida del año
de
la
La Prensa

graden



Los almacenes que ofrecen siempre
selección, actualidad y precios.

Agrada comprar en

graden

Fuencarral, 45 MADRID



**— HELADOS —
YOGHOURT**

DELEGACIONES EN TODAS LAS CAPITALES DE ESPAÑA



Almacenes Bustillo
ALMACÉN DE PAÑOS Y NOVEDADES *SB*

Central: General Mola, 12 - Teléfono 226 59 79

Filiales { Carrera San Jerónimo, 6 - Teléfono 222 70 44
Serrano, 48 - Teléfono 226 87 18
Avenida José Antonio, 70 - Teléfono 247 09 46

Sastrerías { Victoria, 1, 1.º
Carrera San Jerónimo, 16, 1.º **MADRID**

CREDIT LYONNAIS

Fundado en 1863
Casa Central: PARIS

MADRID BARCELONA
Carrera de S. Jerónimo, núm. 22 (Edificio propio). Teléfonos 221 11 80 y 222 28 03 (6 líneas). Apartado 55.
Vía Layetana, 60 y 62 (Edificio propio). Teléfonos 221 14 54 y 221 31 40. Apartado 58.

Dirección telegráfica: CREDIONAIS
1.650 agencias en Francia y fuera de Francia

AGENCIAS EN FRANCIA

En todas las poblaciones y en todas las plazas importantes de los países de la Zona del Franco

AGENCIAS EN OTROS PAISES

En INGLATERRA: Londres.
En BELGICA: Bruselas, Amberes, Gante y Lieja.
En LUXEMBURGO: Luxemburgo.
En SUIZA: Ginebra.
En MONACO: Montecarlo.
En la REPUBLICA SUDANESA: Khartoum, Port-Soudan, y El Dueim.
En ALEMANIA (SARRE): Sarrebruck.

BANCOS ASOCIADOS EN EL EXTRANJERO Y EN AFRICA

PORTUGAL: *Crédit-Franco-Portugais* - Lisboa, Oporto.
BRASIL: *Banco Francês e Brasileiro* - Sao Paulo, Aparecida, Bani. Belo Horizonte, Brasília, Guaratingueta, Niteroi, Passo Fundo, Pelotas, Porto-Alegre, Recife, Rio de Janeiro, Rio Grande, Santo Amaro, Santo André, Santos, Sao Bernardo do Campo, Sao Jose dos Campos.
IRAN: *Banque Etebarate Iran* - Teheran, Mehed.
LIBANO: *Banque G. Trad (Crédit Lyonnais)* - Beirut.
PERU: *Banco de Lima* - Lima, El Calla, Ica.
VENEZUELA: *Banco Provincial de Venezuela* - Caracas, Cagua, Calabozo, Guarenas, Gualire, Maracay, San Fernando de Apure, Villa de Cura.
En el OCEANO INDICO (Isla de la Reunión): *Banque de la Réunion* (Sede Social: Saint Denis). Agencias en Saint Pierre, Saint Andre de la Pointe des Galets.
En el CAMEROUN (Africa): *Société Camerounaise de Banque* Yaoundé, Douala, N'Kongsamba, Maroua.
En el SENEGAL (Africa): *Union Sénégalaise de Banque* - Dakar.
En MALI (Africa): *Banque Matienne de Crédit et de Dépôts* - Bamako.
En DAHOMEY (Africa): *Société Dahoméenne de Banque* - Cotonou.
En CENTRAFRIQUE (Africa): *Union Bancaire en Afrique Centrale* Bangui.
En COTE D'IVOIRE (Africa): *Société Ivoirienne de Banque* - Abidjan, Treichville Man, Sassandra.

REPRESENTANTES:

En ALEMANIA OCCIDENTAL: *Mr. Erich Scheeffler* - Frankfurt am Main «Zurich» Hochhaus am Opernplatz.
En ARGENTINA: *Sres. Héctor O. Elliot, Armando B. Molina y Pedro Yesari*, Oficinas 205 y 206 - Av. Corrientes, 311 - Buenos Aires.
En ITALIA: *D. Adolfo Porino* - Via Sardegna 50 - Roma.
D. Batista Canelini - Via Hoepli 8 - Milán.
En ESTADOS UNIDOS: *D. Francis Olmer* 50 Rockefeller Plaza - New York 20, N. Y.

El importante número de Sucursales y Agencias y nutrida red de Corresponsales con que cuenta el CREDIT LYONNAIS en todos los países, le sitúa ventajosamente para intervenir en toda clase de intercambio internacional y especialmente en las operaciones relacionadas con el Mercado Común. Sus servicios especializados están a la disposición de los comerciantes e industriales, importadores y exportadores.

(Aprobado por el Banco de España con el número 647)

BANCA MARCH S. A.

CAPITAL: 225.000.000 de pesetas totalmente desembolsado

RESERVAS: 358.000.000 de pesetas

DOMICILIO SOCIAL:

PALMA DE MALLORCA

San Miguel, 17 - Teléfono 24805 (5 líneas)

Agencias Urbanas:

Puerta San Antonio

Plaza Pío XII

Sucursales:

FELANITX, INCA, LLUCHMAYOR, MANACOR,
LA PUEBLA Y TARRASA (BARCELONA)

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE

BANCA - BOLSA CAMBIO

CAMARA ACORAZADA

CON COMPARTIMIENTOS DE ALQUILER

Aprobado por el Banco de España con el número 5.042

Una corrida de la PRENSA hace medio SIGLO

Torearon cuatro "figuras"; honorarios: 19.500 pesetas

Para la Asociación, 20.176,30 de beneficios

Por RAUL SANTIDRIAN



Cuarta de peligro del picador «Melones» durante la corrida de la Prensa de 1913

Lo ha leído uno en ABC. La fecha, borrosa con polvo de archivo. El año, justo el de hace medio siglo. La terminación, de «gafe» para los supersticiosos: en 13.

Se dijo en ABC, y dicho queda y quedará por los siglos de los siglos que quiera Dios Nuestro Señor. En la cabecera del periódico de aquel día se lee: «Madrid, día 25 de abril de 1913. Número suelto, 5 cents.» ¡Santo Dios! Lo de «cents.» quiere decir céntimos. Era, justo, hace cincuenta años. En la portada de aquel ABC, una foto con un pie impresionante: «Llegada de la comisión franco-española a Larache para determinar los límites de las zonas respectivas. La comisión fue reci-

bida por el coronel Silvestre (X).» Ese era el pie, y en el grabado «salían» un grupo de militares españoles y franceses, tres o cuatro paisanos con gorra o con jipi, y en primer término, una nena con capuchón sobre la cabeza. ¡Ojalá la nena ande todavía por estos mundos, abuela de otra nena parecida!...

Bueno: ésa era la portada. Dentro, el ABC traía información de todas las cosas de la víspera. Y más grabados. Por ejemplo, en página 3, otras dos fotografías, con un título, «La corrida de la Prensa», y con dos pies: «El diestro Gaona lanceando de capa a la verónica en uno de sus toros. Gallito, a la terminación de un quite.»

EL CARTEL

Y es que —acabo de verlo en el archivo— aquel año, la corrida de la Prensa, la corrida de la Asociación de la Prensa de Madrid tenía este cartel: Un tal Ricardo Torres, Bombita; otro tal Vicente Pastor; uno más, llamado Rafael Gómez, Gallito, y el cuarto, Rodolfo Gaona. Los toros, ocho toros, ocho, eran: cuatro de Benjumea, otro de Benjumea también, tres de Urcola y dos más de don Félix Gómez, comprados a don I. Gómez.

Mirando, mirando, hasta he visto ese entrañable librito de papelotes, amarillentos ya, que están en una carpeta de la Asociación. La portada, rígida,



Ricardo Torres (Bombita)

momento la cantidad de *seis mil trescientas setenta y cinco pesetas*, valor de los tres toros lidiados.» Esta anotación, al dorso de un contrato impreso, relleno a pluma. Y el cuarto recibo, al pie: «Madrid, 13 mayo 1913. Ildefonso Gómez. Son /4.000/ ptas.»

Vale la pena seguir hurgando en el archivo...

LA NOMINA

Y es que en ese mismo cuadernillo, que es como un relicario al cabo de medio siglo, aparecen más cosas curiosas. Una cartulina con membrete: «RICARDO TORRES. BOMBITA.» Casi nada al aparato. Y Antonio Gallardo, firmante del recibo de 6.000 pesetas por la actuación de Vicente Pastor. Y dos firmas más, ilegibles, de los apoderados de Gallito y de Gaona. El total es éste: Bombita y cuadrilla, 7.000; Vicente Pastor y cuadrilla, 6.500; Gallito y cuadrilla, 5.000, y Gaona y cuadrilla, 4.000. Los tres primeros, con donativos a la Asociación de 500 pesetas cada uno; el último, con 1.500 de donativo. Un total por matadores, con un cartel «casi de los de hoy», que subió hasta las 19.500 pesetas para cuatro firmas de postín.

Pero hay más renglones con gusto y sabor de pimienta, sin multiplicar por cifras de ahora, claro está. Hay una suma de comprobantes de «coches utilizados» —el señor R. Lázaro, el conserje, el oficial y los ordenanzas—, que costaron 98,25 pesetas; telegramas puestos por el señor Lázaro, por el oficial, y pagados por el conserje, hasta 50,55; y 96,65 de «gastos menores», que consumieron una cena a los taquilleros en la noche de los pedidos (27,50), unos cafés esa misma noche (12 pesetas) y el importe de varias comidas y otros gastos (57,15). Céntimo a céntimo, cena a cena, café a café...

Y esos otros recibos y recibillos que se engloban en «Comprobantes de portes y transportes, pienso, encajonar, mayores, etc.»; una partida que sumaba 2.833,67 pesetas, incluidas las 16 pesetas de gastos de los giros a Sevilla y certificado de los mismos.

EL BALANCE

Ese es el último capítulo al detalle en la contabilidad de aquella corrida de la Prensa de 1913. Ha llovido —y ha habido sequías— desde entonces, y ahora choca mucho más echarle un vistazo a la cuenta general del festejo de los periodistas madrileños de hace medio siglo. Hay otro papelote en el archivo. Una doble hoja rayada, con columnas rojas y moradas, que dice a la izquierda «Ingresos» y a la derecha «Gastos». Allí, 98.296,85 pesetas. Acá, sólo 80.296,85. Hasta contando con los dedos se ve claro que la Asociación de la Prensa de Madrid tuvo un beneficio neto, líquido, de 18.000 pesetas, aunque suma y sigue otro par de renglones que rezan: «Reintegro de los portes de los toros, 1.176,30; reintegro del importe del adorno de la plaza en la corrida de 1812, 1.000.» Es decir, beneficio total aquel año, 20.176,30.

Cuatro mil duros, largos, de los de entonces. Con un total recaudado en taquilla de 93.664,50; con 169 pesetas de entradas al apartado, con aquella



Vicente Pastor

repeca de las mil pesetas por el toro sobrante y con 3.463,35 percibidas por la venta de la carne de los toros muertos. O, mejor dicho, «matados» sobre la candente arena.

LA BAJA

Vuelvo, y os vuelvo, con perdón, a aquel número de ABC que daba así la reseña del festejo. De titulares, bajo los clásicos «La fiesta nacional. Toros y toreros. Madrid», estos otros, que seguían siendo sólo «el cartel»: «Cinco de Benjumea y tres de Urcola. Bombita, Vicente Pastor, Gaona y Gallito

Chico.» El texto, ¿queréis leer el comienzo?

«El cartel de esta corrida, organizada por la Asociación de la Prensa, era en lo que respecta a matadores, con Bombita, Machaco, Pastor y Gallo. El lunes avisó éste que no podía torear por estar herido, y se le substituyó con su hermano José. En la noche de la vispera se recibió un despacho de Machaquito, que decía: «Mi hija gravísima. Comprenderán que no puedo to-

se recibió en el domicilio de nuestro compañero encargado de nuestras crónicas taurinas uno que dice: «Celebrao consulta médicos. Mi hija inminente peligro. No puedo torear mañana. Lo siento muchísimo.» A otro amigo le pidió con urgencia un médico eminente. La mayoría del público ha lamentado mucho que no tome parte en la fiesta el cordobés, pues hace algunos años que no se ve en esta plaza la pareja Bombita y Machaco. Con este mo-

flores y ramaje. A las cuatro hicieron el despejo cuatro alguacillos y...» Y etcétera, claro está.

LA RESEÑA

La reseña, en extracto, naturalmente, y siempre atentos a la visión personal de aquel cronista, podría recordarse así:

Bombita, que vestía de celeste y oro,



Vicente Pastor durante su faena de muleta iguala al toro para la muerte durante la corrida de la Prensa de 1913

rear mañana. Lo siento en el alma. Póngase en mi lugar el que tenga hijos.—Machaquito.»

Y añadía el cronista: «La Comisión, ante esta inesperada dificultad, dispuso buscar quien substituyera al cordobés, y en pocas horas quedó comprometido Gaona. Otros despachos se han recibido de Rafael, que corroboran el enviado a la Asociación. De madrugada

tivo se han devuelto algunos billetes en los despachos. La tarde, nublada, y la entrada, aunque no es un lleno, es buena para ganar mucho...»

En el preámbulo de la crónica, el final es así: «... De los palcos y delanteras, en la mitad de la plaza, penden riquísimos mantones de Manila, y también del palco regio, y las columnas de gradas y palcos están revestidas de

«pitos y palmas» con Gallego —en faena que duró ocho minutos—, y «muchas palmas y algunos pitos, que quizá sean de algunos que no habrán pagado el billete. De uno nos consta», con su segundo, Choricero, que resistió en la faena nueve minutos. El primer bicho, urcola, y éste, benjumea.

Vicente Pastor llevaba traje grosella y oro. Le tocaron dos benjumeas, Co-

ronelo, que resistió diez minutos, y Gorrion, de patas cortas «hasta parecer enano», y que luchó hasta el minuto diecisiete de la faena. En equél, el diestro sufrió «pitos abundantes, que duraron poco», y en éste, «no impidió que le ovacionaran, pues la rata dio guerra en los últimos momentos».

Gaona, vestido de perla y oro, tuvo en *Melero*, primer urcola de la tarde, «muchísimas palmas», tras brega de muleta durante cinco minutos. Y en su segundo, el séptimo del programa, *Cervato*, más bien pequeño, «sin poder obtener lucimiento, todo acabó a los diez minutos».

Finalmente, *Joselito* —verde y oro en el adorno—, empezó en cuarto lugar con *Castañero*, de Urcola. Después de «pitos», con media caída rubricó sus seis minutos de faena. Terminaba con el octavo toro, *Portugués*, de Benjumea, que fue devuelto a los corrales después de algunos lances del matador. «Lo único breve de toda la tarde», firma aquel cronista. Y salió entonces el toro de reserva, del colmenareño Gómez. La res se llamaba *Hiladero*, colorado de pelo, cornicorto, pero largo de cuerpo. Manso en las tablas el bicho sufrió un pinchazo y se coló en el callejón. Ya había saltado, con dos puyazos, y al volver al ruedo estropeó la puerta de la presidencia. Murió a los cuatro minutos, de una media «de efecto rápido», sin calificación para *Joselito* en la crónica.

Crónica que, en *ABC*, terminaba así el revistero no firmante: «Como resumen no podemos hacer otra cosa que un bostezo muy largo. Es una opinión más elocuente que diez cuartillas».

Era punto final.
Y aquí, el nuestro.

RICARDO TORRES

"BOMBITA"

*He recibido de la
Asociación de la Prensa
nada mil parcelas
imponiendo de mi trabajo
y el de mi madriella
en la corrida celebrada
de en esta plaza el
día 24 de abril del co-
mune año - Madrid 5-5-13
Ricardo Torres
Bombita
Hago un donativo de
primeras parcelas a la
Asociación.*

Recibo autógrafo de los honorarios percibidos por Bombita en la corrida de la Prensa de 1913

GRABADOS

HECHOS POR
FOTOGRAFADO «LA PRENSA»

LA CASA DEL FUMADOR

TODO PARA EL FUMADOR
ARTICULOS PARA REGALO
SIEMPRE NOVEDADES

Esta casa no tiene sucursales

Carrera de San Jerónimo, 4
Teléfono 221 14 73
MADRID - 14

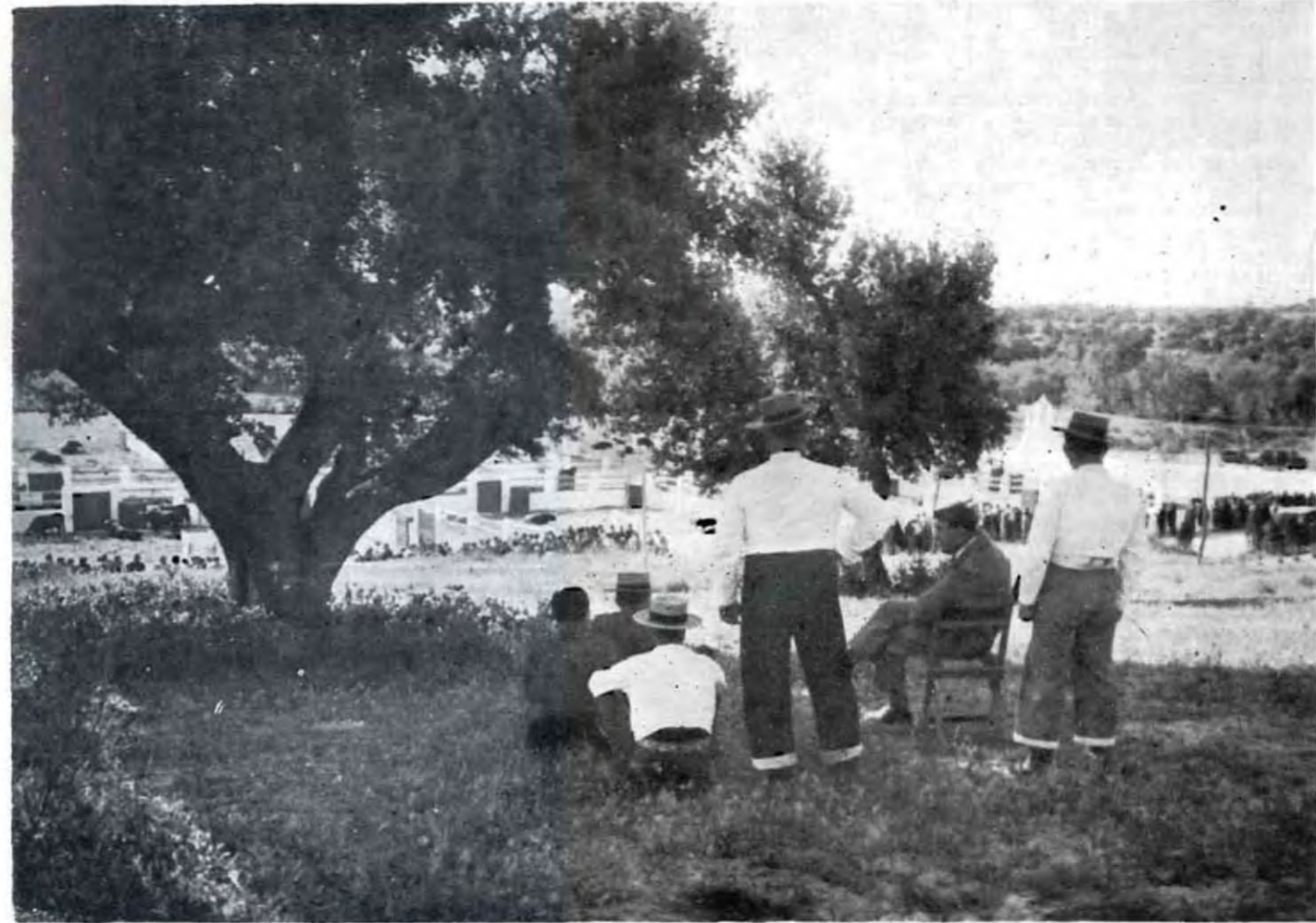
BANCO

DE

ARAGON

PEQUEÑA HISTORIA DEL BATAN

Por Selipe



Los mayores a la sombra contemplan las corridas expuestas

Un feliz acuerdo concluido entre el Ayuntamiento madrileño y la empresa de la plaza de las Ventas proporcionó a los aficionados taurinos un lugar —bello lugar— para la exhibición de los toros que se lidian en las corridas del ciclo festivo de San Isidro. La inauguración de la llamada Venta del Batán en un pintoresco paraje de la Casa de Campo se celebró en vísperas de las fiestas del Santo Patrón de 1950. A la sazón escribimos lo siguiente: «A nosotros, como aficionados puros a la fiesta de toros, nos interesa sobremanera el hecho de que en Madrid el conocimiento del toro de lidia llegue a constituir por sí sólo un espectáculo. Mucho hay que hacer en esta hora delicada del arte del toreo para que éste se verifique y vuelva por sus fueros al atraer la atención de quienes van apartándose de los cosos. Llevamos ya varios años de indiferencia por el toro en sí, distraídos con los parones, los arabescos y la estética alibarada de las suertes que en los ruedos se ejecutan ante unos animales que fueron perdiendo su casta, su ímpetu y su trapío, y hora es ya de rectificar considerables errores y de volver la vista y de incorporar el interés precisamente

al toro, que representa la verdad y la emoción de la tauromaquia. Cuanto se haga en este sentido de realzar el papel principalísimo, y, no obstante, disminuido, de la res de lidia nos parece que se hace por reavivar los eclipsados alicientes de un espectáculo que tiene como supuestos ineludibles e indisolubles el arte y el riesgo. Así, la inauguración de la Venta del Batán, para implantar la costumbre de exponer en sus corrales los astados destinados a la Plaza Monumental, merece nuestro aplauso y el de cuantos sinceramente sienten por la fiesta taurina una devoción desprovista de intenciones egoístas.»
Al aplaudir la instalación y notar algunos lunares propios de las prisas para ponerla en funcionamiento, decíamos que las cosas quieren principio y que el comienzo resultaba prometedor. Importaba especialmente, señaláramos a la sazón, que la Venta del Batán fuera accesible a la mayoría de los aficionados.
El primer toro premiado.—En el año de 1950 se otorgó por primera vez el premio al toro más bravo de los corridos en San Isidro. La placa colocada en el Patio de Mayoriales exhibió

el nombre de *Fuentes*, toro señalado con el número 22, que pesó 279 kilogramos; perteneciente a la ganadería andaluza de don Felipe Bartolomé, lidiado en último lugar en la corrida del domingo 21 de mayo y despachado por el diestro portugués Manolo dos Santos.
El toro de 1951.—Correspondió el galardón al toro llamado *Rizador*, de la ganadería andaluza de Pablo Romero. El astado, que pesó 331 kilogramos en canal, estuvo señalado con el número 25, fue de pelo cárdeno; se corrió el domingo 13 de mayo y correspondió también al lusitano Dos Santos.
El premio de 1952.—Se concedió al toro *Cachiporro*, de la vacada andaluza de don Fermín Bohórquez. El astado, que pesó en canal 281 kilogramos, fue lidiado en sexto lugar el miércoles 21 y despachado por el cordobés José María Martorell.
La placa de 1953.—El Batán se enriqueció con otro azulejo, el que recuerda la bravura del toro *Escamillo*, de don Antonio Urquijo; la res premiada, señalada con el número 149, fue de pelo negro zaino, pesó en canal 260 kilogramos; la despachó *Jumillano*, que

cortó las dos orejas de su codicioso enemigo.

Otro Urquiño premiado.—La ganadería que pasta en las tierras de «Juan Gómez», en 1954 obtuvo un segundo galardón sucesivo gracias a la bravura de *Italiano*, un toro señalado con el número 2088, que pesó 264 kilogramos en canal y fue muerto por el madrileño Julio Aparicio.

Azulejo para Marcial Lalanda.—El día de San Isidro de 1955 se descubrió con solemnidad, en el Patio de Mayoraes del Batán, una placa dedicada a Marcial Lalanda, el diestro que actuó más veces en Madrid; lo hizo en 127 tardes, en las que dio muerte a 270 reses.

El toro más bravo de 1955.—Fue premiado como tal el corrido en tercer lugar el día 13, de nombre *Lunero*, de la vacada andaluza de don Carlos Núñez; pesó en canal 357 kilogramos y fue pasaportado por Jumillano.

El ganadero que lidió más reses.—El día de San Isidro de 1956 se descubrió una lápida en la que figura el nombre de don Antonio Pérez, de San Fernando, como el ganadero que ha lidiado mayor número de reses en las plazas madrileñas. Don Antonio, que recibió un homenaje de nutrida concurrencia, correspondió a él con palabra fácil y fluida.

El premio de 1956.—Se otorgó al asado nombrado *Farolero*, de don Eusebio Galache de Cobaleda. Fue el primer laurel para el campo de Salamanca, luego de haberlo obtenido seis años seguidos ganaderías andaluzas. El bicho premiado, que pesó 318 kilogramos en canal y fue muerto por César Girón, sólo tomó dos varas. En el jurado no hubo unanimidad.

Benlliure y Roberto Domingo en sendos azulejos.—En la mañana del Santo Patrón del año 1957 fueron descubiertas dos lápidas colocadas en el frente de entrada a los corrales del Batán; perpetúan el recuerdo de dos grandes artistas que, con buril y pincel, acertaron a dar vida a bellas escenas taurinas: los nombres de Mariano Benlliure y de Roberto Domingo se ofrecen desde entonces a la contemplación de los aficionados.



A los toros encerrados en el Batán se les sirve el pienso ante la mirada de numerosos espectadores

Premio a un toro de don Alipio.—Una ganadería de Salamanca de buena prosapia, la de don Alipio Pérez T. Sanchón, logró para su toro *Grajito*, herrado con el número 26, corrido en cuarto lugar el día 16 y muerto por José María Martorell, el premio del ciclo de 1957. La res premiada pesó 314 kilogramos.

El premio de 1958.—Por unanimidad, el jurado eligió al toro *Rosalado*, de Pablo Romero, como el más bravo de la serie isidril de 1958. El bicho, cárdeno claro, con el número 21 y un peso de 332 kilos lidiado en tercer lugar el día 25, fue muerto por César Girón, que cortó las dos orejas.

Premio para Tassara.—El galardón del año 1959 fue conseguido por don Clemente Tassara por su toro llamado *Mariscal*, negro zaino, con el número 19, lidiado en primer lugar el 17 de mayo y muerto a ley por el diestro Rafael Ortega, que cortó una oreja. Tassara fue señalada como acreedora al premio; el de 1960 corres-

pondió al toro bautizado con el nombre de *Atrasado*. Fue el sexto de la corrida del sábado 21: arrojó en vivo 605 kilogramos y lo despachó *Mondeño*.

Más premios para Andalucía.—El de 1961 fue para la ganadería de Benítez Cubero, cuyo toro *Sanluqueño* recibió el premio por unanimidad. Se lidió en cuarto lugar en la primera corrida celebrada el día 11 de mayo. Lo pasaportó Antonio Bienvenida.

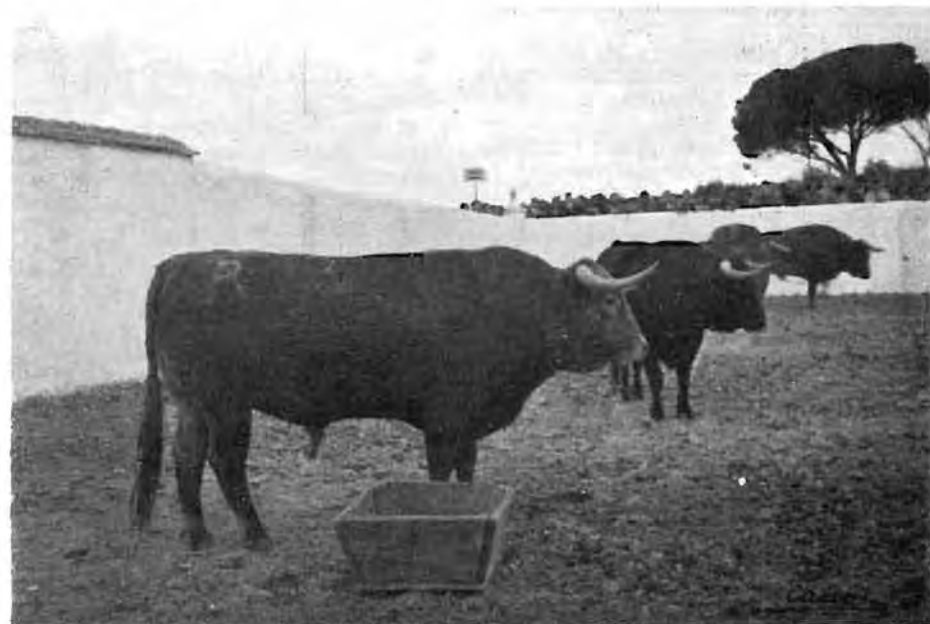
Tercer premio para Salamanca.—Gracias al toro nombrado *Jaquetino*, de don Atanasio Fernández, el campo de Salamanca se apuntó el tercer galardón. El animal que mereció el premio de 1962 ostentó el número 51, pesó en canal 298 kilogramos, salió en sexto lugar en vez del quinto que le correspondía y fue muerto por el diestro Jaime Ostos.

Undécimo premio para Andalucía.—Catorce veces se otorgó el premio a la bravura en San Isidro, y once de ellas fue a parar el galardón para ganadería andaluza. La de don Fermín Bohórquez obtuvo el premio del presente año, que distinguió al toro *Macharnudo*, corrido en cuarto lugar, y que pudo igualmente recaer en otro astado de la misma corrida. La res galardonada ostentó el número 17, pesó 324 kilogramos en canal y fue despachado por Fermín Murillo.

Hombres de letras en el Batán.—El día 23 de mayo último fueron descubiertas tres placas que en el Patio de los Mayoraes del Batán recordarán para lo sucesivo los eminentes servicios prestados a la fiesta nacional por el finado don Gregorio Corrochano, por José María de Cossío y César Jación, *Clarito*.

Con esto termina la pequeña historia del Batán, ese enclave taurino instalado con acierto en la Casa de Campo. SELIPE

IMPRENTA OSCA, S. A.
ARAVACA, 8 MADRID



Toros de don Antonio Pérez de San Fernando, el criador que envió más ganado al Batán y, consiguientemente, al redondel madrileño

DOS APODERADOS FAMOSOS

“El doctor Fleming fue quien se arrimó más a los toros...”, dice Jumillano.

Mi padre, con la fuerza que le daba Manolete, hizo que los toreros comenzaran a ganar lo que merecían, declara Camará:

Por Don Joselito



rá), que llevó los negocios de Manolete hasta su muerte.

REAPARICION DE CHAMACO

Camará no apodera actualmente más que a Diego Puerta y al rejoneador Alvarito Domecq. Su hijo, también llamado José Flores, pero a quien todo el mundo conoce por el nombre de Camará, hijo, ha comenzado a descargar al padre de gran parte de su trabajo.

Camará, h.jo, apodera en estos momentos a Curro Romero, Gregorio Sánchez y Chamaco.

—Y a propósito de Chamaco —nos dice—, el discutido torero catalán reaparecerá a primeros de julio próximo en algunas plazas de la Costa Brava para continuar luego por toda España. Le tengo firmadas ahora mismo 15 corridas.

El primer contrato que firmó fue, precisamente, el de Chamaco. Luego llevaría la administración de Antonio Ordóñez, José María Clavé, etc.

—En definitiva —continúa Camará, hijo—, un apoderado no es más que un buen administrador.

EL TRIUNFO DE SU PADRE

Hablamos, de nuevo, de la diferencia existente entre los apoderados de antes y de después de la guerra. José Flores, hijo, tiene treinta y nueve años y asegura que para él, siempre al lado de su padre, no ha habido otro mundo que el de los toros. Empezó por acompañar a Pedrés a América en el año 1953. Su padre le iba dejando poco a poco...

—Creo sinceramente que fue mi padre, con la fuerza que le daba Manolete, el que hizo que los toreros empezaran a cobrar lo que se merecían por salir a jugarse la vida en los ruedos —exclama Camará, hijo.

Dice que Manolete y su apoderado estaban tan compenetrados en todo que parecían un mismo cerebro.

—Tardó en imponerse el criterio de mi padre de que el torero que valía, el que arrastraba a las multitudes a las plazas para, además, exponerse a morir en ellas, debería valorarse en unas cifras que a nadie se les había ocurrido pedir hasta entonces. Mi padre venció. Mire usted —sonríe Camará, hijo, alargándonos un cigarrillo—, Joselito comenzó ganando 6.000 pesetas y murió ganando 7.000. Eso no volverá a ocurrir jamás a un torero como él.

—La afición gana cada día más adeptos. ¿A qué lo atribuye usted?

—En buena parte, al turismo, que cada año llega en mayor cantidad y

Dicen que los grandes apoderados son los que hacen a los grandes toreros, aunque también pudiera suceder lo contrario; que fueran los grandes toreros los que hacen a los grandes apoderados.

en compañía de su torero, que pade para él unas cifras astronómicas (porque está convencido de que representa a la figura máxima del momento); el apoderado, en fin, que se convierte en un auténtico administrador, gerente, consejero y representante absoluto de un matador de toros, surge después de nuestra guerra de Liberación. Este tipo de apoderado moderno, eficiente y necesario, está representado más que en otro cualquiera en José Flores (Cama-

Del apoderado de nuestros días al de los tiempos de Joselito y Belmonte, por ejemplo, hay una diferencia radical en casi todos los aspectos. Más aún: el apoderado que viaja siempre

se desparrama por nuestras plazas de toros. Pero también hay que atribuir este auge y reverdecimiento de la fiesta nacional a la verdadera afición, que aumenta de forma extraordinaria.

RESURGE LA AFICION EN TODAS PARTES

Indudablemente, el turismo tiene mucho que ver con este glorioso retorno de la afición taurina. No suele haber fútbol durante la temporada veraniega, pero, aunque lo hubiera, el turista no iría al Estadio Berbanéu; iría a las Ventas, a Carabanchel o a San Sebastián de los Reyes.

Palma de Mallorca solía dar tres o cuatro espectáculos taurinos cada temporada y hoy da cerca de treinta. En todas las ciudades o centros de verano del Mediterráneo donde nunca se habían celebrado corridas de toros, a excepción de algún festival en plazas de carros o adaptadas de cualquier forma para ello, surgen ahora magníficos cosos, como en San Feliú de Guixols, Lloret de Mar, Fuengirola, Benidorm, etc.

Pero existen otros lugares en los que no interviene el turismo de forma directa en el hecho de construir una plaza de toros, sino la afición de la gente. En este caso se encuentra San Sebastián de los Reyes, y Jaén, que ha levantado una plaza nueva preciosa con 15.000 localidades en lugar de las 6.000 que tenía la antigua.

Camará, hijo, nos asegura que este gran resurgimiento de la afición taurina no se está produciendo solamente en España, sino también en muchos puntos del extranjero. El recuerda que en uno de sus viajes a América conoció a la presidenta del Club Taurino de la ciudad norteamericana de Los Angeles. Esta señora le contó cómo los socios aumentaban sin cesar. Muchos de ellos jamás habían visto torear. La presidenta en persona les daba clases. Comenzaba con un dibujo en la pizarra: el estoque, la muleta... Luego venían las películas. Total, que ahora se desplazan a Méjico desde Los Angeles infinidad de personas con el único motivo de asistir a las corridas más importantes.

Camará, hijo, se despide de nosotros con estas palabras:

—Hoy gustan más los toros porque los buenos toreros torear mejor que se toreaba antes con unos toros iguales que los de antes.

Isidro Ortuño trajo el boxeo y la lucha libre a la Plaza de las Ventas. Para Isidro Ortuño (Jumillano) tampoco el apoderado de nuestros días tiene nada que ver con el de antes de la guerra.

—Aquellos apoderados no se movían casi nunca de Madrid —cuenta Jumillano—. Aquí pasaban la vida y desde aquí arreglaban las corridas para sus toreros. Todo se hacía entonces de palabra y ni siquiera solían firmarse contratos. ¡La palabra! Las cosas se discutían entre hombres de una pieza que aún tenían un noble concepto de la honradez y del honor.

Jumillano es persona de sobra conocida y admirada en todos los ambientes taurinos. Su prestigio y su dinero los ha ganado luchando, trabajando



siempre en cosas relacionadas la mayor parte de las veces con el mundo de los toros.

Jumillano también fue torero. Tomó la alternativa el año 27 en América. El conoce los comienzos difíciles, las escapadas de su casa, aprovechando la noche, y el regreso a Jumilla conducido por la guardia civil.

BOXEO Y LUCHA LIBRE

Jumillano apodera a varios toreros y novilleros, entre ellos a los hermanos César y Curro Girón. El trajo a la plaza de las Ventas los festivales nocturnos de boxeo y lucha libre, allá por el año 42, ya que antes sólo se daban allí alguna que otra becerrada y charlotada. El creó y formó el famoso espectáculo cómico-taurino «Galas de Arte» que recorre el país llevando el buen humor y la alegría por todas las plazas de toros.

Jumillano contesta así a una de nuestras preguntas:

—El doctor Fleming es quien se ha arrimado realmente más a los toros...

Porque para él, si no hubiera sido la penicilina, quizá no hubiera podido continuar pisándose los terrenos que empezaron a pisar Belmonte, Joselito y luego Manolete.

—Gran parte del toreo antiguo era de ese que se llama «de espantar las moscas»...

SU HIJO EMILIO

—¿Cómo se hace torero? —le preguntamos.

Jumillano se queda un momento pensativo y luego contesta.

—Eso tiene difícil respuesta porque el torero necesita primero nacer con esas facultades y con esa inspiración y luego suele hacerse él mismo.

—Usted fue el apoderado de su hijo.

—Sí. Yo lo lancé y yo lo quité de torear. Estaba pensando en eso cuando usted me preguntó que cómo se hacía un torero.

Jumillano recuerda con brevedad, como si lo estuviera viviendo de nuevo, el período triunfal y cruento que envolvió la carrera de su hijo Emilio Ortuño (Jumillano).

Empezó toreando con el espectáculo cómico-taurino y matando el becerro de la parte seria, a los 14 años. El caso de Jumillano fue verdaderamente apoteósico. Su presentación en Madrid, donde toreó con Antofiete y Tacho Oliete, resultó extraordinaria. Cortó tres orejas y salió a hombros por la puerta grande. Otro de los jalones de su carrera fue la novillada extraordinaria de la Prensa que él toreó mano a mano con Pedrés y en la que volvió a cortar tres orejas. Tomó la alternativa en Barcelona, donde cortó tres orejas, dos rabos y una pata. Jumillano sufrió cornadas gravísimas. Y un día, toreando con Antonio Ordóñez y Julio Aparicio en Francia, se acercó a brindar la muerte del segundo toro a su padre que estaba en el callejón. Su padre le contestó estas palabras:

—Este es el último toro que vas a matar...

El chico se rió y cortó las orejas y el rabo de su enemigo. Su padre no le dejó torear más.

CUANDO NO TIENEN NI ZAPATILLAS QUE CALZARSE

—Hay ocasiones —dice Jumillano— en que se apodera y protege a un chico al que se necesita cuidar como a un hijo, porque el chico no tiene nada, ni zapatillas que calzarse. A mí me ha ocurrido con algunos y últimamente he repetido esto con otro muchacho que parece que puede llegar. No sólo he tenido que vestirlo y calzarlo, alimentarlo y darle alojamiento, sino también entrenarlo, conducirle a fincas para que se vaya acostumbrando a los toros. Claro está que esto se hace cuando uno cree que se encuentra ante una posible figura del toreo. Lo contrario sería ridículo.

Jumillano cree que nos acercamos a una época gloriosa para el toreo. La afición aumenta. Cada año se levantan nuevas plazas de toros. Tiene que surgir necesariamente un plantel de figuras que establezcan la competencia apasionada y leal. Puede que nos encontremos, a pesar de lo que algunos protestan y lloriqueen, recordando antiguos tiempos, en el comiénto de una de las más grandes fechas del toreo.

Las chiquillas mayores de Antonio Bienvenida y César Girón no tienen miedo a las vaquillas

Para César Girón hijo, año y medio, todos los toreros que salen en la TVE son "papá"

Por Mary G. Santa Eulalia



En este grupo familiar solamente faltan el padre, Antonio Bienvenida, y Paloma, la benjamina de la casa, que no ha cumplido todavía dos años

En el vestíbulo, dos carteras tensas por el cargamento de libros que encierran dentro, advierten que los colegas de la casa ya han llegado. Son

las nueve de la noche. La televisión está funcionando, y por la pantalla, oscurísima, discurre una narración de misterio. Angel Luis, diez años, se ha

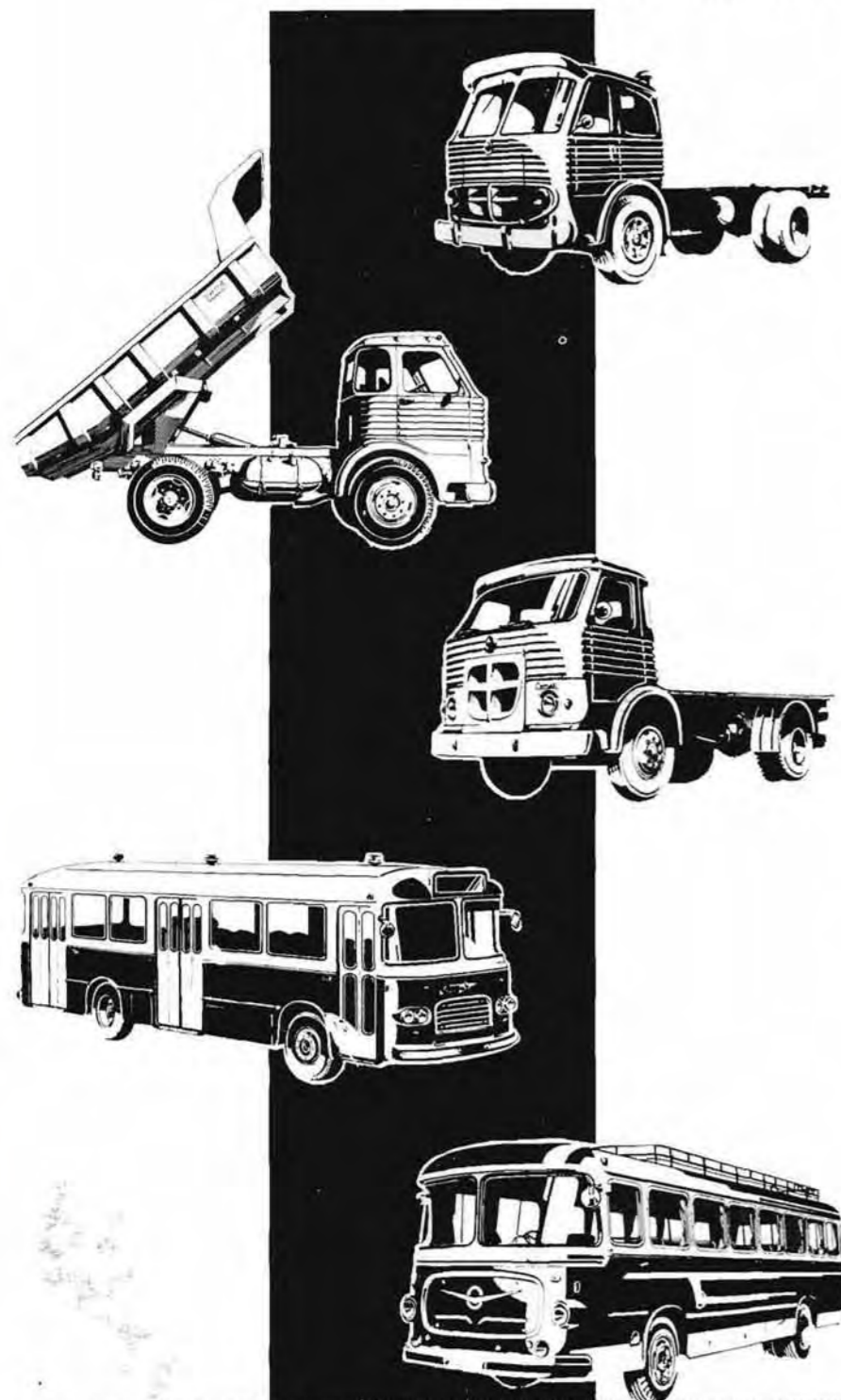
sentado frente al receptor, y durante bastante tiempo no se le oye ni se le ve, hundido en la butaca.

Antonio, doce años, nos cuenta, en

COMERCIAL PEGASO, S. A.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE LA EMPRESA NACIONAL DE AUTOCAMIONES, S. A.

Con su red de concesionarios:



ALAVA	FINANZAUTO, S. A.
ALBACETE	COMALSA
ALICANTE	TALLERES LEVANTE, S. R. G.
ALMERIA	TRANSPORTES ALSINA GRAELLS SUR
AVILA	CARLOS DE SALAMANCA, S. A.
BADAJOS	MARTIN DELGADO
BALEARES	AUTO EXP. JULIA
BARCELONA	AUTO REMOLQUES S. A.
BURGOS	MOTORMOVIL
CACERES	FINANZAUTO, S. A.
CADIZ	FINANZAUTO, S. A.
CANARIAS	C. ATLANTICA DE VEHICULOS
CASTELLON	MICHAVIDA MONFORT
CIUDAD REAL	FINANZAUTO, S. A.
CORDOBA	FINANZAUTO, S. A.
CORUNA	CONDE MEDIN
CUENCA	FINANZAUTO, S. A.
GERONA	FINANZAUTO, S. A.
GRANADA	AUTO REMOLQUES S. A.
GUADALAJARA	ALFREDO DE VERA
GUIPUZCOA	AUTOMOVILES GUADALAJARA
HUELVA	FINANZAUTO, S. A.
HUESCA	RESA GUIPUZCOANA
JAEN	FINANZAUTO, S. A.
LEON	CANCER Y CEBRIAN
LERIDA	ALFREDO DE VERA
LOGROÑO	AUTO MOTOR
LUGO	AUTO REMOLQUES S. A.
MADRID	MOTORMOVIL
	FINANZAUTO, S. A.
	FINANZAUTO, S. A.
	A. GONZALEZ «MERCAUTO»
	CARLOS DE SALAMANCA
	FINANZAUTO, S. A.
	LEYLAND IBERICA S. A.
	V. A. R. S. A.
MALAGA	FINANZAUTO, S. A.
MURCIA	LEYLAND IBERICA S. A.
NAVARRA	GINES HUERTAS CERVANTES
	COVINS
ORENSE	FINANZAUTO, S. A.
OVIEDO	PEREZ RUMBAD
	FINANZAUTO, S. A.
PALENCIA	LEYLAND IBERICA ASTURIAS
PONTEVEDRA	LECO, S. A.
	FINANZAUTO, S. A.
	C. AUTOMOTO
SALAMANCA	FINANZAUTO, S. A.
SANTANDER	FINANZAUTO, S. A.
SEGOVIA	JOSE HERNANDEZ HNOS.
SEVILLA	FINANZAUTO, S. A.
	LEYLAND IBERICA S. A.
SORIA	FINANZAUTO, S. A.
TARRAGONA	AUTO REMOLQUES S. A.
TERUEL	FINANZAUTO, S. A.
TOLEDO	CARLOS DE SALAMANCA
VALENCIA	S. A. I. C. A.
	SELGAS, S. A.
VALLADOLID	FINANZAUTO, S. A.
VIZCAYA	FINANZAUTO, S. A.
	RUFINO ECHEVARRI
	S. A. G. A.
ZARAGOZA	CANCER Y CEBRIAN
	ANDRES HNOS.

VEHICULOS

Pegaso

PARA LA INDUSTRIA



La mamá con su trío de ases rubios: Mirna se parece mucho a ella y César a su papá; Patricia, en cambio, un poco a cada uno

tanto, que la impresión de la primera vez de verse ante una vaca le quitó las ganas de ser torero para toda la vida. Se explica sonriendo, con un guiño de ojos atrayente y simpático.

Luego se presentan la señora y la señorita mayor de la familia Bienvenida. La madre, eco de Hispanoamérica en el habla, tiene una gran personalidad. La niña, la más valiente de los hermanos, hasta el momento, ha cumplido doce años, y es dulce y amable.

Queda una chiquitina, Paloma, que cuenta solamente veintidós meses y duerme plácidamente a esta hora, como es su obligación.

En este salón pocos detalles denuncian la proximidad de un torero, a no ser las pitilleras de plata, regalo de tantas felices corridas a lo largo de una vocación de años. Aquí vive, en efecto Antonio Bienvenida.

—Una vez —recuerda su esposa— le pregunté a Antonio qué sentía él ante la primera corrida de cada temporada. Y me contestó que era como si volviera a vivir.

Sin embargo, él no quiere que sus hijos prosigan la tradición familiar. Y la madre, menos. «Es una vida sacrificada, la que hay que llevar; con un riesgo enorme», puntualiza. Por eso no hay ambiente taurino en este hogar; el padre nunca se pone el traje de luces aquí, sino en la casa de sus padres. Todos van poco a espectáculos de lidia en serio. Ven los toros en la televisión y, eso sí, salen al campo, a tentaderos. Hace unos veinte días, en la finca «Las Corajas», de Fernando Gallardo, en Extremadura, María Luisa, del brazo de su padre, toreó una vaca brava; algo que ninguno de sus hermanos se atrevió a hacer.

—¿Ninguno, entonces, va a ser torero?

Angel Luis abandona su ocupación de espectador para afirmar que sí, que él será torero.

UN CAMPEON DE NATACION EN LA FAMILIA

Pero antes tendrá que cumplir sus compromisos con el Bachillerato, para

cuyo ingreso se prepara. Por ahora, estima, sobre todas las asignaturas, el español y las matemáticas.

María Luisa resta importancia a sus palabras, comentando que puede decir eso porque no sabe, de veras, lo que son las matemáticas: «Si él llama matemáticas a sumar, restar, multiplicar y dividir..., puede decir que le gustan.»

José Luis se defiende porque también hace problemas.

Antonio, el más parecido a su padre de los tres, sacude la cabeza con modestia cuando intentamos averiguar su calidad de estudiante de segundo curso. Se inclina por el español, el inglés y el dibujo. Hojea un misal mientras charlamos.

—¿Eres muy piadoso?

—Lo es bastante—interviene la mamá—. Pero ahora no suelta el misal porque es nuevo; se lo han traído hoy, y, además, está en época de exámenes y sabe que conviene ponerse a bien con los santos.

A María Luisa le chifla el baloncesto, y, en cuanto a lecciones, las que prefiere son las de geografía y religión. Sabe muy bien el inglés, y ya ha tenido ocasión de traducir en público en unas ocasiones en que no había quien entendiera a unos extranjeros. Una vez fue en un comercio. Su hermano Antonio, que cuenta la hazaña, admira lo bien que lo hizo.

Los muchachos juegan a indios y guerras en cuanto disponen de algún tiempo libre. La TVE es su distracción favorita al regreso del colegio cada día. Les apasionan las películas de «cow-boys», y, en general, de cine, les apetece todo.

Se han inscrito en el Real Madrid para ir al gimnasio y bañarse. Entre ellos ya hay un campeón, Juan Luis, que obtuvo su primera copa en un concurso de natación organizado en su colegio.

María Luisa no ha decidido todavía a lo que piensa dedicarse cuando sea mayor. Antonio pretende combinar las profesiones de arquitecto y futbolista.

Da gusto escuchar a estos chicos espontáneos y complacientes. De nuestra entrevista salimos con la seguridad de que merecen un 10 en educación y cortesía. Sin duda, obra total de su madre. Personalidad y buen gusto. Un aplauso.

MIRNA GIRON PRESTA FLORES PARA MUCHO TIEMPO

Una bolita rubia y con mimo de menos de tres años, así es Mirna. La han peinado con un moñito en lo alto de la cabeza, y cuando el fotógrafo le ha prendido en el pelo una flor, que ella tenía en la mano, se ha puesto muy contenta: «Yo, guapa», ha dicho.

Luego Torremocha le pidió la flor, y ella contestó que no se la daba: «Que le compre una su mamá», pero terminó accediendo en estos términos:

—Te la dejo.

—¿Para siempre?

Ella dudó un instante:

—Para... mucho tiempo—concedió.

«TE HACEN PUPA LOS TOROS»

Al ver a su padre, el matador venezolano César Girón, en la enfermería, después de la última cogida, calificada por los médicos de pronóstico grave, Mirna le rogó que no toreara más:

—No quiero que torees más. Ves: te



BUQUE FRIGORIFICO, TIPO "FR" "TROPICANA", de 5.800 Tons. de P. M., CONSTRUÍDO EN LOS ASTILLEROS DE SEVILLA, PARA SOMERFIN, S. A. de GINEBRA

ASTILLEROS DE SEVILLA

3 gradas cubiertas de 140 m. de eslora y 23 m. de manga.
 1 grada sin cubrir de 200 m. de eslora y 25 m. de manga.
 1 dique seco de 151 m. de eslora útil y 25 m. de manga.
 1 dique flotante de 2.300 tons. de fuerza ascensional, 120 m. de eslora y 13'50 m. de manga.
 Varadero de 600 tons. de fuerza para buques de 1.000 tons. de peso muerto.
 Muelle de armamento de 900 metros de longitud.

FACTORIA DE MANISES

Fabricación de motores diesel bajo licencias SULZER y GO-TAVERKEN hasta 27.000 BHP.
 Auxiliares de cubierta (eléctricos y de vapor).
 Servomotores electro-hidráulicos.
 Gran forja con entrega rápida de hélices de propulsión.
 Bombas marinas SULZER.



MOTOR PROPULSOR ELCANO-SULZER RD.76 de 9.600 BHP CONSTRUÍDO EN FACTORIA DE MANISES PARA EL BUQUE NORTHPOLE

Empresa Nacional Elcano

MIGUEL ANGEL, 9 • MADRID-10

APARTADO DE CORREOS 659 • MADRID
 DIRECCION TELEGRAFICA: ELCANO-MADRID

TELEX: ELCANO - 7.708 - MADRID
 TELEFONO 257 36 00 (10 líneas)



Familia Girón.—Mirna, sensatísima, a pesar de su corta edad, sostiene en los brazos a su hermanita. Su atención, sin embargo, estaba más pendiente del fotógrafo que de la niña

hacen pupa los toros. Si vuelves a torear, me enfado.

También su madre coincide con ella en este deseo. Daniela Ricard de Girón, guapa, francesa y joven, espera que sus hijos no sientan la llamada de los ruidos que atrajo a su marido y sus cuñados, Curro, Rafael y Efraín, desde bien temprano. César empezó a entenderse con los trastos de matar cuando no había cumplido los trece años. En las ferias de Sevilla, en 1957, conoció a Daniela. Año y medio después se casó con ella.

El matrimonio, además de Mirna, la primogénita, tiene un pequeño César, dorada reproducción de su padre, con

año y medio, y Patricia, de tres meses. Los tres son demasiado chiquitines para hacer declaraciones. Su mamá actúa de intérprete y portavoz.

—Les gusta mucho bañarse; no hay quien los saque del agua. Y jugar, juegan con todo, menos con juguetes. Su especialidad es la tierra.

Para César, hijo, los toreros que salen en la TV son «papá»; pero Mirna le distingue, y hasta ha toreado unas vaquillas a hombros del padre. Patricia todavía no puede contemplar espectáculos.

La señora de Girón se considera una ferviente aficionada, desde soltera. Disfruta mucho de las corridas, detallan-

do: del pase natural, con la muleta, y de la verónica, con el capote. Esto, tratándose de cualquier torero; pero concretándose a su marido, todo.

—Porque César torea muy bien, y, en particular, me gustan los pases redondos, que son creación suya.

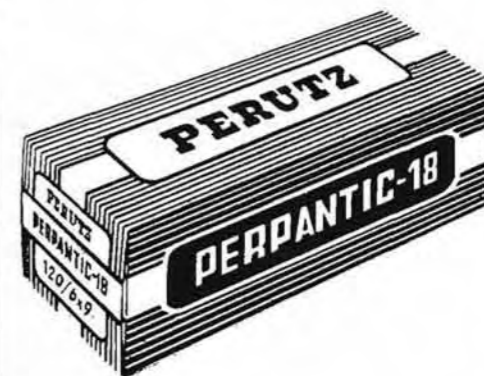
Es curioso observar que el español correcto con que la señora de Girón se expresa no lleva acento lionés, su lugar de nacimiento; ni parisino, donde se educó; ni marsellés, donde vivió mucho tiempo. Su acento es hispanoamericano. Su acento parece puro de Venezuela; el mismo, quizá, melosamente suavizado, de César Girón.



PERPANTIC

ES UNA CALIDAD

PERUTZ



Película de grano fino que le permite la ampliación de sus negativos veraniegos al tamaño deseado.

PERUTZ

MEJORA EL ORIGINAL



LA PRENSA, S.L.

FOTOMECANICA

Línea - Directo - Color

Hueco - Offset - Fotocromo
Planchas de Máquina
Matrices - Fotolitos

Fotograbado:
Plaza del Callao, 4
Teléfono 231 94 28

Fotomecánica:
Avda. Islas Filipinas, 26
Teléfono 234 96 31

MADRID

Mil picadores y banderilleros hay en España

297 actúan en la suerte de varas

710 participan en el segundo tercio

La mayoría (el 70 por ciento) proviene de Andalucía, principalmente de Sevilla y Cádiz

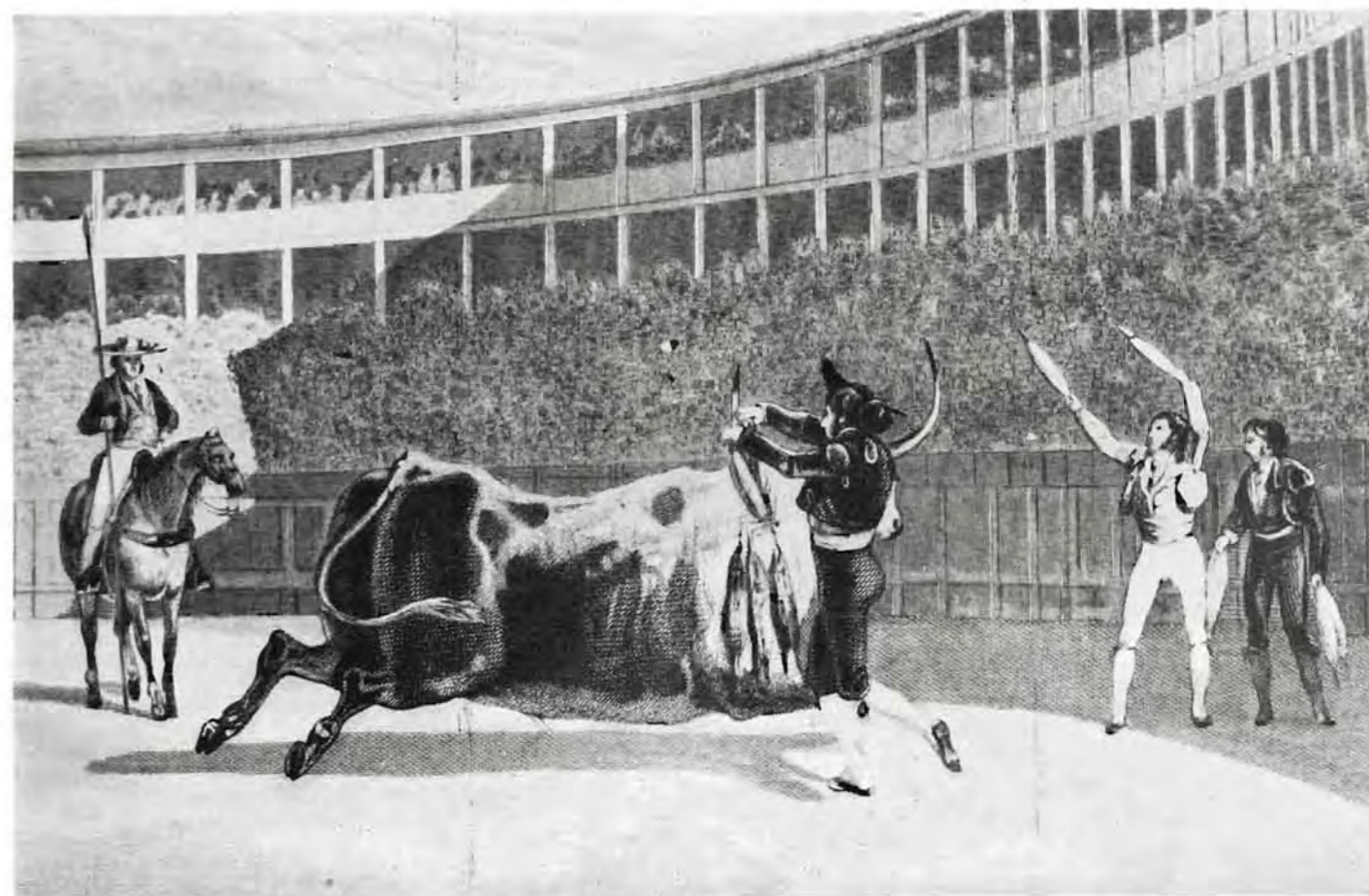
Por Rafael Sánchez

Hasta en ciudades y pueblos no españoles —como ocurre, por ejemplo, en localidades francesas fronterizas donde se celebran numerosas corridas— se prefiere el auténtico toreo a la española que, al aceptar, como es sabido, la herida y muerte del toro, comprende la suerte de varas y la de banderillas. Mucho tienen estos dos tercios de enérgica y estilizada belleza, uno y otro, además de singular riesgo que lleva implícitas emociones diferen-

tes: faltar esa diversidad de lances que en el ruedo ofrecen picadores y banderilleros. Diversidad que ya se muestra patente cuando, a los sones de un pasodoble y la algarabía del público se inicia el paseillo, con los matadores en primer lugar (a la derecha de la presidencia el de alternativa más antigua; a la izquierda el segundo matador, y en el centro el más moderno), seguidos de los peones-banderilleros (colocados en el mismo orden de anti-

primera vez suspenso y sorprendido y en actitud de esperar grandes cosas y emociones inéditas.

La figura principal de la corrida es el matador; no hay duda. Pero no debe olvidarse que a la espectacularidad y diversidad colorista y plástica de la fiesta colaboran en muy importante medida banderilleros y picadores. Y, aunque sea en otro orden, todos cuantos pisan la arena desde el momento en que suenan los clarines.



Elegancia, gracia y personalidad en el tercio de banderillas, viejo lance que se muestra en este grabado de Blanchard. (Foto Portillo)

tes. De ahí que sean generalmente aceptadas. De ahí la necesidad y por ello la importancia de estas dos suertes que, a la unidad de la lidia, añaden múltiple y variado arte de enfrentarse con el toro.

En la corrida de toros no puede, no

güedad y no detrás de sus «espadas», de los picadores, monosabios, areneros y el tronco de mulillas enjanzadas con multicolor vistosidad. Es una variedad que siempre, por mucho que se repita, alegra y pone en «situación» al aficionado y deja al que pisa un ruedo por

CAMINO INVERSO ANTES Y AHORA

El arte de lidiar un toro, que en su modalidad de a pie nace en el siglo XVIII sigue en cuanto a la formación y adiestramiento de sus figuras

un sistema muy similar al de otras profesiones o actividades. Es un poco a manera de método gremial que aún se mantiene en esta época y por el cual el que se dedica a un trabajo debe comenzar por el escalón inferior del mismo para, con los conocimientos adquiridos poco a poco, alcanzar los puestos más altos en la profesión. De esta manera se ingresaba en una cuadrilla como una especie de aprendiz que observa, estudia y pretende saber. En esta época, nunca se podía llegar a ser matador si antes no se había pasado por peón y banderillero, y, desde luego, con la autorización del espada que concedía a su subordinado el permiso para matar un toro, generalmente el último de los que le correspondían. Es como pasar del estado de meritorio al de oficial y de éste al de maestro.

En nuestros días, las cosas se desarrollan de distinta forma. No es nada extraño ahora (por el contrario, es hecho completamente habitual) encontrarse en un cartel con el nombre de un diestro, hasta ese momento totalmente desconocido, que llega a los ruedos por el escalón más alto, el de espada, sin haber formado parte con anterioridad de cuadrilla alguna.

Estos caminos, el de antes y el de ahora, radicalmente inversos, ofrecen cosas curiosas. Precisamente por esta relativa facilidad para llegar al puesto de matador es por lo que se dan casos de diestros que, después de haber actuado en los ruedos como tales, han de aceptar puestos de subalternos si desean continuar en la profesión. Es un paradójico descenso que en otros tiempos no se producía. Antes, alcanzar el puesto de matador era difícil (muchas veces no se llegaba nunca), pero la misma dificultad tenía volver atrás después de la experiencia, la comprobación de las dotes personales y el visto bueno del maestro y de cuantos rodeaban al aspirante.

HOY: 297 PICADORES Y 710 BANDERILLEROS

Actualmente hay en España un total de 1.007 profesionales del toreo, entre picadores y banderilleros; exactamente son 297 los primeros, protagonistas del primer tercio de la lidia, y 710 de los segundos, ejecutores del segundo tercio. Estas son las cifras que nos ofrece el último censo efectuado con los subalternos de todo el territorio nacional.

El número de censados, por lo que se refiere a estas dos especialidades, varía con mucho de unas provincias a otras. Así, por ejemplo, nos encontramos con la provincia de Madrid donde figuran inscritos 98 picadores y 252 banderilleros. Ninguna otra provincia muestra estas cifras. Sólo la de Sevilla se acerca un poco, con 69 picadores y el centenar de banderilleros. Otras provincias con censo destacado —respecto a las demás— son: Barcelona, que tiene 25 picadores y 33 banderilleros; Cádiz, que ofrece 24 y 30 profesionales de una y otra clase; Salamanca, con 10 y 15, respectivamente; Valencia, donde figuran 19 y 58, y Zaragoza, con 10 picadores y 25 banderilleros.

Junto a estas provincias, con censo de subalternos más o menos destacado, hay otras donde no hay ninguno de ellos. Están en estas condiciones solamente dos: Alava y Huesca. Todas las

demás provincias tienen banderilleros, pero algunas no poseen picadores en el censo. Son estas últimas: Asturias, Avila, Burgos, Cáceres, Cuenca, Guipúzcoa, Huelva, Las Palmas, León, Navarra, Palencia, Santander, Teruel y Zamora.

MAS DE 4.000 CORRIDAS AL AÑO

El hecho de que unas provincias ofrezcan más picadores o banderilleros que otras no significa que en ellas surjan estos profesionales como consecuencia del ambiente o de un incremento vocacional de los individuos. En realidad, el censo está en función del número de corridas que se celebran en las diversas capitales o del movimiento profesional que ofrece cada plaza, así



Con la muerte del toro termina el último tercio de la lidia. Esta suerte, con más o menos variantes, existe desde antiguo, como se ofrece en este otro grabado de Blanchard. (Foto Portillo)

como del volumen de los negocios efectuados. Puede darse el caso, perfectamente, de provincias que muestran un menor número de censados y, sin embargo, haber arrojado mayor cantidad de estos profesionales.

La mayoría de los picadores y banderilleros provienen, generalmente, del Sur, hasta el extremo de que se puede calcular en un 70 por 100 el número de estos subalternos que proceden de Andalucía. De esta región, Sevilla y Cádiz son las provincias que ocupan un primer lugar como patria chica de picadores y banderilleros. Aunque todas las provincias españolas son cuna de estos profesionales (no importa que luego se censan en otra), hay algunas, como Valencia, donde surgen también en mayor medida.

Tanto unos como otros toman parte en algunas (diversas circunstancias determinan la cantidad) de las 4.000 corridas que, en números redondos, se celebran en España todos los años. A título de ejemplo se puede indicar que, durante el año 1961, se llevaron a cabo las siguientes: 350 corridas de toros, 508 novilladas con caballo, 2.992 novilladas sin caballo y 223 festivales.

LANCES CASI SIN VARIACION

Salvo las naturales condiciones téc-

nicas que con el paso del tiempo se han ido introduciendo en las dos suertes —varas y banderillas— que forman los dos primeros tercios de la lidia, el desarrollo de las mismas se produce de una manera similar a los comienzos. En lo que hay una cierta disparidad es en el origen o fuente de donde procede cada una de ellas.

Según Cossío, a principios del siglo XVIII decrece el gusto por el rejoneo como consecuencia del cambio en la monta del caballo. Es entonces cuando el toreo a caballo (primitiva forma en que se realiza la lidia, con lanza y por los nobles) cae en manos de profesionales, procedentes del campo, especialmente vaqueros. Y éstos ejecutan el lance con el instrumento que les es familiar: la garrocha. «Es —dice este autor— la variación del to-

picar a caballo levantado, siendo famosos en esta última, según cita Cossío, Luis Corchado y Pablo de la Cruz. Variantes hay también en las banderillas, desde las colocadas al quiebro (por primera vez en 1858 por Antonio Carmona, Gordito), y que Antonio Fuentes efectuaba sobre un pañuelo y Pablo Herráiz sobre un sombrero, hasta las denominadas de recurso al cuarteo, al cuarteo entrando de frente, al sesgo, a la carrera, al vuelapiés, al recorte y suerte de topacarnero.

Cientos y miles de picadores y banderilleros han pasado por todos los ruedos desde que en la fiesta se incluyeron, para dejarla como la conocemos hoy, esas dos suertes. La mayoría de esos subalternos emplearon, junto a su nombre, un apodo que supieron llevar, con su arte, a las antologías del toreo. Hoy, los aficionados y los compañeros recuerdan a Magritas, Morenito Valencia, Rafaelillo, Cuco y Blanquito, entre los banderilleros, y a Carriles, Artillero, El Chano, Camero, Catalino y Zurito, entre los picadores. Todos ellos actuando en los ruedos españoles hace unos cuarenta años.

5.000 PESETAS EN EL MEJOR CASO

En líneas generales, y excepto algunos subalternos, principalmente los que están encuadrados en el grupo especial de corridas de toros, la mayoría de ellos difícilmente puede vivir sólo

con las ganancias que obtiene en la fiesta. Por eso alternan su participación en los ruedos con otra actividad que les permita aumentar sus ingresos. Es cosa obvia que esta situación se agrava cuando picadores y banderilleros abandonan los ruedos, cualquiera que sea la circunstancia. Como dicen muchos de ellos, todas las actividades son buenas para conseguir unos ingresos que complementen los honorarios de los años en activo o la pensión en el tiempo de jubilación o enfermedad.

Tanto antes como después, los picadores y banderilleros buscan en primer lugar alguna actividad que se encuentre relacionada con la vida torera, como apoderados de principiantes, representantes de empresas o empleados de éstas en los más diversos puestos. Buena prueba de la diversidad de oficios a que se dedican es, por ejemplo, el puesto de acomodadores que hoy ocupan muchos de estos hombres que en otra época de su vida escucharon, por un lance bien ejecutado, aplausos y gritos de entusiasmo.

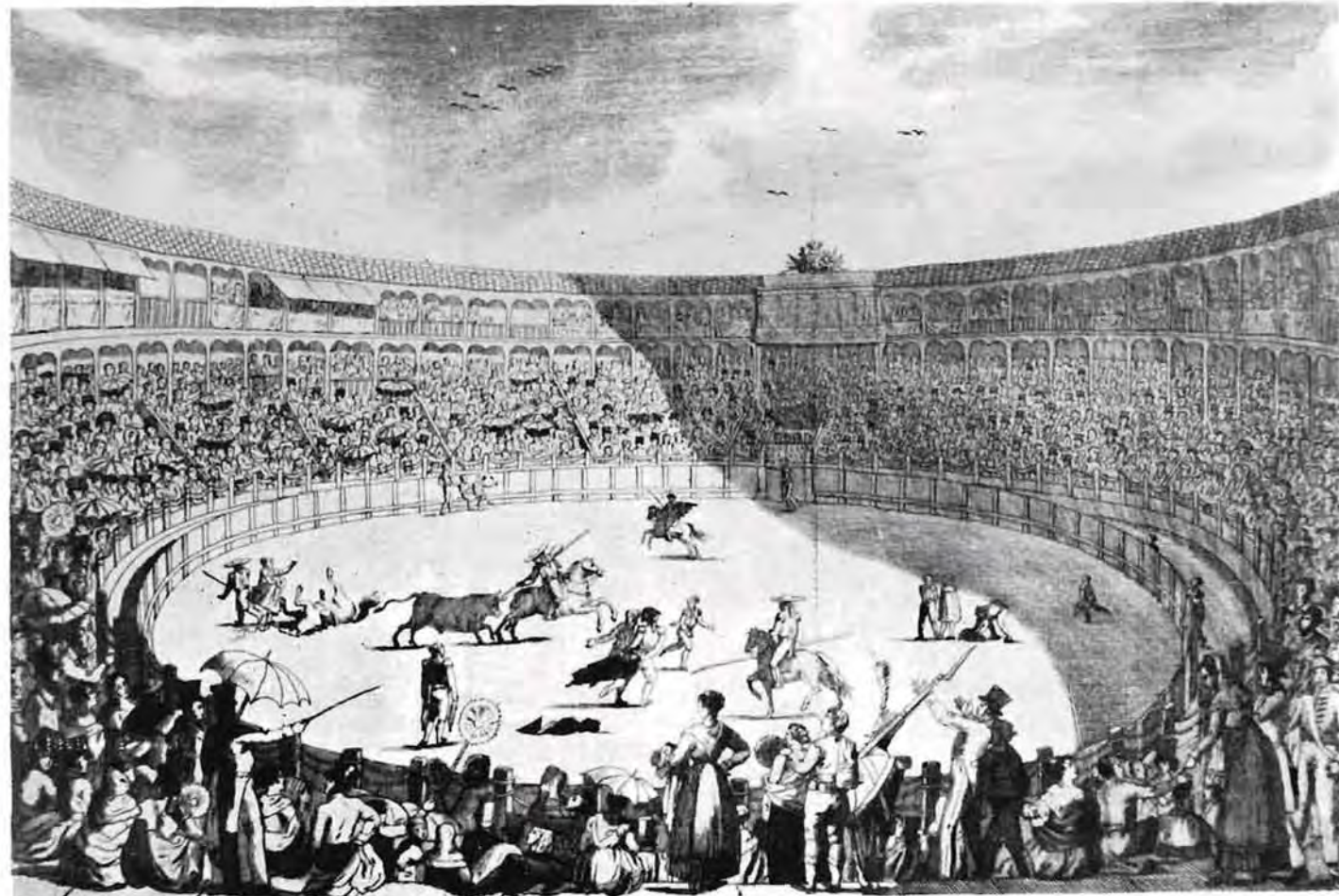
Por lo que se refiere a las corridas de toros, los honorarios de los picadores y banderilleros del grupo especial cobran 5.000 pesetas por actuación; 3.800 pesetas, los del grupo primero; los del grupo segundo, 2.300 pesetas, y 1.700 pesetas los encuadrados en el grupo tercero. Como complemento se puede decir que los primeros actúan en unas 40 corridas al año; en torno a los 20, los segundos; alrededor de 15,

los terceros, y en unas 5, los del último grupo. En proporción notable, la cantidad cobrada por los que actúan en novilladas es inferior.

UNAS 8.000 PESETAS EL VESTIDO

Aunque el ingreso que obtienen estos subalternos —al menos la mayoría— no es muy elevado, todavía hay que añadir una serie de gastos que merman considerablemente los honorarios. Entre estos gastos se encuentran, de manera muy destacada, los que se refieren a las prendas necesarias para actuar en los ruedos.

Todos los picadores y banderilleros conocen muy bien un específico tipo de cuentas. Como ésta: un discreto vestido de banderillero cuesta unas 8.000 pesetas, y es valedero para unas 30 corridas; un capote de paseo, de 4.000 a 5.000 pesetas, y dura alrededor de 70 corridas; un capote de brega, en torno a las 3.000 pesetas, y se usan dos por temporada, y una montera (que tiene duración casi ilimitada), las 3.000 pesetas. Por lo que se refiere a las prendas de un picador, la chaquetilla y las calzonas (que sirven para una temporada), cuestan 7.000 y 1.000 pesetas, respectivamente, mientras el castoreño, para dos temporadas, vale 1.500 pesetas. A pesar de todo, y esto es importante, su vocación no decrece. Factor imprescindible para que se mantenga la llamada Fiesta Nacional.



La suerte de varas, de indudable belleza, necesaria para quebrantar al toro, está en los ruedos desde que la lidia adquiere, en líneas generales, el desarrollo que aún hoy se mantiene. (Foto Portillo)

LA MUSICA EN LOS TOROS: PARTE DEL AMBIENTE

Mientras dos hombres bastan para los clarines y timbales, hay hasta cuarenta músicos en la banda

A casi todos los toreros famosos se les ha compuesto un pasodoble, pieza representativa de la fiesta

Por R. S



Para cumplir los ritmos, dar alegría a la plaza y ambientar la fiesta, hay algo inimitable e insustituible: el pasodoble. De su interpretación se encarga una banda de toque marcial

Brusca e inopinadamente, como algo que cruza el espacio de uno a otro lado, un toque de clarines rompe el rumor y bullicio constante mantenido por la gente. Siempre ocurre lo mismo en la radiante y plétórica plaza de toros, en un momento determinado del principio de la corrida. Es, en este instante, un toque penetrante e insistente acompañado de seco golpear que brota entre el público que llena los tendidos. Momentos antes han podido escucharse, o no, los compases de un pasodoble unidos a la algarabía de los espectadores. Ahora, en ese momento decisivo —la hora de la verdad, como se dice en el mundo torero—, el agudo clarín y el bronco timbal quiebran los murmullos elevados de tono, imponen silencio y anuncian el comienzo de la fiesta al pregonar a los cuatro vientos la salida del primer toro. A partir de este momento, las gargantas permanecerán mudas hasta que, por una faena afortunada o desgraciada, surjan al aire de la plaza vítores o protestas.

Sólo dos hombres situados frente a la presidencia —en realidad, voz pública de la misma—, ocultos entre el público, son los causantes del inicial silencio. Ellos son los que arrancan, respectivamente, al clarín y a los timbales ese sugestivo y como a manera de singular toque de pregonero. Muy cerca de ellos, pero situados más arriba, otros veinte, treinta y hasta cuarenta hombres (depende de las plazas y posibilidades), que son verdaderos músicos y componen la banda, interpretan los pasodobles que mientras se funden con las conversaciones y comentarios, crean ambiente en gradas, palcos, tendidos y barreras. Tanto unos como otros, éstos y aquéllos, músicos y no necesariamente músicos, son los que originan los acordes toreros.

NO HAY TOROS SIN MUSICA

Para dividir la fiesta, o para marcar la emoción, adelantarse a ella (como director de sentimientos) y subrayarla, la presencia de la música es imprescindible en la corrida. Tan cierto es esto que bien se puede afirmar que no hay toros sin música. Poco importa en principio que ésta tenga mayor o menor calidad. Lo interesante, en primer lugar, es que la música exista y que ayude a crear el ambiente aunque sea con la tosquead de una charanga propia del pueblo más alejado.

En el fondo, la música de la plaza de

toros (incluyendo también los clarines y timbales) tiene dos patentes significadas. Por un lado, y éste es además; aspecto práctico, se trata de señalar las distintas fases de la lidia con toques de atención que coinciden con las indicaciones de la presidencia; apertura del toril y salida de los toros, así como la iniciación de cada uno de los tercios correspondientes —varas, banderillas y muletas— son anunciados al público con potentes toques de clarín y vibrantes golpes de timbal. Por otra parte, y por lo que se refiere a la música propiamente dicha, su misión en la plaza es bastante clara, pues con ella se persigue crear auténtico ambiente que distraiga, amenice y ponga al ánimo de los espectadores, durante los descansos —cortos descansos entre dos toros—, en «situación» de tarde de corrida.

Realmente, los timbales y clarines no pueden faltar en una plaza de toros que tenga notables proporciones, puesto que son la voz de la presidencia no excesivamente visible en estos casos. En muchos momentos sorprenden, mientras en otros son esperados sus respectivos anuncios para pasar a la suerte de varas, de ésta al tercio de banderillas y de éste a la fase final de muleta y muerte.

Tanto los timbales como los clarines parece ser que tienen unos antecedentes bastante semejantes. Son típicos cas que tanto servían para entusiasmar a las tropas como para anunciar su lle-instrumentos guerreros de lejanas épocas, lo mismo en desfiles pacíficos que en avances en campañas. Ese significado de heraldo pacífico y combativo vale perfectamente en su empleo actual. En realidad, la corrida de toros

del pueblo, el que toca el «chistu», o el corneta de algún regimiento de guarnición en las cercanías. Está claro que son hombres dedicados profesionalmente a otra actividad, pero que toman parte en la fiesta, desde este sencillo puesto, por su habilidad manual o pulmonar (la mayor parte desde chavales) o por puro azar.

AMENIDAD Y AMBIENTE: LA BANDA

Cuentan muchos profesores de orquesta que han salido al extranjero el gran esfuerzo y el escaso resultado de las agrupaciones musicales no españolas que deciden interpretar un pasodoble. Se dice por estos músicos que los aplausos con que se premia la interpretación de la orquesta no español



Los timbales de la plaza de toros de Madrid. Su sonido subraya el anuncio del comienzo de la lidia y el pase de una a otra suerte de la fiesta. (Foto Portillo)

EL HERALDO: TIMBALES Y CLARINES

En un bar-restaurant cercano a la plaza de toros de las Ventas, de Madrid —conocida por la Monumental—, están habitualmente, colgados en la pared, los timbales que se usan en este ruedo los días de corrida. Se muestran brillantes, orondos, con su voluminosa panza al aire, cara al público. Ellos son —aunque mucha gente no los haya visto nunca, ni a éstos ni a otros— los que ofrecen esos sonos tan conocidos de los asiduos a este caso.

es un auténtico combate —al que sin ningún género de duda se une totalmente el espectador— que igualmente necesita del anuncio para llevar a buen término la realización de sus distintas fases, que la ayuda para mantener tenso y entusiasmados a los ánimos.

Hoy, los hombres que ejecutan los diversos toques tienen una procedencia muy diferente. En algunas plazas, principalmente las importantes, el timbalero y clarinero suelen ser los mismos que ya trabajan con la empresa desde hace mucho tiempo. En otros lugares, los toques suelen darlos el tamborilero

la se convierten en verdaderas manifestaciones de entusiasmo cuando es la orquesta española la que acaba de tocar la castiza pieza.

Aunque la repetición lo haya convertido en tópico, el hecho es que el pasodoble, la tarde de toros, el sol y el cielo azul, son elementos que tienen que ir perfectamente unidos. La suma de todos ellos crea el ambiente que tanto ayuda a disfrutar cuando, al mismo tiempo, se une un buen cartel. Sin embargo, no hay banda, en el verdadero sentido de la palabra, en todas las plazas de toros donde se celebran co-



Cuando el clarín lanza sus notas al aire, un silencio de emoción abraza la plaza por sus cuatro costados. La hora de la verdad pone en «situación» hasta a los espectadores más indiferentes

rridas. También es verdad que no suelen faltar en los cosos de notables proporciones donde, por otro lado, el ambiente es más necesario. Porque, en las plazas pequeñas el ambiente surge casi sólo por el entusiasmo concentrado de un público que se conoce, que se distingue perfectamente de uno a otro extremo del ruedo —en muchos casos montado para la fiesta— y que, con su algarabía, produce una música particular.

La composición de estas bandas es muy desigual y no se encuentra sujeta a ningún patrón o disposición. En las plazas donde existe, la empresa suele encargarse a una persona determinada la formación de la agrupación. Este representante (generalmente músico) busca entre los compañeros hasta formar la banda según las posibilidades de la empresa. La mayor parte de las veces, los músicos que forman parte del conjunto están encuadrados en bandas militares, bien del Ejército, bien de la Policía Armada. Como no siempre son los mismos los que actúan en las sucesivas corridas, los músicos cobran por actuación. Esta cantidad viene a ser, por término medio, de 125 pesetas.

En cuanto a la música interpretada por estas bandas es, sin excepción, el clásico pasodoble español y muy concretamente los de mayor ambiente torero. El repertorio en este aspecto es muy extenso, porque los toreros más famosos han tenido y tienen piezas de este género a ellos dedicadas. Por otro lado, raro es el músico español que a lo largo de su vida profesional no ha compuesto, por lo menos, un pasodoble.

No hace mucho tiempo, una casa de

discos ha lanzado uno de ellos con una selección de pasodobles de distinto tipo, la mayor parte de carácter torero. Pueden citarse como un buen ejemplo de los que normalmente se oyen, tanto en los ruedos como fuera de ellos. Ahí están: «Marcial, eres el más grande», de Martín Domingo; «España cañí», de Marquina; «Gallito», de López; «La Gracia de Dios», de Roig; «Joselito Bienvenida», también de Mar-

quina; «El Gato Montés», de Penella; «Gran tarde», de Marino, y «Suspiros de España», de Alvarez.

Estas y otras piezas similares son las que ponen calor en la plaza, las que crean ambiente y las que, después, ayudan al recuerdo. Este pasodoble, de toque especial tan español, es el que también arranca a todo el mundo, junto a la buena faena de capa o muleta, ese olé tan universalmente conocido.

Hermanos BLANCO

Peluqueros de Señoras

Ladies Hair dresser - Coiffure pour dames

Primeros premios internacionales

Noviciado, 7-Tel. 232-02-33 - Almirante, 15-Tel. 222-56-17

MADRID

Tres anécdotas

Por Vicente SANZ

Por ser esta publicación una gentileza que la Asociación de la Prensa dedica y ofrece a quienes colaboran con ella en su importantísimo y tradicional festejo taurino, y ser precisamente la fiesta de toros la que a veces presenta a un improvisado personaje, al que se conoce con el sobrenombre de «Espontáneo», creo que no extrañará a nadie que entre las brillantísimas plumas que suscriben los trabajos que se insertan, figuren también unas líneas firmadas por un «Espontáneo» que, sin calidad literaria ni mérito alguno, comente gestos de diestros de ayer, tan distintos a los de hoy.

Los aficionados antiguos que conocieron las tertulias del Café Inglés en la calle de Sevilla madrileña saben perfectamente que Vicente Pastor, como la casi totalidad de los diestros de aquellos tiempos, era un asiduo concurrente al popularísimo establecimiento. Una mañana en que el torero de Embajadores se hallaba allí con unos amigos hizo su entrada en el café el representante de la empresa madrileña, y directamente fue a la mesa que ocupaba el diestro; le separó unos momentos de la tertulia y habló con él. Cuando Vicente se reintegró a su mesa, una de sus íntimos amigos le preguntó:

—¿Qué te ha dicho la representación de la empresa?

—Que si quiero torear el domingo —respondió Vicente.

—¿Con quién?

—No lo he preguntado.

—¿Qué ganado?

—No hemos hablado de ello.

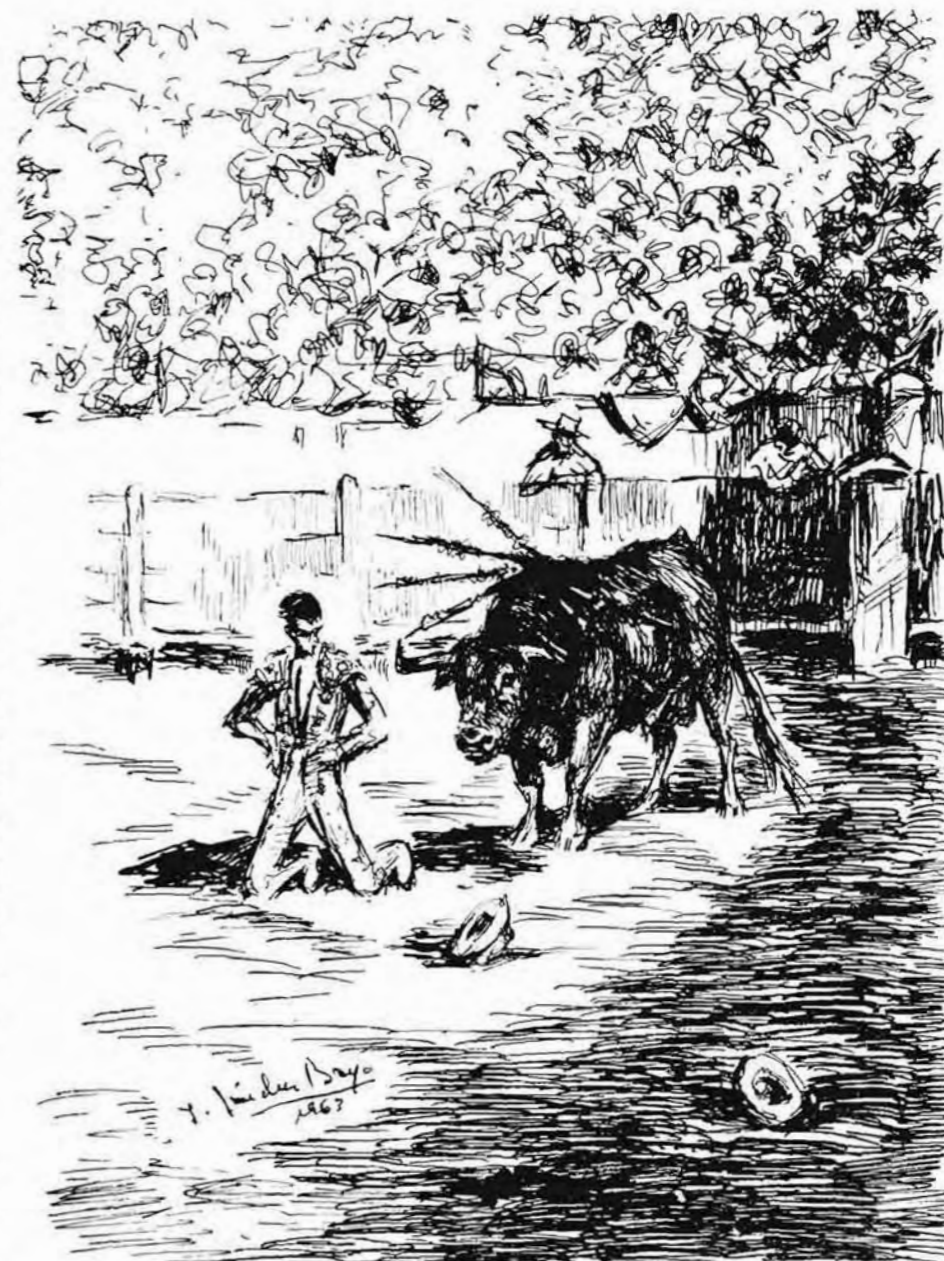
—Te hago estas preguntas porque he oído que tienen en el campo seis «catedrales» que no hay quien quiera lidiarlas.

—Y a mí qué —respondió Pastor—, si yo no tengo que cargármelos a cuestras.

¡Lo mismo que hoy!

Joselito y Belmonte también fueron protagonistas de más de un gesto merecedor de ser conocido. Entre otros, acude a mi memoria el de aquella Feria de Abril sevillana, en la que ambos diestros (entre otras) tenían firmada la corrida de Miura. Procedente de Murcia, donde había sufrido una cogida, llegó el trianero a Sevilla, herido y maltrecho. Los médicos que le reconocieron a su llegada a la capital andaluza opinaron que Juan no podía actuar en la Feria, circulando con tal motivo el rumor de que quizá fuese un pretexto del diestro para no lidiar los MIURAS. Pero Belmonte no era hombre que rehuía el peligro; Belmonte se jugaba la vida a diario, y contra el criterio de los médicos, contra los razonamientos de éstos, de su apoderado y contra viento y marea, dijo a la empresa que le anunciase y que torearía, y actuó.

Los que le vieron pueden juzgar las condiciones en que el diestro de Triana hizo el paseíllo, pues si de ordinario, por su falta casi absoluta de facultades, salía en inferioridad de condiciones físicas respecto a sus compa-



El toraco, vencido

ñeros de terna, en aquella ocasión su inferioridad era más acentuada; pero aquéllos eran otros tiempos, existía el pundonor profesional, había una afición que merecía respeto y era respetada y, sobre todo, no existían los «imponderables», esos funestos personajes que, en posesión de una beligerancia que les ha sido otorgada por muchos de los afiliados a la Asociación de Criadores de Reses de Lidia, hacen y deshacen a su antojo.

No quiero terminar sin citar una anécdota ocurrida a don Luis Mazantini y Eguía, que justifica el que, a veces, una mala información particular se atribuye injustamente a la crítica sana.

Había actuado el diestro bilbaíno en una plaza de provincias; el ganado ofreció tales dificultades a los lidiadores, que fueron severamente juzgados por el público. Terminada la corrida, y ya en traje de calle, don Luis, acompañado de los incondicionales que nunca faltan a los toreros en todas partes, salió del hotel para dar un paseo. Como pasaran por la oficina de

telégrafos, Mazantini dijo a sus amigos:

—Esperad un momento, que voy a telegrafiar a Madrid.

Entró y, tomando un impreso, redactó el siguiente despacho: «TOROS MANSOS Y DIFÍCILES. PRIMERO, OVACION Y VUELTA AL RUEDO; SEGUNDO, GRANDES APAUSOS, CON SALUDO DESDE EL TERCIO.» La uniforme disposición de las oficinas de telégrafos es conocida de todos, y junto a don Luis cursaba también un telegrama un individuo que había asistido a la corrida, curioso e indiscreto, que conoció al diestro de Elgoibar, y como imprudente había leído lo que escribió Mazantini, sin poderse contener le dijo:

—Lo que pone usted en el telegrama es falso.

Don Luis, sin inmutarse ni darle importancia, le preguntó:

—¿Quién va a pagar el telegrama, usted o yo?

—Usted—contestó el aludido.

—Pues como pago yo—añadió don Luis—, pongo lo que me da la gana.

IMPRESA - EDITORIAL

Gráficas Osca, S. A.

LIBROS - FOLLETOS

REVISTAS



Aravaca, 8 - Teléfono 233 50 71

M A D R I D



BANCO DE SANTANDER

Fundado en 1857

UN BANCO ESPAÑOL EN IBERO - AMERICA

Oficinas de Representación propias con exclusivos fines comerciales e informativos en **Argentina, México y Venezuela.**

Asesores técnicos del **Banco Intercontinental do Brasil, Sao Paulo.**

Departamento Ibero - Americano, en Madrid.

UN BANCO ESPAÑOL ESPECIALIZADO EN OPERACIONES DE COMERCIO EXTERIOR

Departamento Central en Madrid

Departamento especializado en todas las Sucursales, capitales de provincias españolas.

Delegación propia con fines exclusivos comerciales e informativos en Londres.

Corresponsales en todo el mundo.

Comunicaciones por telex.

UN BANCO ESPAÑOL CON ORGANIZACION Y SISTEMAS INTERNACIONALES PARA EL MEJOR SERVICIO DE SU CLIENTELA

Máxima mecanización de sus servicios con los más modernos equipos.

Máxima atención y colaboración con su clientela.

Máxima rapidez en la realización de operaciones.

Aprobado por el Banco de España con el número 5.045

UN JERSEY
ESCORPION
DE ORLON - BOUCLE

